

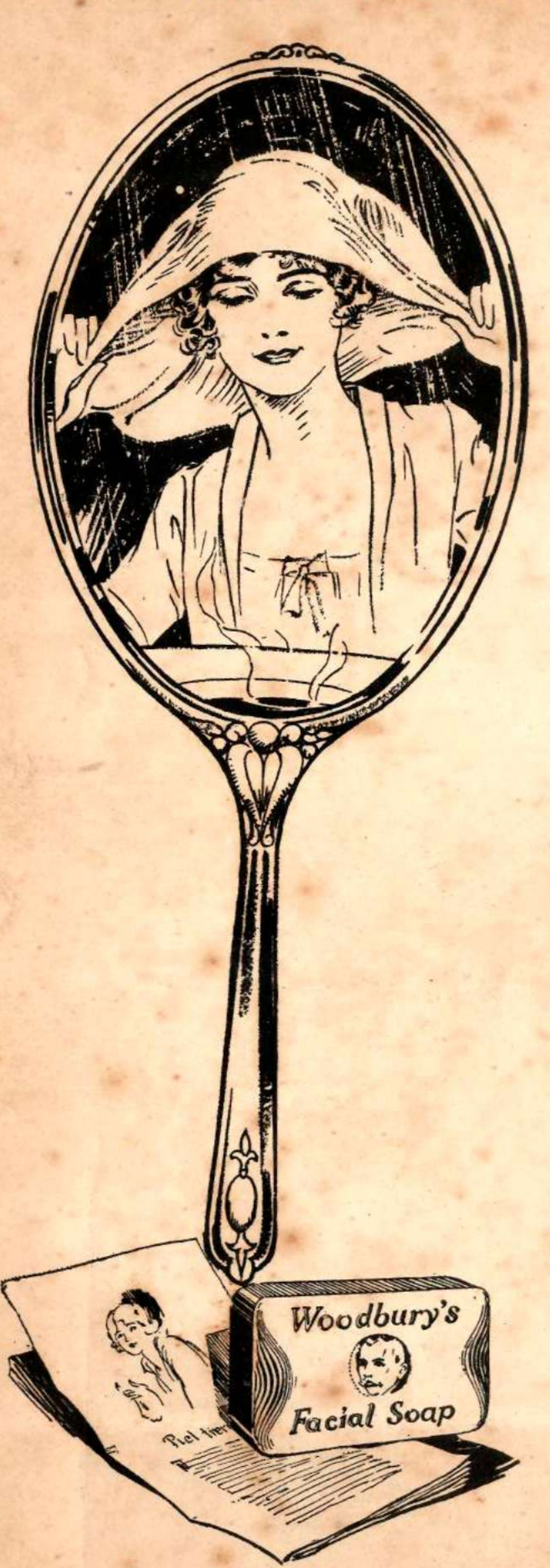
SOCIAL

CONRADO W. MASSAGUER

HABANA, CU...

...ECIO: 40 CTS.

!Un Cutis Lívido o Amarillento Indica Dormidez de la Piel! ¡DESPIÉRTELA!



¿Es dificil? No, sumamente fácil y eficiente.

Obtenga un cutis de buen color, atractivo, bello y radiante por medio del siguiente tratamiento Woodbury.

> Al retirarse para dormir, llene su lavabo o palangana con agua bien caliente. Cubra la cabeza con una toalla espesa inclinándose hacia la palangana o fuente a fin de obtener el vapor de agua directamente en la cara por varios minutos.
> Frote con un paño caliente el Jabon Facial Woodbury hasta producir una espuma espesa. Lávese el cutis bien con esta espuma frotando de abajo hacia arriba.
> Enjuage la piel bien, con agua templada y después con agua fría.
> Este tratamiento dos veces a la semana estimulará los poros inactivos y la circulación de la sangre produciendo un buen color.

Las demás noches use el Jabon Facial Woodbury con agua tibia. Un lavado ligero.

Obtenga una pastilla de Jabon Woodbury hoy, en su droguería, perfumería o sedería. Una pastilla de Jabon Woodbury dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. El Jabon Woodbury es también envasado en cajitas de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son también los fabricantes de la "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.

Agente General:
SR. FLORENTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana

Un nuevo milagro en la música—

La Nueva
Victrola Ortofónica

¿La ha oído Ud.?

La Nueva Victrola Ortofónica está produciendo una gran sensación en todo el mundo. Todos los días miles de personas se expresan con el mismo entusiasmo de Paul Whiteman, Martinelli, la Galli-Curci y otros famosos artistas que la han oído. Todos los días miles de personas se dan cuenta de que la Victrola Ortofónica constituye uno de los acontecimientos más importantes de los siglos.



CONSOLETTE

Por un procedimiento científico enteramente nuevo es posible oir por primera vez todas las vibraciones de las ondas sonoras perceptibles. Sin embargo, esta nueva Victrola no necesita de aparatos eléctricos ni de mecanismos complicados. Es tan fácil hacerla funcionar como la Victrola de modelo antiguo.



GRANADA

Oiga este nuevo instrumento tan pronto como le sea posible. Se asombrará de la amplitud de la reproducción y de los nuevos instrumentos músicos que ahora es posible oir *por primera vez.* Se sorprenderá de la exactitud y de la naturalidad de la voz humana. Después se dirá Ud. que, por fin, la música es oída en forma tal como nunca ha podido Ud. oirla, excepto en presencia de los grandes artistas.



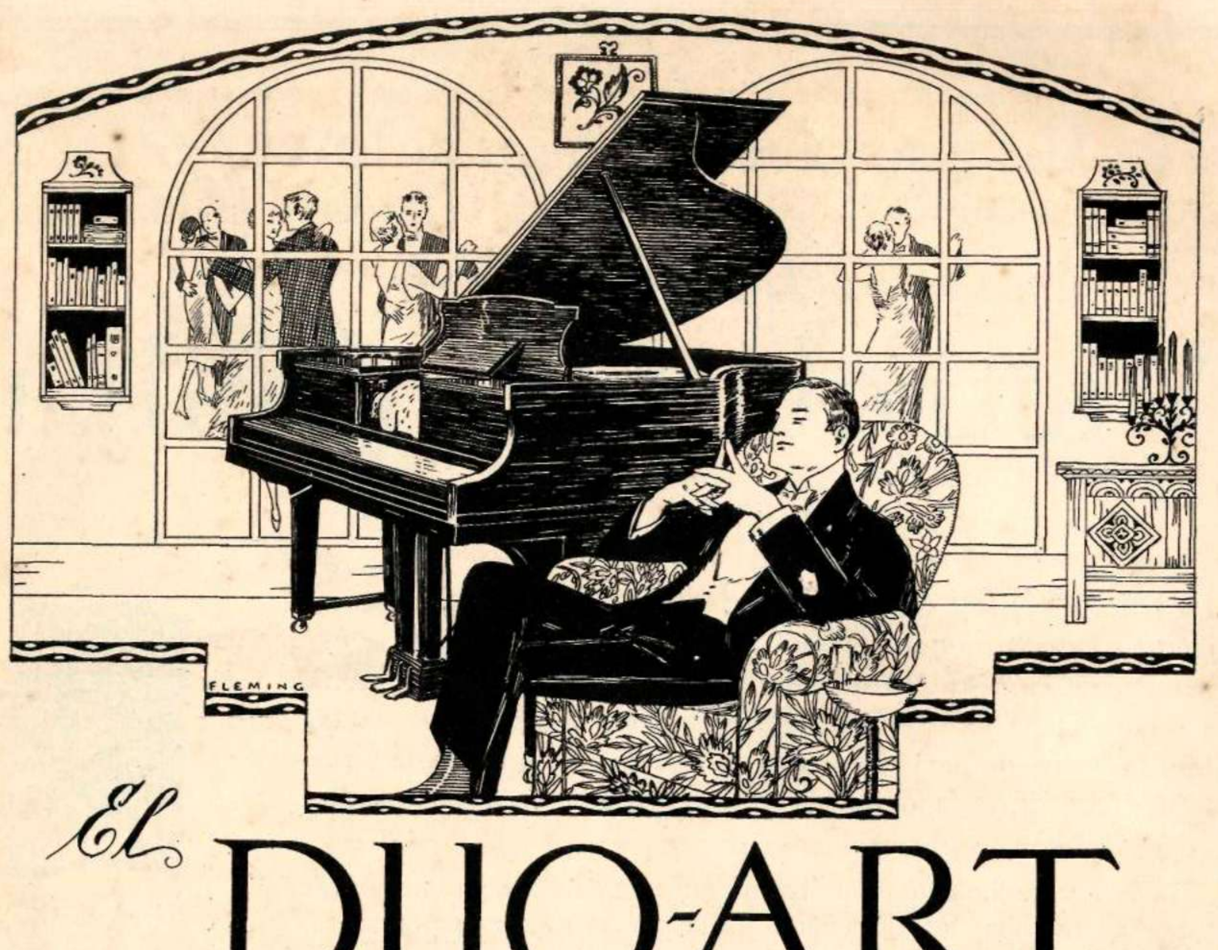
COLONY

La música de baile le producirá una nueva emoción, pues los bailes más melodiosos adquieren un nuevo color, una nueva atracción y un nuevo encanto. Si prefiere Ud. música de banda, canciones, música de orquesta, trozos de ópera, solos de piano o de violín, este nuevo instrumento se lo proporcionará en una forma nueva y verdaderamente sorprendente.



CREDENZA





El DUO-ART

Llevará a su casa, junto con el arte de los Grandes Pianistas, el mejor medio de entretener sus amistades.

DEJE que el DUO-ART anime su silencioso hogar con la buena música interpretada por los mejores Pianistas de nuestra época. La vida tendrá nuevos e inestimables alicientes para usted cuando haya logrado apreciar la incomparable compañía de los más grandes intérpretes del Piano —Paderewski, Hofmann, Ganz, Friedman—, entre otros muchos de los más notables Pianistas vivientes. Escúchelos diariamente en sus interpretaciones de los clásicos. Recree su espíritu con las Melodías de sus Operas favoritas. Invite a sus amistades a bailar los más modernos Fox-Trots interpretados por especialistas del género.

El DUO-ART, con ser el instrumento musical más notable que el genio del hombre ha producido, se vende a precios razonables.

El DUO-ART se construye en varios estilos verticales y de cola y se instala en Pianos WEBER, STECK, STROUD, AEOLIAN y en el incomparable

STEINWAY

La obra suprema del arte de la construcción de Pianos!

GIRALT, Agentes, O'Reilly No. 61, Tels: A-8336 - A-8467

ALFREDO T. QUILEZ
GERENTE
Y DIRECTOR ARTISTICO

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
DIRECTOR LITERARIO



PORTADA

MASSAGUER.—Patriotismo de a medio y a real.

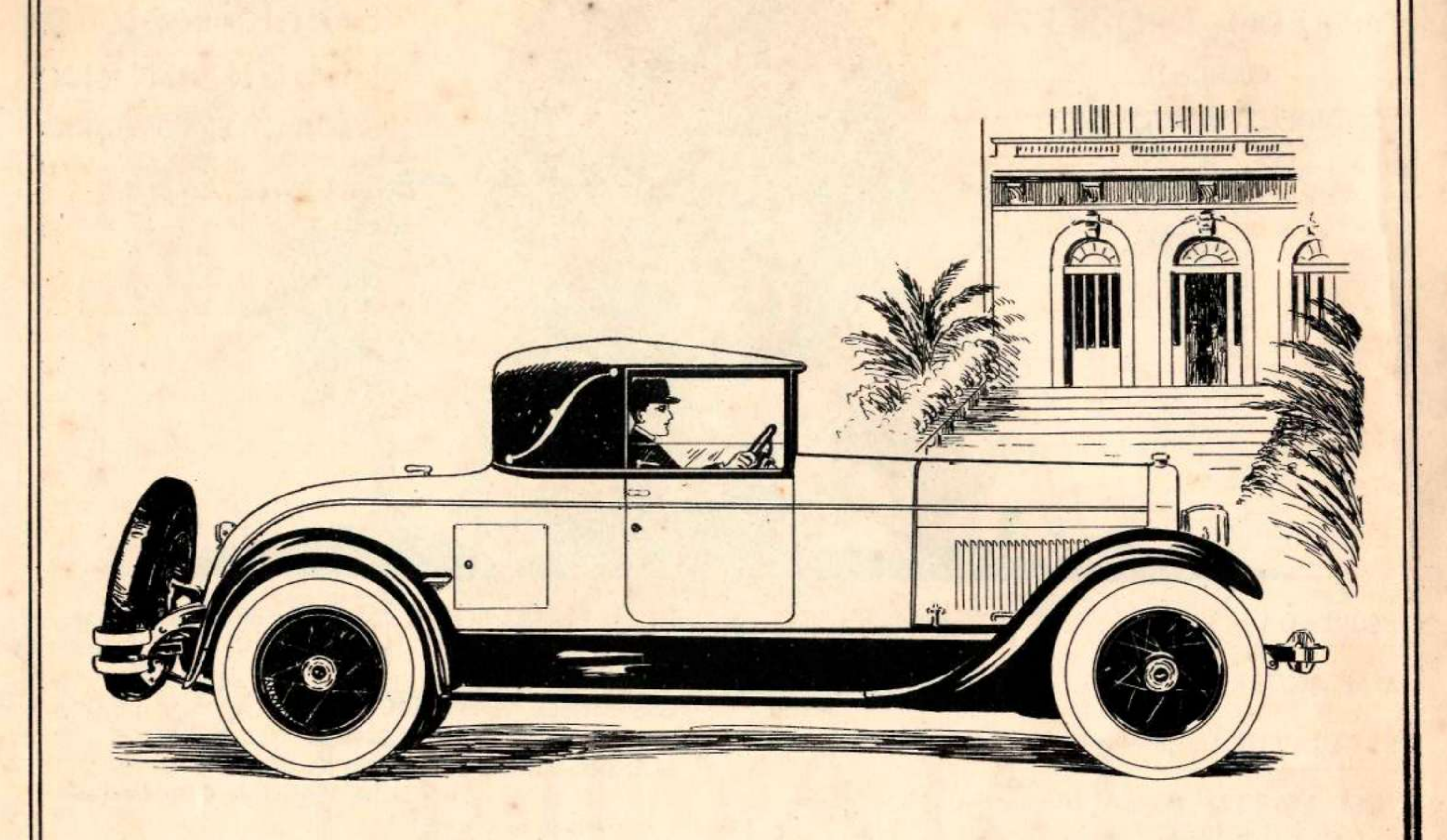
LITERATURA.

GRABADOS ARTISTICOS

OTRAS SECCIONES

Esta revista se publica en la ciudad de la Habana, (República de Cuba) por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA. Oficinas: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono U-2732. Oficina en New York: Hotel McAlpin 3er. piso. Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un año $4.00 (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: $4.50). Certificada: $1.00 más al año. Número atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos, y acogida a la franquicia postal.

ADMINISTRADOR: FRANCISCO DIEZ



El nuevo modelo Lincoln llamado "Club Roadster" es una obra maestro de elegancia y confort. Este es el modelo que tanto llamó la atención en la última Exhibición de Automóviles de New York.

La carrocería, diseñada por Le Baron, está montada sobre el famoso chassis Lincoln. En el compartimento trasero hay un asiento cómodo para dos personas de manera que levantando la tapa de dicho compartimento queda el automóvil convertido en un modelo de cuatro asientos. El fuelle puede bajarse de tal modo que no estorba absolutamente a los pasajeros del compartimento trasero. Las dos ventanas tienen cristales que pueden bajarse, quedando completamente invisibles. En el costado derecho hay una portezuela que da acceso al compartimento trasero permitiendo colocar y sacar los implementos del "golf" cómodamente.

Este nuevo modelo, así como los demás modelos Lincoln pueden verse en el salón de exhibición de la Ford Motor Company, Calle 23 y P, Vedado.

Pida usted una demostración por teléfono
llamando al No. U-1040.

LINCOLN

EL ESCULTOR SAMBUGNAC Y EL GRUPO MINORISTA

Alexander Sambugnac, el gran escultor europeo, es uno de los amigos más queridos y admirados de nuestro *grupo minorista* y, naturalmente, de SOCIAL. A él confiamos el plasmar en bronce las efigies de Varona y Sanguily, los dos patricios más representativos del pensamiento cubano en estos tiempos. A él creemos se debe encargar ahora la ejecución de la gran estatua simbólica de la República Cubana que ha de aparecer en la rotonda principal del Palacio del Capitolio que ha comenzado a construirse y ha de inaugurar la Sexta Conferencia Internacional Americana.

Seguros del arte de este artista insigne hemos dirigido los *minoristas* y otros amigos nuestros, amantes de la cultura patria, la siguiente recomendación al señor Secretario de Obras Públicas, Dr. Carlos Miguel de Céspedes:

La Habana, 23 de marzo de 1926

Al Hon. Señor Secretario de Obras Públicas.

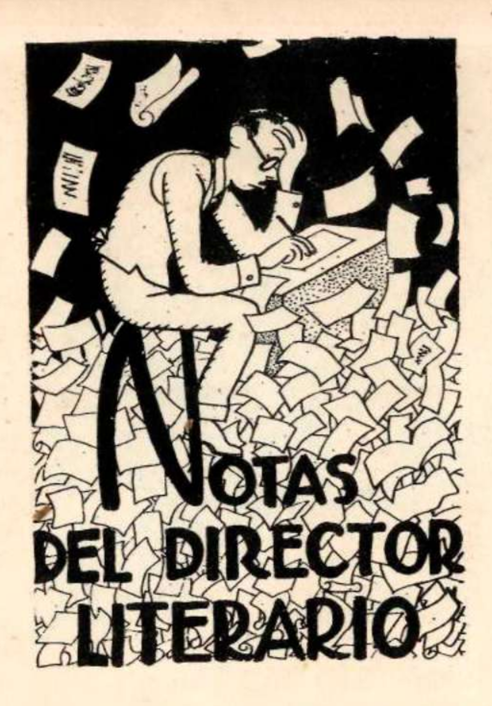
Presente.

Señor:

Conocedores los abajo firmantes, jóvenes escritores y artistas en su mayoría, del celo que usted viene poniendo en el desempeño de su alto cargo y de la escrupulosa atención que para ello dispensa a los pareceres de la opinión pública, se permiten dirigirse a usted por medio de la presente para encarecerle la satisfacción con que verían que se designase al gran escultor europeo Alexander Sambugnac, actualmente en La Habana, para ejecutar la gran estatua alegórica de Cuba que se proyecta erigir en la rotonda central del futuro Capitolio de la República.

Muéveles a exponer este deseo, Señor Secretario, la consideración de que, dadas la grandiosidad, opulencia y belleza de ese palacio, que ha de ser sin duda la principal joya arquitectónica de nuestro país, la aludida estatua que en su lugar más visible se instale, ha de corresponder en mérito artístico al resto de la estructura, ha de ser una interpretación tan noble como grandiosa del espíritu del edificio y de la suprema realidad nacional que ella debe simbolizar. Una obra mediocre colocada en tan conspícuo lugar, no solamente detraería en gran medida su aspecto y belleza interiores, sino que vendría a ser como un injusto indicio de falta de gusto por parte de la colectividad que aspira a representar.

Conviene, por lo tanto, Señor Secretario que esa efigie de Cuba constituya por todos conceptos una notable obra de



arte, ante la cual puedan detenerse admirados propios y extraños, viendo en ella, no un motivo ornamental más, sino un elemento de valor estético propio dentro del suntuoso edificio que se proyecta. Y los firmantes se atreven a afirmar que pocos artistas habrá actualmente en el mundo que puedan desarrollar semejante concepción como Alexander Sambugnac, el escultor insigne de los bustos a los patricios Varona y Sanguily. El señor Sambugnac es un especialista en la escultura llamada "heroica", que es en cierto modo el tipo a que debe responder la estatua en cuestión; y buena prueba de sus aptitudes para ella—si no bastara la gran reputación que Sambugnac se tiene ganada en todos los grandes centros artísticos—serían las obras magistrales que ha dejado en los más famosos museos de Europa.

Usted sabrá apreciar, Señor Secretario, el puro desinterés y la intensa devoción a nuestra cultura y a los exponentes de ella que han dictado la presente recomendación.

De usted muy atentamente,

Emilio Roig de Leuchsenring, Jorge Mañach, Juan Marinello Vidaurreta, Conrado W. Massaguer, Alfonso Hernández Catá, Alfredo T. Quílez, Alberto Lamar Schweyer, Fernando Ortiz, Rafael Suárez Solís, Joaquín Navarro (Ducazcal), Rubén Martínez Villena, Eduardo Avilés Ramírez, Andrés Núñez Olano, Mario Guiral Moreno, Julio Villoldo, Dr. Juan Antiga, Félix Lizaso, Mariblanca Sabas Alomá, José Z. Tallet, Alejo Carpentier, José Manuel Acosta, Luis A. Baralt, Antonio L. Valverde, Ramón Catalá, Elías José Entralgo, José A. Fernández de Castro, Ernesto Dihigo, Manuel Brañas, G. Martínez Márquez, Enrique Serpa.



Alexandre Sambugnac

HERNANDEZ CATA

Desde hace algunas semanas tenemos la satisfacción de ver entre nosotros a nuestro muy querido amigo, compañero y colaborador, el ilustre literato Alfonso Hernández Catá, que es además representante consular de Cuba en el Viejo Mundo.

Estrechos lazos de afectos, reforzados por la admiración, nos unen desde hace ya largos años a Hernández Catá. Hemos seguido siempre con interés y cuidadoso estudio su triunfal carrera literaria que le ha permitido ocupar hoy un puesto de primera fila entre los más ilustres escritores de lengua castellana de nuestros días, principalmente en la novela y el cuento, géneros ambos en los que goza de tan alta como justa fama. Algunas de sus novelas cortas son verdaderas joyas literarias, y su novela *La Muerte Nueva*, puede considerarse como una obra completa en su clase.

Incansable en su labor, Catá prepara actualmente varias obras: una novela, calcada en moldes modernos, *El bebedor de lágrimas;* un drama, *El Volcán;* una alta comedia en tres actos, *Una paloma con hiel;* una zarzuela con música del maestro Luna, *Los maestros cantores de Ortuna;* y tres libros de poesías.

Y, aunque alejado por sus trabajos literarios y por su representación consular, de Cuba, esto no ha sido óbice para que Hernández Catá, dejara de profesar profundo amor a su patria, interesándose siempre por todos sus problemas y siguiendo cuidadosamente el movimiento literario cubano. Hoy se encuentra dedicado, como nunca a investigar, estudiar y dar a conocer nues-



Alfonso Hernández Catá, homenajeado por los minoristas.

tros valores espirituales. Sobre ellos dió, antes de salir de España, en la Escuela Superior del Magisterio, de Madrid, una conferencia, que despertó extraordinario interés en los círculos literarios madrileños. Por último prepara, y dará en breve a las prensas, un libro, *Mitología de José Martí*, formado por doce narraciones en forma de leyenda, en las que se evoca la vida múltiple y la obra grandiosa de ayer y la influencia de hoy de Martí en nuestra patria. De este libro ofreceremos próximamente nuevos detalles y anticiparemos también alguna de sus narraciones.

Nos limitamos ahora, con un abrazo de afecto y admiración, darle cordial y efusivo saludo de bienvenida al ilustre escritor, anunciando a nuestros lectores que él escribirá el próximo capítulo de la novela *Fantoches* 1926, que venimos publicando en estas páginas, y de la que ha escrito el capítulo V, que hoy insertamos, el novelista y poeta brillantísimo, Federico de Ibarzábal.

ORLANDO FERRER

Después de varios años de ausencia en Europa, ha regresado a su patria nuestro estimado compañero y colaborador, el diplomático y literato cubano Sr. Orlando Ferrer, que en otro tiempo firmaba sus trabajos con el pseudónimo de *Stelio D'Alba*, y que tiene publicados en París dos muy interesantes y valiosos libros sobre la India, que por haber vivido en ella durante algún tiempo conoce y ha estudiado en sus diversos aspectos. Son estos libros: *Maya* e *Imágenes de la India*. De ambos oportunamente, dimos cuenta a nuestros lectores.

Orlando Ferrer publicará en breve una novela *Bajo Cero*, que tiene por escenario a Suecia, y se propone también editar en París una revista literaria.

FRANCISCO GONZALEZ DEL VALLE

Con motivo de la muerte del señor Domingo Figarola-Caneda, la Academia de la Historia ha nombrado a nuestro querido amigo y compañero, el doctor Francisco González del Valle, Director de Publicaciones de esa corporación, justo premio a los méritos indiscutibles de este joven y muy notable historiador, uno de los más valiosos actualmente, autor de interesantísimas obras en las que ha hecho alarde de su cultura, su talento y sus profundos conocimientos en Historia de Cuba.

HERNAN ROSALES

Es huésped de nuestra capital desde hace varias semanas este distinguido periodista nicaragüense, que viene de México, donde residió varios años y en el que figura como redactor del gran diario *El Universal*.



Orlando Ferrer

El señor Rosales, que ha consagrado sus actividades a la propaganda de las ideas sociales más avanzadas, es autor de los siguientes trabajos: *Amado Nervo, La Peralta y Rosas* (monografías); *El Alma de las Piedras, Fuerza y Pensamiento* (ensayos revolucionarios); *El Secreto*, drama revolucionario, que se estrenó en 1924, con motivo de las fiestas del trabajo, en el Teatro Arbeu, de México; y *La X de México*, drama también del mismo carácter, no representado hasta ahora, pero que figura en el repertorio revolucionario de la C. R. O. M., de México.

El señor Rosales ha organizado varias conferencias sobre problemas culminantes del México actual, político, religioso, literario, etc. De la que ofrecerá sobre la evolución literaria de esa república anticipamos a nuestros lectores un extracto en otra página de este número. Además de las figuras en ese trabajo mencionadas, Rosales hablará también extensamente de otros escritores, poetas, dibujantes y caricaturistas, escultores y pintores mexicanos de la nueva guardia. Entre ellos, Roberto Montenegro, Carlos Noriega Hope, Guillermo Jiménez, Juan de Dios Bojórquez, Roberto Barrios, Manuel Horta, Francisco Monterde, García Icazbalceta, Alfonso Fabila, Arqueles Veda, Febronio Ortega, Ernesto García Cabral, Luis Marín Loyo, Hermilo Abreu Gómez, Carlos A. Villenave, y otros más que forman las ofensivas intelectuales de hoy contra las fortalezas de los momificados en el axioma pesado de la vejez.

RODRIGO OCTAVIO

Este ilustre internacionalista brasilero fué huésped de nuestra capital a pricipios del mes pasado, mereciendo, durante su estancia en la Habana, ho-



Hernán Rosales

menajes diversos, de entre los que debemos señalar, por la significación de las personas que al mismo asistieron, el almuerzo que le ofreció en el Hotel Sevilla el Secretario de Estado, doctor Carlos M. de Céspedes. Se sentaron a la mesa, además del oferente y del doctor Octavio los señores: Antonio S. de Bustamante, Presidente de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional; José Manuel Cortina, Presidente de la Comisión de Relaciones exteriores del Senado; Martín Ramos, Encargado de Negocios del Brasil; Miguel Angel Campa, Subsecretario de Estado; Emilio Roig de Leuchsenring, Secretario de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional; Néstor L. Carbonell, Director de la Oficina Panamericana; Gustavo Gutiérrez, Consultor de la Secretaría de Estado; José Gómez Garriga, Secretario de la Legación de Cuba en el Brasil, y Enrique Soler, Introductor de Ministros.

Además, en la Novena Reunión Anual de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional se tomó el acuerdo, a propuesta del que estas líneas escribe, de nombrar al doctor Octavio, Miembro de Honor de dicha Sociedad.

En otra página de este número expresamos al insigne jurista el testimonio del aprecio y admiración que por él sentimos como una de las más valiosas figuras intelectuales contemporáneas de nuestra América.



Francisco González del Valle



Alfonso Hernández Catá

MARIO GUIRAL MORENO

Con motivo de la invitación hecha por la Secretaría de Agricultura a las corporaciones económicas e industriales para que designasen a la persona que ha de representarlas y defender sus intereses en la próxima reunión anual de la Conferencia Internacioal del Trabajo, que comenzará sus sesiones el día 26 de Mayo, en la ciudad de Ginebra, Suiza,—siendo candidatos para esta elección los Dres. Fernando Sánchez de Fuentes y Mario Guiral Moreno—, ha sido electo unánimemente Delegado Patronal de Cuba, por dichas corporaciones, el señor Guiral Moreno, Ingeniero Civil, uno de los principales accionistas de la "Sociedad Anónima Imprenta El Siglo XX", Presidente de la Sección de Arquitectura de la Academia Nacional de Artes y Letras, Director de *Cuba Contemporánea*, y autor de importantes estudios sobre problemas económicos y sociales, que han sido reproducidos en varios países de América y algunos de ellos traducidos al inglés en los Estados Unidos.

Entre las personas y entidades que votaron en favor del señor Guiral Moreno, antes de que el doctor Sánchez Fuentes hiciera público que no podría asistir a la Conferencia, en el caso de ser electo Delegado Patronal, figuran el eminente internacionalista doctor Antonio S. de Bustamante, miembro del Tribunal Permanente de Justicia Internacional, la Asociación Patronal de Cuba, la Asociación de Comerciantes de la Habana, la Compañía del Ferrocarril Cubano de Hershey, la Asociación Nacional de Industriales de Cuba, la Havana Electric Railway, Light and Power Company, la Asociación del Comercio e Industria de la Bahía de la Habana, y otras varias, hasta el número de diez y seis, entre las veinte y siete entidades que fueron consultadas.

El señor Guiral Moreno fué Delegado del Gobierno de Cuba a la penúltima Convención anual del Instituto Americano de Arquitectos, de New York, y a la Conferencia Panamericana de Ciudades Capitales, de Washington, efectuadas en 1925, y concurrió como Delegado Patronal a la última reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, celebrada el año anterior, habiendo sido ratificado ahora para llevar este año esa muy honrosa representación.



Mario Guiral Moreno



Moises Simons

MOISES SIMONS D'ORSAY

En este número aparece una bella obra de este popular y notable músico y compositor cubano, autor de dos obras teatrales: *Deuda de amor*, opereta estrenada hace años por Esperanza Iris, y *El Diamante Verde*, viaje lírico en dos actos, aún sin estrenar.

Ha sido Presidente de la Unión Musical de la Habana, director de orquesta de incontables orquestas y compañías de ópera, opereta y zarzuela en los teatros habaneros, recorriendo también con este carácter los Estados Unidos y gran parte de la América Latina.

Hoy ha especializado en el *jazz*, distinguiéndose tan notablemente y con tal éxito que a él debe su actual posición independiente y sólida, que le permite consagrarse en sus ratos de ocio al arte serio y noble, produciendo obras numerosas—sus mejores obras—que permanecen inéditas.


"Standard"
EFECTOS SANITARIOS
E. S. G.
Existen muchas marcas de EFECTOS SANITARIOS, pero solo una Standard orgullo de todo hogar moderno.
Exija Standard" Cada artículo lleva esa marca.
De venta por todas las casas importantes de Efectos Sanitarios de la Habana y del interior de la República.
Standard Sanitary Mfg. Co.
PITTSBURGH, Pa.
OFICINA EN LA HABANA: Edificio Royal Bank of Canada No. 417 - Tel. M-3341





EL NUMERO 125°

DE

SOCIAL

MAYO DE 1926

PUBLICADO EN LA
CIUDAD DE LA HABANA
REPUBLICA DE CUBA

PANCHITA

EL TINAJON

(Dibujo de Massaguer)

Al Comandante Rogerio Zayas Bazán,
camagüeyano enragé





VOL. XI
NUM. 5
MAYO
1926

PAGINAS DESCONOCIDAS DE MARTI

MARCO AURELIO Y EL SIGLO II

> *Habana, marzo 27 de 1926.*
>
> *Sr. Emilio Roig de Leuchsenring,*
> *Presente.*
>
> *Mi querido amigo:*
>
> *Soy poseedor de un tesoro: de prosas, de muchas prosas de Martí que no fueron recogidas por el buen Gonzalo de Quesada en los quince volúmenes que él editó, ni por mí, en los ocho, muy nutridos, que publiqué en los folletines de* La Prensa. *Con esas prosas me prometo formar varios volúmenes: dos que titularé* España, *uno* México, *uno* Francia, *uno* Italia *y cuatro, lo menos,* Los Estados Unidos. *Del que voy a titular* Francia *te vá para* SOCIAL,*—orgullo de Cuba, artística e intelectualmente—un fragmento, referente al gran Renán. Son unas pinceladas, como tú verás, que hacen pensar en el retrato que del abacial estatuario de Jesús, hubiera podido hacer nuestro gigantesco Apóstol y Libertador!*
>
> *El primer tomo, de los varios que habré de publicar con estos trabajos de Martí, ya está en prensa, y lleva por título* España. *Lo publicará la* Editorial Guáimaro *que dirige mi hermano Miguel Angel. Puedes anunciarlo así en tu magnífico heraldo cultural.*
>
> *Manda a tu affmo. amigo y compañero,*
>
> NÉSTOR CARBONELL.


EL libro último de Renán, aderezado de todas las galas del estilo, saca la mente de estos tiempos, y la lleva a aquellos en que andaban a la par en las calles de Roma, predicando los unos el deber por la razón, y los otros el deber por la fé, estóicos y cristianos. *Marco Aurelio y el fin del Mundo Antiguo*: ese es el libro de Renán, séptimo y último volúmen de su obra sobre *Los Orígenes del Cristianismo*. "Jesús—dice ese libro—ocupará en la historia humana espacio inmenso: continúa siendo el cristianismo el lecho de la gran corriente de la humanidad". Hay criaturas dotadas de un maravilloso don de postvisión y previsión, como hay otras para quienes lo pasado es piedra, y lo venidero sombra, y solo lo presente es vida. Hay hombres que tienen la dote singular de reconstruir las épocas antiguas, y sacarlas a luz con su real aspecto, sus luchas verdaderas, sus detalles pintorescos, sus movimientos íntimos, sus fuerzas ocultas que son siempre las fuerzas poderosas. El viejo sistema histórico juzgaba por los actos: el nuevo por las razones de los actos, y la pasiones de los actores. Y es ley que para saber el caudal del río, se vaya a su fuente. Aquel pío Emperador, gala de los hombres, que amó y obedeció aquellos preceptos que en su cama de paja y a la luz de una lámpara de barro escribió, mal abrigado en su vivienda húmeda, el esclavo Epitecto está en el libro de Renán como fué en vida: manso, profundo, amante, justo, firme, grandioso. Allí está aquel hombre, envuelto ya en la aurora de la religión nueva, cumpliendo serenamente deberes que le amargan, —castigando amigos traidores cuando él era perdonador,—peleando por Roma briosamente, cuando él era capitán mejor en paz que en guerra. Allí está, ya recibiendo lecciones de su maestro rústico; ya dirigiendo de lejos la campaña de los Partos; ya combatiendo faz a faz a los pueblos rebeldes del Danubio; ya escribiendo a la sombra de su tienda de campaña sus doce libros de honrados *Pensamientos;* ya compartiendo, como alma que no gozaba sino virtiéndose en otras almas, su carro de triunfo con sus dos hijas; o doliéndose con honda amargura de los vicios que adormecían y envilecían a Roma; o apretando a su seno confiado a su esposa Faustina, que tenía aun la mano mordida de los besos frenéticos de los robustos gladiadores. Allí se vé aquella alma clara, serenamente triste, nutrida de la dolorosa fé estóica, que quería el cumplimiento enérgico del deber rudo, sin esperanza alguna en premio posterior, ni cielo premiador, ni ángeles buenos. Allí se vé la ciudad,

(*Continúa en la pág.*102

EL PROBLEMA DE LA AMERICA LATINA

Por FRANCISCO CONTRERAS

LAS inquietudes vitales de los pueblos de la América Latina, que eran ayer de orden interior, son hoy además de carácter internacional. Si en el comienzo de su vida independiente, esos pueblos se afanaban por afirmar sus instituciones y desarrollar sus posibilidades, actualmente se inquietan también por librar su personalidad nacional y conservar su integralidad territorial. La política imperialista de los Estados Unidos constituye para ellos, a este respecto, una amenaza formidable. Desde hace unos treinta años, fundándose en la doctrina Monroe, la gran potencia del Norte, como es sabido, interviene continuamente en los asuntos de los países latinoamericanos, de manera alarmante, imponiendo sus designios sin preocuparse de la soberanía de esos pueblos. Sin embargo, esa potencia no ha amparado siempre a la América Latina contra las agresiones europeas. En 1833 dejó a la Inglaterra ocupar las islas Malvinas situadas en las aguas argentinas, en 1854 toleró la implantación en México del imperio de Maximiliano de Austria, en 1866 no impidió a España que bloqueara o bombardeara los puertos del Pacífico. Así, la doctrina Monroe no ha sido ayer una garantía para las repúblicas de la América Latina y parece ser hoy una fuerza vuelta contra sus intereses. Los gobiernos de esas repúblicas, cohibidos por compromisos con la potencia imperialista o por consideraciones de discreción o de temor, no han osado aun, por lo general, encarar abiertamente lo que constituye el *Problema de la América Latina* en su aspecto más importante. Pero los escritores representativos que aquí, como en todas partes, interpretan la conciencia nacional, han abordado la cuestión con un celo y una entereza que los honra.

Hace unos veinticinco años, José Enrique Rodó, lanzó, en su famoso opúsculo *Ariel*, la primera palabra denunciando el peligro y señalando, en la unión, el medio de conjurarlo. Pero el escritor argentino Manuel Ugarte ha sido quien ha hecho en este sentido la labor más intensa, más sostenida y, hay que decirlo, más abnegada. Renunciando casi a la carrera literaria en la cual había comenzado brillantemente con colecciones de poemas, novelas, crónicas literarias, se ha dado en el libro, en la prensa, en la tribuna, a una acción incesante, tan ferviente cuanto desinteresada. Después de publicar un volumen, *El porvenir de la América Latina*, en el cual estudiaba el problema latinoamericano en sus aspectos interior y exterior, y esbozaba un programa de política internacional salvadora, emprendió una gira a través del continente, con el fin de propagar sus miras y de darse cuenta, de las condiciones en que el problema se planteaba en cada república. En un libro del cual ya he hablado: *Mi Campaña Hispanoamericana*, nos ha dado algunos de los discursos o conferencias que con tal ocasión escribiera. Ahora nos refiere, en un nuevo volumen: *El Destino de un Continente*, las peripecias de aquella gira, a la vez que nos dice sus observaciones y las reflexiones que éstas le han sugerido. La acogida que en todas partes encontró el generoso propagandista estuvo lejos de ser homogénea. En general, los círculos oficiales o simplemente políticos lo recibieron con reservas y a veces hostilmente. En algunas repúblicas del Norte, los presidentes ligados a Estados Unidos por compromisos imprudentes, lo hostilizaron de mil maneras, llegando a veces hasta prohibirle hablar, en tanto que en los pueblos del Sur los gobernantes absortos en querellas de fronteras realmente pueriles ya que lo que allí sobra es la tierra, no le prestaron mayor atención. En cambio, en todas partes, la mayoría de los escritores, los obreros, los estudiantes, la juventud, esto es, la parte más viviente de la colectividad, lo acogieron, lo oyeron, lo aclamaron con singular entusiasmo. Las nuevas generaciones, libres de los prejuicios de las anteriores, saludaban en él al intérprete de sus inquietudes y de sus aspiraciones. Al llegar a su patria, la Argentina, Ugarte se apresuró, pues, a reunir los elementos nuevos del país y fundó una agrupación destinada a crear una conciencia nacional continental, que sirviera de lazo de unión y de dique al avance del imperialismo. Pero la guerra europea estalla y las condiciones del tremendo problema se modifican, se agravan. Los Estados Unidos entran en la contienda y salen de ella más poderosos que nunca y más imperialistas. En tanto que luchaban en Europa por la causa del Derecho, ocupaban militarmente Santo Domingo atacaban a México y mantenían en Nicaragua una especie de protectorado.

La actitud o la situación de las repúblicas hispanoamericanas se modifica también. El gobierno de México osa repudiar las sugestiones de Washington y va hasta sostener un combate con las tropas angloamericanas. Cuba se agita contra la tutela cada vez más imperiosa de la gran potencia del Norte. Los estudiantes repudian una nota de unión de los estudiantes angloamericanos. Y un joven publicista, Luis Machado y Ortega, en un libro lleno de vigor: *La Enmienda Platt*, examina el alcance de este famoso tratado impuesto por los Estados Unidos y protesta de la aplicación que el gobierno de ese país le da, traspasando lo convenido (el intervenir cuando el gobierno cubano lo solicite) y mezclándose continuamente en los asuntos interiores, bajo la amenaza de la intervención. Por otro lado, el Ecuador se inquieta bajo la presión de los Estados Unidos que codician las islas Galápagos, Bolivia acepta un empréstito que dá a Washington el controlar las finanzas del país. Chile que se distinguía en el continente por su estabilidad política, ve turbada su paz interior. El movimeinto demagógico provocado por el presidente Alessandri ha determinado una reacción encabezada por el ejército, y este país en que jamás imperara el militarismo, se ha visto sometido a la dictadura militar. Felizmente el buen sentido ha acabado por triunfar y los partidos, de común acuerdo, han llevado a la presidencia a un hombre político de capacidad o integridad reconocidas, Don Emiliano Figueroa, quien sabrá restablecer el orden, rodeándose de los elementos sanos y preparados de la nación. Sin embargo, las nuevas generaciones se dan en todas partes a la acción en el designio de resolver el grave problema que pesa sobre el continente. En 1922 el escritor mexicano José Vasconcelos, entonces ministro de la Instrucción Pública de su país, hizo un viaje a las diferentes repúblicas, encaminado a reforzar la solidaridad continental. Con esta ocasión, el publicista argentino José Ingenieros, cuya pérdida inesperada lamentamos hoy, pronuncia un discurso sensacional en el cual denuncia la trampa del panamericanismo y propone la unión de los intelectuales hispanoamericanos. En Buenos Aires, en otras capitales se forman sociedades con el título de *Unión Latino-Americana*, se

(*Continúa en la pág.* 100)

Los grandes prestigios de nuestra América



EL DR. RODRIGO OCTAVIO

Insigne estadista e internacionalista brasilero, Profesor de Derecho Internacional Privado de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Escuela de Altos Estudios de Río de Janeiro, Miembro del Instituto Americano de Derecho Internacional, Presidente de la Sociedad Brasileña de Derecho Internacional, expresidente del Instituto de Abogados de Río de Janeiro, Procurador General de la República del Brasil, Delegado a las Conferencias de Versalles y firmante del Tratado de Paz con Alemania de 1919, *ex Delegado a la Sociedad de las Naciones, Miembro (con los Dres. Bustamante y Matos) del Comité del Instituto Americano de Derecho Internacional encargado de preparar un Proyecto de Código de Derecho Internacional Privado para toda la América, y Presidente de las Comisiones mixtas de Reclamaciones creadas por los tratados celebrados entre México y los Estados Unidos, Francia y Alemania para conocer de los daños causados a los ciudadanos de esos países en las guerras civiles, en cuyo alto puesto ha sabido confirmar no solo su talento y cultura jurídica sino además su rectitud, civismo, honradez y entereza de carácter. El Dr. Octavio es un antiguo y excelente amigo de Cuba, al que* SOCIAL *le rinde el tributo de su admiración y respeto.*

VILCHES Y EL DRAMA POLICIACO

Por FARFAN DE RIVERA

En una revista hispanoamericana, una de esas buenas revistas que se publican en Madrid, y que no se leen ni en España ni en América, publicó hace algún tiempo una serie de crónicas teatrales, llenas de buena fé, un excelente amigo nuestro que usó el pseudónimo de Farfán de Rivera, y bajo el cual desapareció casi por completo su peculiar fisonomía literaria. Esas fugaces páginas van a formar en breve un libro pequeño, sincero y de buen humor, que su autor publicará con el título de El teatro español visto por un desconocido. *Hoy, con viva complacencia, como homenaje al notable actor a quien se consagra y que después de triunfal recorrido por España y París se dispone a actuar próximamente en América, visitando, desde luego, nuestra patria, traemos a nuestra revista uno de los más interesantes artículos del libro, de nuestro amigo muy querido y colaborador muy estimado.*



Irene López de Heredia la notable actriz que secunda a Vilches admirablemente en su actuación teatral. (Foto D. Goizueta)

EN la escena española faltaba, hasta hace muy poco tiempo, una figura intermedia entre la rezagada tradición romántica y el realismo burgués. Vivía lo romántico en las declamaciones sonoras de Calvo, y la tendencia realista, con una pobreza trágica, se manifestaba en la frialdad, en la monotonía y en la seriedad estudiosa de Morano, actor de especialidades patológicas. Borrás, romántico temperamental, se perdió para siempre cuando triunfó en el realismo catalán: desde entonces fué el actor sin un solo matiz de *Tierra Baja*, *El Místico* y *El Alcalde de Zalamea*. Díaz de Mendoza, el actor de más fea voz de toda España, sólo estaba bien en las conversaciones de salón, y eso, principalmente, cuando saludaba y se iba. El discretísimo Thuillier pudo ser esa figura intermedia que todos anhelábamos, pero Linares Rivas, tan vacío y aplebeyado, puso en él sus ojos, y el fino actor no ha podido salir de un ambiente artístico lleno de vulgaridad.

Y el actor intermedio estaba lejos de Madrid. Sus primeros éxitos los conseguía en el Casino de San Sebastián, donde alternaba con la Sinfónica, del maestro Arbós. La importancia cosmopolita de San Sebastián había aumentado con la guerra. Aquel actor parecía dar gusto a un público frívolo y heterogéneo, que sólo quería divertirse. Representaba comedias ajenas a la literatura, y las obras, en ocasiones, por virtud de la interpretación, tenían una fuerza humorística que recordaba el teatro de Wilde. El actor nunca representaba a Wilde, sin embargo: no salía de Gaston Leroux o de Clyde Fitche; cuando más aceptaba el teatro espiritista de la Sociedad de Estudios Psíquicos de Londres. Aquel actor era el que necesitaba España. Un actor flexible, que podía representar a Ibsen y a Shaw, y se contentaba con darnos magníficos dramas policiacos, o comedias yanquis que son casi tan divertidas como los grandes films americanos. El nuevo actor era Ernesto Vilches.

Su reaparición en el teatro Lara fué un acontecimiento. Estrenó una obra francesa bastante anodina—*El corazón manda*—y realizó una fina labor sentimental. Entre las cualidades salientes de este notable actor, se destaca la de su silencio. Es un actor que sabe callar de una manera admirable. A veces parece que se le ha olvidado el papel—positivamente le sucede a ratos—; pero cuando uno ve su muda vacilación, se rinde ante ese silencio artístico. Todas sus creaciones tienen cierta virtud lírica. Por eso es el mejor, el más sugestivo adolescente que cruza por los teatros de España. En *Juventud de Príncipe*, la obra más literaria sin serlo mucho, que hasta ahora ha representado, el espectador, que es dado a los recuerdos, evoca los más bellos temas de la adolescencia: Hylas, el mancebo perdido, los príncipes de Van Dyck, los jóvenes amigos de Rafael.

(*Continúa en la pág. 84*)



Ernesto Vilches, el gran actor que visitará en breve la América y nuestra República. (Foto Estudio Tinoco)

EN EL PUEBLO NATAL DE SHAKESPEARE



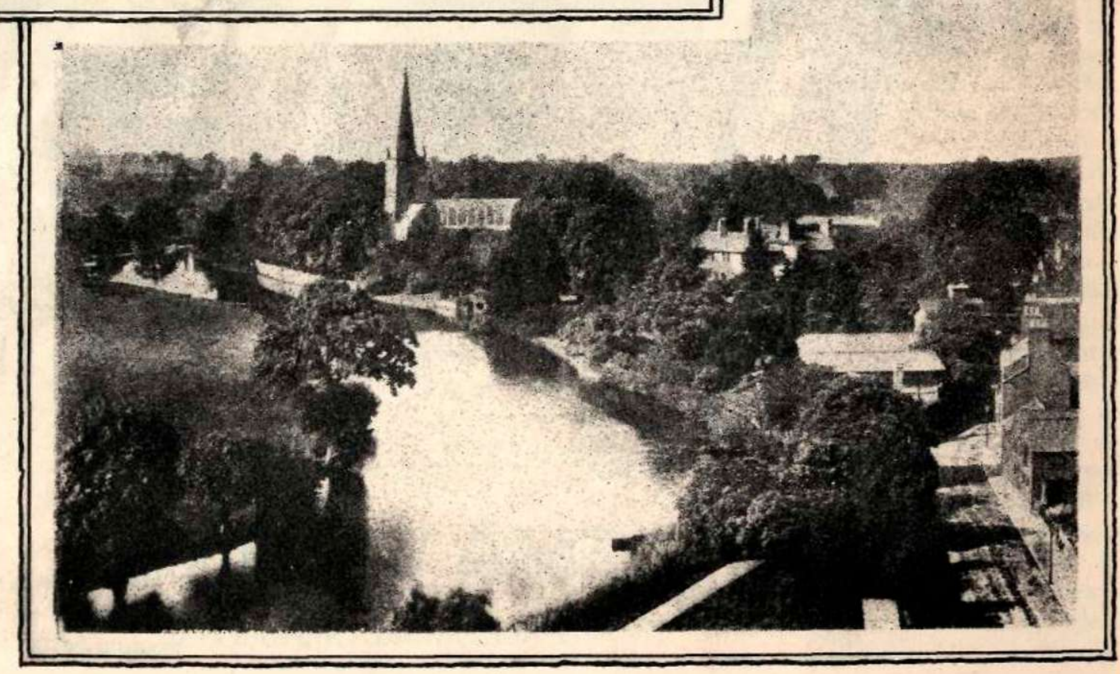
(Fot. Godknows)



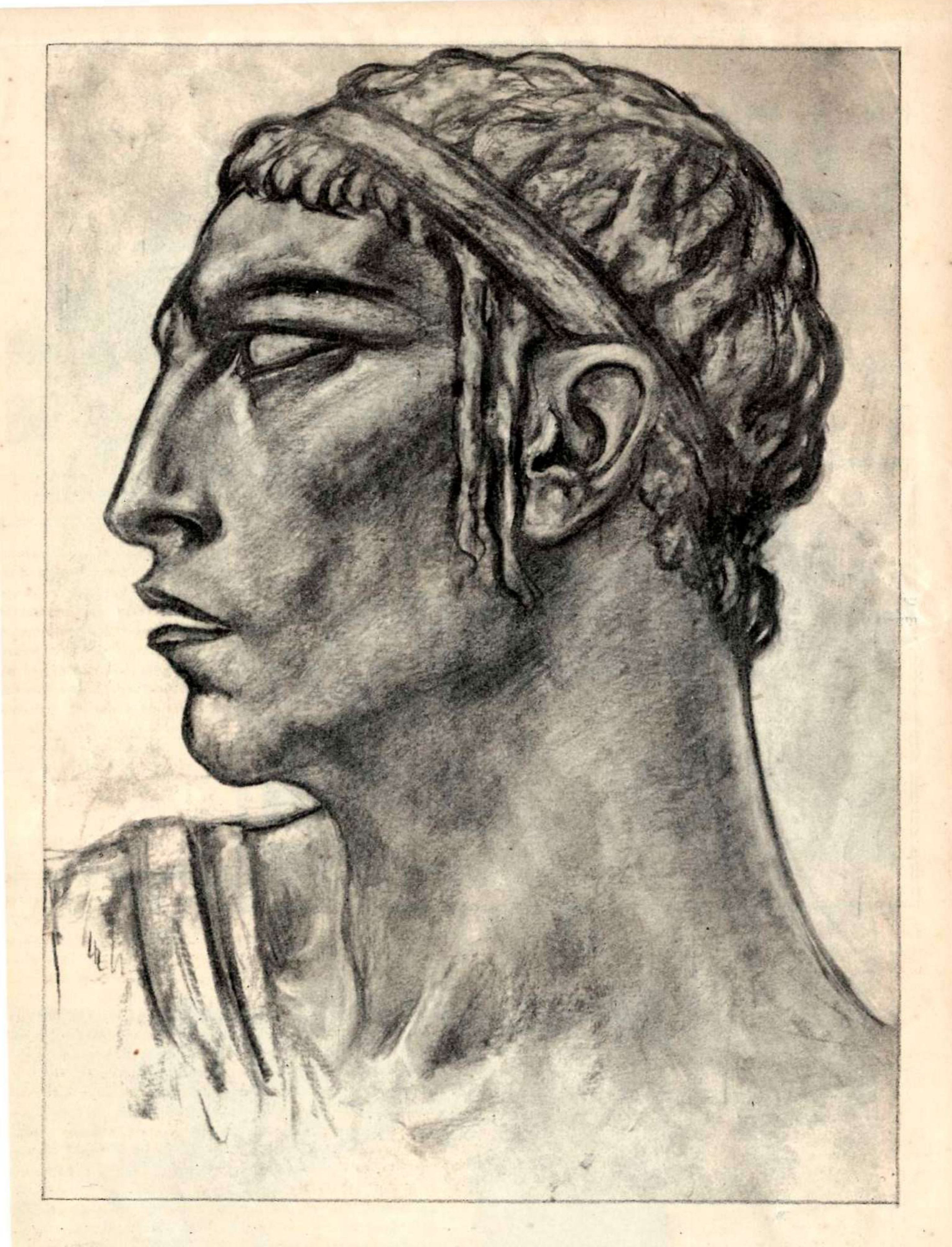
El famoso teatro de Shakespeare, en Stratford-on-Avon, Inglaterra, que se conservaba como monumento histórico por haberse representado en él por vez primera muchas de las obras del gran dramaturgo. Un incendio, que no pudo ser dominado, acaba de destruir esta joya de incalculable valor para el arte dramático mundial.

La casa natal de Shakespeare.





Vista general de Stratford-on-Avon, interesante y típica población inglesa, donde nació el autor de Romeo y Julieta.



CABEZA DE ESTUDIO

Por ALEXANDRE SAMBUGNAC

EL MITO DE DON JUAN

Por RAMIRO DE MAEZTU

Pocas cosas tan acertadas se han dicho sobre Maeztu como lo que, según Madariaga, dijo un gran periodista inglés, G. H. Mair: que no recordaba a nadie, salvo Lincoln, que hubiese tenido en tal alto grado el don de decir cosas sencillas de un modo inolvidable. Así lo demuestra Maeztu en su reciente libro, del que hemos arrancado el presente capítulo, Don Quijote, Don Juan y la Celestina, *ensayos en simpatía, en el que este joven maestro de las letras españolas contemporáneas, nos dá, encerrado en el marco de un libro, prueba durable, de ese su gran talento, su cultura intensa, su estilo sugestivo, que lo hacen una de las figuras más interesantes y valiosas de la España intelectual de nuestros días.*

DON JUAN no es humano, vienen a decir los enemigos que recientemente le han salido al más universal de los fantasmas literarios. A lo que se ha de contestar con una pregunta: ¿No consistirá precisamente su grandeza en que no es humano, sino en la medida en que lo son los mitos? Lo engendró la fantasía hispánica, pero no la realidad española; surgió de la leyenda, no de la historia; lo produjo la imaginación creadora, no la observación. Basta ponerse a mirar la realidad con ojos francos, y sobre todo con ojos modernos, para que se muestre la inconsistencia de Don Juan. ¿Qué escándalo es éste de un señor que se dedica a conquistar mujeres y no se enamora de ninguna? ¿Cómo puede tolerarse que no crea en la retórica del amor su principal figura? Si Don Juan fuera humano se enamoraría más o menos de cada una de las mujeres que persigue, porque no las perseguiría si no las codiciase y no las codiciaría si no estuviese enamorado de ellas. Pero un Don Juan que se enamora no es ya Don Juan.

Presumo que de esta serie de razonamientos ha nacido el intento de los señores Hernández Catá y Marquina de rehabilitar la figura de Don Luis Mejía para tratar de presentarla en primer término frente a la de Don Juan. Don Luis es un Don Juan que se enamora. Es un erótico, en el sentido moderno de la palabra. Pone fantasía y corazón en sus amoríos. Allí donde se le van los sentidos no puede evitar que se le escapen los afectos y la imaginación. Es, en otras palabras, el hombre que toma por lo serio, relativamente, los amores que en el fondo no son serios. Las palabras "lío", en español, y "affaire", en francés, expresan con exactitud estas relaciones amorosas que son y no son serias, según la posición del que las juzga. Este Don Luis es el hombre que va de caza y se deja la piel entre las zarzas, mezcla el apetito con el afecto y la fantasía, interpreta sus instintos sexuales con la imaginación y no se da cuenta del grave pecado que comete al poner nombres bonitos a cosas feas.

De este pecado está libre Don Juan. Es posible que también llame a sus adulterios "afinidades electivas", pero lo hará guiñando el ojo y a sabiendas de que no trata sino de engañar a alguien. A sí mismo, cuando menos, no se engaña. Y quizás porque no deja que le invadan el alma los vahos del placer es por lo que conserva esa fuerza suya tan grande, que si apareciera en la escena donde se representa a *Don Luis Mejía*, uno se figura que tendría que terminarse la obra, a pesar del talento y sutileza que en ella han puesto los autores, y quizás por esta misma sutileza, que les ha hecho confesar que:

Por eso siempre serán
las mujeres de Don Juan
y Don Luis de las mujeres.

El secreto de la fascinación que Don Juan ejerce, consiste precisamente en su energía inagotable. Esa infinitud dependerá de que no se enamora, de que no se gasta o de que es intrínsecamente inagotable. No lo sabemos, ni es necesario averiguarlo. Alguna vez me he figurado que el enigma de Don Juan se descifra imaginándole alguna secreta rabia a las mujeres, como la que debió sentir el Don Ramiro, de Rodríguez Larreta, al averiguar que su padre era un morisco y no el altivo caballero castellano de quien se imaginaba descender. Pero esta hipótesis de un alma amargada, que sirve perfectamente en el drama de Zorrilla, para explicarnos, en los actos últimos, el reto sacrílego a los muertos para que asistan a su banquete, no se acuerda, en cambio, con la jovialidad y el ímpetu con que se nos presenta el personaje, y que íntegros conserva hasta que pierda a Doña Inés.

También he considerado la posibilidad de explicármelo como uno de esos buenos mozos, que salen frecuentemente de las grandes casas de Andalucía o Extremadura, se crían halagados de sirvientes, en un ambiente de consentimiento, se rodean desde muy jóvenes de malas compañías, son hábiles en el manejo de las armas y apenas llegan a la edad juvenil se ven asediados de mujeres, que se los disputan por diversos motivos. Todavía en el siglo XX suele caer por Madrid de cuando en cuando algún propietario de dehesa, que vive unos cuantos años vida alegre, ora en la buena sociedad, ora en la menos buena, y desaparece de la circulación porque se ha casado, o porque ha envejecido, o porque se ha quedado sin dinero. Le veo lucir los carruajes más lujosos y las mejores mozas. Me imagino que llega, como Godoy, a favorito de una reina, o que se casa con la heredera más rica de España, o que la mala vida le hace engordar o enflaquecer demasiado. De este tipo de hombre puede sacar al "coburguista", al sensual y hasta al santo, en el caso feliz de un desengaño y un arrepentimiento. Pero Don Juan no sale de su especie, porque no procede de la vida real.

Viene de la fantasía, como Don Quijote y como Celestina. Lo ha engendrado el sueño. Es un mito. Por casualidad no se encuentra en *Las mil y una noches*, pero no me extrañará que algún investigador de letras orientales lo descubra en alguna de las leyendas más antiguas del mundo. Es posible que no sea sino la contrafigura masculina de aquellas reinas fabulosas que mataban al amanecer a sus amantes de una noche. Es el Aladino de la vitalidad, la lámpara maravillosa de la energía siempre renaciente, el milagro de la fuerza inagotable. Como nos lo presenta un español del siglo XVII, realista por español y por el siglo, se nos aparece despojado de su "charisma" sobrenatural. Una imaginación del Norte le habría hecho surgir, como a Macbeth o a Fausto, entre potencias de la obscuridad. Una bruja o por lo menos una gitana habría predicho, en la hora de su nacimiento: "Conquistarás a todas las mujeres." Otra le habría

(*Continúa en la pág.* 91)

FANTOCHES 1926

FOLLETIN MODERNO POR DOCE ESCRITORES CUBANOS

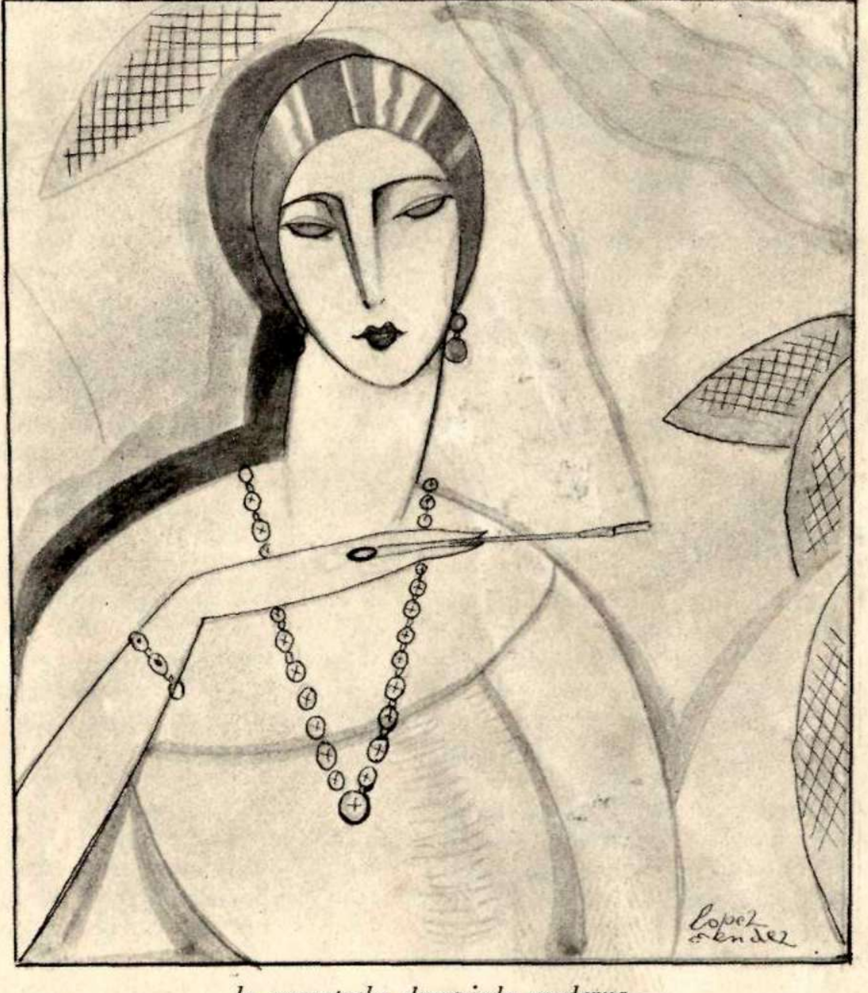
CAPITULO V.

UN ESCANDALO SOCIAL

Por F. DE IBARZABAL

Ilustraciones de Luis López Méndez

UN escándalo social, lo que se llama una vibrante nota mundana, (y además un brillante éxito informativo y gráfico), produjo el reportaje de *La Luz*, que trató bastante acertadamente el suceso y sus probables móviles. Había sido roto por veinticuatro horas el cotidiano anodinismo del diario matinal, que ganó durante ellas, esa ficticia popularidad que dan los triunfos pasajeros. Todos los círculos sociales y políticos comentaron el caso extraordinario que se presentaba a la consideración del público, envuelto en el misterio. Y hasta las esferas oficiales subió la marea de escándalo: el general Reguera estaba indicado por algún diario gubernamental para ocupar una vacante en cierta Secretaría del Despacho, al sobrevenir una crisis del Gabinete que ya se anunciaba inminente.



...la encontraba demasiado moderna...

La infeliz Rosa Sánchez Acosta, fué operada con oportunidad. Nada grave, nada que hiciera creer en un triste desenlace, anunciaron los cirujanos. Su estado, luego de la operación, era bastante satisfactorio. La pizarra telefónica del Hospital Municipal de Emergencias funcionó de continuo: toda la ciudad, interesada en el asunto, quería saber, con morbosa curiosidad, "cómo seguía la señorita Sánchez". Y en derredor de la personalidad de la pizpireta jovencita se tejían diálogos como éste, por personas que ni de vista la conocían:

—Digan ustedes lo que quieran, para mí las mujeres casquivanas y equívocas, son tan respetables como las otras.

—¿Cuáles otras?,—se preguntaba con malicia.

Y esto, en una tertulia familiar...

Y Ramal Bayer, el Subdirector de *La Luz*, exclamaba, agotado al final de una discusión sobre el suceso de la víspera, echándoselas de erudito, su inofensiva manía:

—Tan complicado se ha vuelto este asunto que ahora puedo decir, como Sócrates: "Sólo sé que no sé nada."

—Lo cual, — exclamó con malísima intención Ramírez Járquez,— también nosotros lo sabemos...

La policía, en tanto, proseguía sus investigaciones. Se presentía que iba a ser puesto en libertad el pobre negro *Sopimpa*, (que luego se supo era presidente de un comité de barrio), por no existir contra él indicios racionales de culpabilidad. Esto ocurriría, seguramente, al cumplirse las setenta y dos horas de su detención preventiva. Por él se interesaron, además, algunos concejales y varios representantes, que veían en el detenido no al simple agente político que podía darles en día de elecciones un refuerzo de ochocientos o mil votos, sino al probable compañero en la Cámara.

Hubo, también, un hecho insólito apenas iniciada la causa: por misteriosas presiones realizadas en el Poder Judicial, se logró el nombramiento de un juez especial que continuara la instrucción del sumario. El juez Prida, quedaba así fuera del conocimiento de los hechos. Y, al saber esto, suspiraba, aliviado, el general Reguera.

Y mientras en la Capital se entretenían las gentes en el comentario fácil y malévolo, todos los diarios de la Isla se dedicaron a publicar distintas versiones del suceso, tan disímiles entre sí que parecían relaciones de distintos aconteci-

mientos. La nota más extraordinaria la dió el *Eco de Yaguaramas*, que informaba a sus lectores de un duelo suscitado entre "la antigua vecinita Rosa Sánchez Acosta" y una turista americana, de donde aquella había resultado herida en la cabeza de un tiro de escopeta. Según ese mismo periódico, la turista estaba herida en un pié y se preparaban a amputárselo.

El doctor Altigas, al leer estas cosas en la redacción de *La Luz*, comentaba amargamente el estado de la prensa informativa. A su juicio, ésta dejaba mucho que desear, pues hasta en la misma Capital mientras unos periódicos daban la nota sensacional y explotaban el escándalo con miras a la taquilla, otros habían disfrazado el suceso por sabe Dios qué inconfesables motivos de interés, y los demás se limitaban a dar equivocados los nombres de los protagonistas, lugar y hora del suceso. Y el ilustre homeópata blandía en su diestra reumática uno de esos papeles malditos, (a los que llamaba "mentiras convencionales de la civilización"), terminando por estrujarlo furiosamente y arrojarlo al suelo.

El misterio, en tanto, no había sido aclarado. Profundas tinieblas ocultaban lo más interesante de la tragedia: los motivos de la agresión, (suponiendo que la joven había sido agredida intencionalmente), quedaban en pie, prontas a desmoronarse, todas las suposiciones, llenas de ironía y y de error denso seguramente.

La detención del chauffeur que estaba al servicio del cuñado de Rosa, ordenada inmediatamente por el juez especial, sirvió también para ampliar los comentarios públicos y para llenar en derredor de su borrosa figura media columna de información. El secreto del sumario, sin embargo, como era efectivo, impidió conocer sus declaraciones. Y esto aumentó, naturalmente, la curiosidad de las gentes.

Quizás se trataba de un inocente, pero se presumía que estaba al tanto de ciertos secretos de tocador, de ciertas intimidades de Rosa Sánchez y Gloria Reguera... Estas se profesaron durante algunos días, —se supo luego—, una intensa amistad, un afecto íntimo, y en diversas ocasiones hicieron viajes de placer a los repartos en la vieja limousine manejada por este chófer. El sabía algo, seguramente algo muy interesante.

Pero se trataba de un criado de confianza, de un antiguo sirviente, que había sido cochero de la familia y estaba educado muy discretamente. Si sabía alguna cosa, no sería él por cierto quien vendiera el secreto. Y acaso nunca, nunca, ninguno sabría de las confidencias que se hicieron durante muchas tardes, en el interior de la máquina, las dos jóvenes Rosa Sánchez Acosta y Gloria Reguera.

El pobre general Reguera sí estaba derrumbado, definitivamente derrumbado moralmente. Con las manos a la espalda, entornados los ojos grises y pequeños, daba vueltas por su despacho y en torno del incomprensible suceso tejía y destejía todas las hipótesis,—aún las más inverosímiles—, para lograr una salida lógica a sus pensamientos, que se precipitaban tumultuosamente en su pobre cerebro alucinado.

Ahora pensaba que aquella chiquilla,—"medio loca", decía él—, aquella Rosa había sido siempre para él un enigma. Sus gestos, sus maneras, ciertas conversaciones que solía mantener en determinados momentos, nunca le acabaron de satisfacer. La encontraba demasiado moderna, acaso ultramodernista, pero no con esa modernidad de *sportswoman* de su hija por ejemplo, sino como una de esas figuras que aparecen en algunos libros de Víctor Margueritte. ¡Y que su hija se viese complicada, siquiera fuese moralmente, en el escándalo! Ni en sus más apurados momentos de la campaña revolucionaria se vió más preocupado. Y su nombre, y sus prestigios sociales, y toda su vida inmácula echados a rodar en un momento por esa especie que ya tomaba cuerpo en los círculos habaneros y que iría a trascender con toda seguridad hasta el último término de la Isla, dejándolo manchado para siempre. Pensó si acaso no sería conveniente aislarse por un poco de tiempo, refugiarse en su lejana hacienda de la provincia nativa. O pasar, en todo caso, una temporada en las tierras del Norte, hasta que, al tra-

(Continúa en la pág. 85)



hicieron viajes de placer a los repartos en la vieja limousine...



Un recodo del río Almendares, Habana.
(Foto Aristondo)

FILOLOGIA

Por A. HERNANDEZ CATA

La mar, el mar...
No es igual.

Espaldas poderosas para cargar navíos,
aliento sano de titán,
brazos de verdes biceps intranquilos
para juntar o para separar.
Alternativamente
actividad,
serenidad,
profundidad...
Encendedor de sueños y apagador de rayos:
El Mar.





Falso encaje de espumas hecho y deshecho en playas,
bajos fondos donde encallar;
entre sutiles sábanas de esmeralda y zafíro
lento desperezarse de carne sensual.
Simultaneamente
debilidad,
perversidad,
oblicuidad...
Arrecifes y sirtes y cenagosas algas:
la mar.

El mar, la mar...
no, no es igual.

¡SALVE, ADELANTADO DE LA LIRICA!

Por FRANÇOIS G. DE CISNEROS

Pensionado por nuestro Gobierno, este artista muy joven viene realizando en Europa una labor muy seria, muy ponderada y segura. Sin efectismos de escuela, sin alardes de prematura maestría, sin vanidosos reclamos en los periódicos amigos, Diego Bonilla ha logrado en sus últimos conciertos en Madrid y en París, un éxito muy significativo y lisonjero. Así el crítico musical de Le Menestrel *ha juzgado el concierto de Bonilla en París: "Absoluta precisión, virtuosidad elegante, ardor concentrado y fogosidad latina. Tales son las características del talento de Bonilla, que nos reserva las más felices sorpresas." Y el excelente musicógrafo español Don Carlos Bosch ha dicho en las páginas severas de* El Imparcial, *estas justas palabras sobre nuestro compatriota, juzgando el concierto que recientemente dió en Madrid bajo los auspicios de la Legación de Cuba: "Es Bonilla violinista de bien definido estilo, dado a las dicciones claras, extrañas a todo alarde de inútil o más bien superfluo virtuosismo." Luego añade: "En el notable artista cubano veo una disposición natural que le lleva al cultivo de la más clásica modalidad violinista."*

Bonilla, que en Madrid fué discípulo del eminente violinista Don Manuel Hierro y en París sigue las enseñanzas de Bonscheri, el personalísimo maestro francés, vendrá en breve a la tierra nativa, en donde realizará una labor muy provechosa para nutstra cultura artística, y en donde le esperan triunfos muy legítimos.

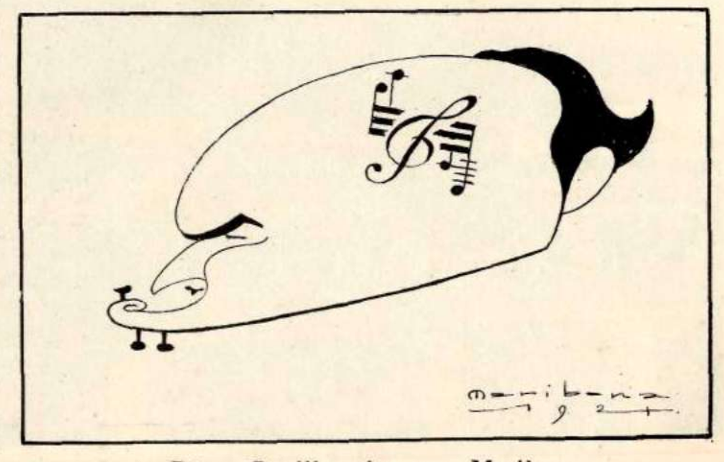


EL VIOLINISTA CUBANO DIEGO BONILLA

SU máscara pálida de pierrot, rima cromáticamente con el alma secular del violín cremonense y cuando se inclina exangüe a recibir la ofrenda de los filisteos sanguíneos, rememora un ahorcado que se balancea de la cuerda grave del instrumento. Tiene el desgarbo de Paganini, con su frac ceñido de mangas cortas y el latigazo blanco de un chaleco de Montparnasse, ¡pero sus manos liliales, finas como dos puñales van en sortilegios sabáticos fecundando las harmonías crueles de Stravinski y Erik Satie; las neurosis de Winawsk y Ornstein y los grandiosos arabescos de Brahms y Grieg!

Diego Bonilla apenas desciende del monte wagneriano y perverso de su albergo cabe el Parnaso parisién, y mientras espía los techos de la avenida de Maine y las chimeneas del boulevard Raspail, sueña con fabulosas aventuras de arte y de amor; donde él, erguido, con un rictus diabólico, retorcido, con una figura de clave de Sol, hiciese alzar del pecho sonoro de su violín las cadencias sensuales que otras veces surgieron de los stradivarius y los guarnerius legendarios; y apoyado en la sombra de su falansterio, entre el dadaismo de sus ensueños, se acuesta de pié sobre la fina pátina color de ámbar y hace cantar las cinco cuerdas en sollozos de cinco mujeres morenas que llorasen sus desfloraciones.

De un pueblo solitario salió sereno, seducido, sumiso; suavemente surgió sensible, sintiendo sobresaltos sensuales sabiamente sostenidos sin saciar su ser artístico; y vino a París como quien vá a un sagrario solemne, sin más bagage que su máscara de Pierrot casi calvo, un violín mediocre y dos mudas de ropa interior.



Diego Bonilla, visto por Maribona.

Estudioso hasta el exceso, ocho o diez horas las pasa perfeccionando su técnica ya impecable, mejorando su entonación ya rigurosa y aburriendo la ardilla multicolora y proteiforme que los bohemios del café de la *Rotonda* y de la inmunda sala del jockey han apodado con el nombre romántico—asturiano de Armando Maribona—unión extraña de héroe de cruzada y tití de alcoba.

Como nuestra Isla dulce—influencia agrícola—ha producido tubérculos monstruosos, toronjas húmedas y excitantes; gallinas de Guinea decorativas; legiones de poetas y un enorme violinista mulato que ironicamente se llamó White; la flor y nata de la colonia cubana que viene a París a llenar las arcas del hotel *Ritz*, del costurero Jean Patou y del joyero Marzo, se preguntan entre dos tangos del *Chateau Madrid*:

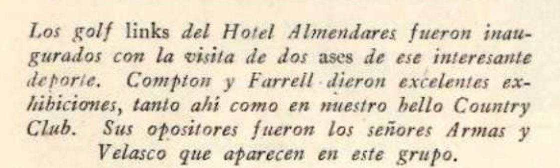
—¿Violinista cubano? Imposible. Si fuera general o dueño de una colonia en el central Stewart; pero un ciudadano de Manzanillo dedicarse a hacer ruido sobre cinco pedazos de tripas de asno... imposible.

Y como los millonarios cubanos no protejen—esa es la única cosa que les falta para remedar a los norteamericanos—artistas, no fueron al concierto que Diego Bonilla dió en la sala del Hotel Majestic; sino que fuimos los pobres, los humildes, los revoltosos pintores cubanos, los modestos Cancilleres de la Legación y del Consulado; perdieron la ocasión de prestar sus almas y sus corazones al acento grave y consolador de Brahms y no ungieron sus pecados con el óleo tibio de Saint Saéns e iluminaron sus caras con la luz ardiente y lasciva de Granados, Albéniz y Manuel de Falla!...

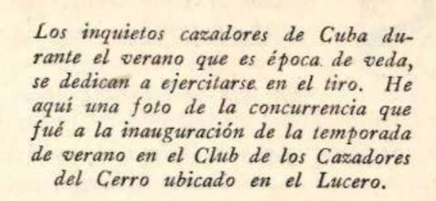
París.

ACTUALIDAD





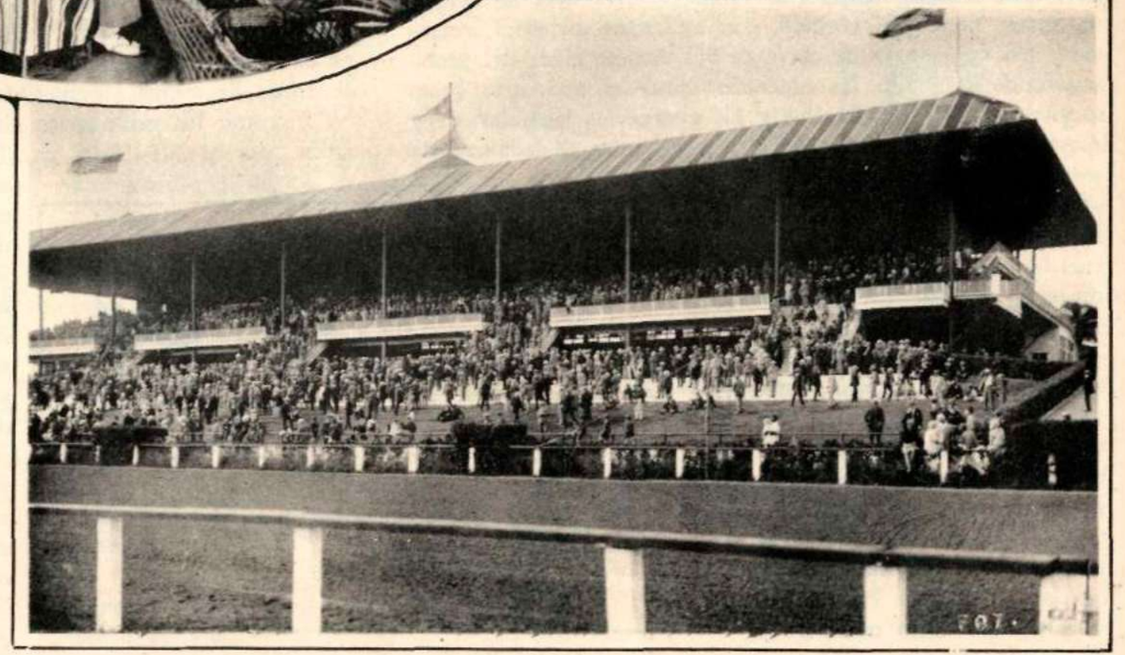
Los golf links *del Hotel Almendares fueron inaugurados con la visita de dos* ases *de ese interesante deporte. Compton y Farrell dieron excelentes exhibiciones, tanto ahí como en nuestro bello Country Club. Sus opositores fueron los señores Armas y Velasco que aparecen en este grupo.*



Los inquietos cazadores de Cuba durante el verano que es época de veda, se dedican a ejercitarse en el tiro. He aquí una foto de la concurrencia que fué a la inauguración de la temporada de verano en el Club de los Cazadores del Cerro ubicado en el Lucero.

(Foto Kiko.)

El Havana American Jockey Club fué el punto de cita de la elite *habanera y extranjera durante la pasada temporada hípica. Esta vista nos dá una idea exacta de la hermosa terraza desde donde presencian las carreras los socios de esa simpática organización deportiva.*



Oriental Park, nuestro bellísimo hipódromo cerró sus puertas el pasado veinte de Marzo, con una admirable fiesta hípica. Mr. Flynn y Mr. Bowman pueden estar orgullosos del éxito de esta última temporada. Nótese la gran cantidad de público selecto que invadió las gradas del grand-stand *el día de la clausura*

DEPORTIVA

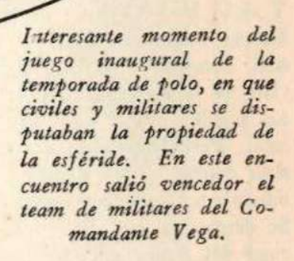


Distinguidas personalidades civiles y militares dieron realce a la gran fiesta de polo organizada por los entusiastas militares. Aquí vemos al Gral. Herrera, al Comandante Barreras, Senador por la Habana, al señor Charles Morales, Presidente del Habana Yacht Club y a Coquito *Montalvo, uno de los jugadores.*

(Fotos Kiko.)



Esta foto fué obtenida en los links *de golf del Gountry Club de la Habana, en los precisos momentos que nuestro compatriota Sr. Armas ejecutaba una admirable jugada. Nótese la concurrencia que dió fé de las proezas de los visitantes, señores Compton y Farrell.*



Interesante momento del juego inaugural de la temporada de polo, en que civiles y militares se disputaban la propiedad de la esféride. En este encuentro salió vencedor el team de militares del Comandante Vega.



Otro momento de interès durante la celebración del juego de polo, entre civiles y militares. El juez vestido de obscuro es el Comandante York, el más entusiasta deportista con que cuenta nuestro ejército.

B A J O C E R O

Fragmento de la Novela que con este título y teniendo por escenario a Suecia, verá la luz próximamente en París

Por ORLANDO FERRER



LA conjura contra Valleblanco estaba en su apogeo La familia de Margarita, celosa de la reputación de ésta le había prohibido el contacto con Valleblanco, pues ya había sido víctima de las críticas por su intimidad con el extranjero, lo cual ponía en peligro su noviazgo. Margarita quiso rebelarse contra esa imposición, pero al fin se vió obligada a someterse.

Ingrid, conocedora de todo lo que se murmuraba del Conde, tuvo un gesto heroico: lo invitaba a menudo a su casa al té o a comer. Y sus padres que todo lo veían a través de los ojos de esta hija, aceptaban las visitas de Valleblanco con aparente cordialidad. Iban a hacer excursiones en lancha de motor en las cercanías de Stockolmo. Apercibían mujeres y hombres que se bañaban desnudos. En las orillas y bajo los árboles se paseaban también completamente desnudos gentes de ambos sexos. Algunas mujeres tendidas boca arriba tomaban sobre una roca un baño de sol o hacían ejercicios gimnásticos.

Ingrid acostumbrada a este espectáculo nativo desde niña no se preocupaba. Pero Valleblanco, disimuladamente, no dejaba mujer joven que no violara con los ojos.

Mas ninguna de estas beldades valía lo que Ingrid para Valleblanco. Verdaderamente gozaba con la compañíía de Ingrid de un nuevo placer; cosa que no había experimentado con otras suecas. El oro escandinavo de su cabellera le traía reminiscencias de un cuento hádico del tiempo de los vikings, de las espadas invencibles y de los dragones. Todo en Ingrid era juventud, luz, ingenuidad. No tenía la *pose* de otras con las cuales él había tenido relaciones y que llamaba usando una calificación de Oscar Wilde: esfinges sin secreto. La voz de su escepticismo por un momento había enmudecido. Aquel alarde suyo de que todas las hijas de Adán y Eva no son sino motivo de una galantería, no le venía frente a Ingrid. El la veía ir y venir, hablar, cantar la canción de Solveij con toda su almita trémula, quedarse pensativa, reirse... Y entonces le parecía vivir en un mundo de maravilla, en un recinto bajo el mar, en una región etérea. Cuán distante estaba Ingrid de cierto tipo de muchachas suecas, que tienen el esnobismo de la cultura, que quieren penetrarlo todo *científicamente*, especialmente los secretos sexuales, que leen libros pornográficos, que se encantan ante una fotografía obscena, que viajan solas por otros países en plena confianza de sí mismas, pero lo cual no obsta para si encuentran un fornido varón que les agrade se hagan las que no saben lo que quieren hacerlas y aflojan las riendas de la voluntad... Y cuán lejos también de aquellas que viven en París, en el Barrio Latino en cuartos de a veinte y pico coronas por mes, comiendo en restaurantes de 3.50 francos, que se glorian de incomprensibles, de almas exquisitas de artistas, que no pueden vivir sino en la vida romántica de la bohemia. Pero Ingrid era de otra raza espiritual. Ella no podía sino pensar en el Príncipe venido del país de Ensueño en una barca tirada por cisnes impolutos como la de Lohengrin. Se desposaría con él, siendo luego conducida al reino misterioso del Amor. Todos los pensamientos de Ingrid iban hacia Valleblanco. La fotografía de él estaba en una mesa al lado de su cama. Lo colmaba de regalos y atenciones constantemente. Como Valleblanco dijera un día que estaba formando una biblioteca de autores suecos, Ingrid le hizo un presente de traducciones de Strindberg, Selma Legerlof, Heindestam, Froding, Bellman, Tegner, admirablemente empastados. Diariamente lo llamaba por teléfono con cualquier pretexto y siempre acababa con un tímido:

—¿Ha pensado en mí?

Aquella mañana de San Juan, Valleblanco se levantó con el presentimiento de ver cosas desconcertantes.

La criada le trajo junto con el desayuno una carta. La abrió. Era del agregado de la Legación centroamericana que había visto en el té de la señorita Heidenborg. En una esquina del papel estaba impreso en caracteres góticos *César Homero López de Anglada.* La carta estaba encabezada así: "Caro Mecenas y Grande y Buen Amigo". Después de un preámbulo rimbombante y de alambicadas expresiones de cortesía, César Homero le pedía al "Condestable de Valleblanco" un favor, y era: "que por vía de su alta y magnánima influencia" hiciera publicar un "artículo poemático" de su hermano Chancho en *La Esfera*, de Madrid. Hablaba en la carta de las cualidades de Chancho: "creador de alma y arte herméticos"; jefe en su país del "movimiento novísimo de vanguardia que tendía a cambiar sustancialmente la faz del Arte". César Homero le hacía notar a Valleblanco que la puntuación había sido completamente desterrada de la prosa de Chancho por "innecesaria y retardataria". El artículo poemático era de este tenor:

"AL TRAVES DE LA COPA DE PUNSCH

symphonía en gris

Las parálelas de árboles de Strandvagen son mástiles y los barcos en la avenida de agua son árboles

Para mí el gris al través de una copa de punsch El gris el gris el gris y la sinfonía del gris Yo veo las vacas suecas en el spleen del paisaje Yo veo las vacas suecas caminar presurosas bajo la mirada hebetada que sólo tiene un buey sueco Dos de la tarde domingo de Otoño el gris se encarga de borar el techo de las casa y el dibujo de ramas de los árboles en lontananza Recuerdos de las noches enteramente azules como un amanecer La gran araña de mi humor teje su tela Las vacas se miran con esos ojos espantados de buho

Los gigantes de papel y rostro de cartón que pasearon anunciando una mercancía creo que era polvo para limpiar metales en Strandvagen Iban con la pomposidad del avestruz Sus caras estúpidas parecía que acababan de decir el *skal* del brindis sueco Gerda Gerda Gerda cantor soy de la nieve de tus manos

Gerda no tiene las formas opuluentas de una sueca Es más bien una delicada escultura parisina Esta noche la llamaré por teléfono Conoce anécdotas obscenas y picantes que le enseñaron los *attachés* Cándidamente las repite con su encanto de muchacha de familia noble

En el paisaje una chimenea fuma en zig zag"

—¡Apocalipsis! gritó Valleblanco mientras se repantigaba en una butaca riendo amplia y sonoramente.

—Pues no es poco lo que me pide César Homero: que publiquen *ésto* en *La Esfera*. ¡Qué locos están todos! Pues se creerá este tío que la redacción de *La Esfera* es un manicomio.

Sonó el timbre del teléfono. Valleblanco fué a responder. Era la graciosísima Condesa Lejonborg que le daba los buenos días con voz dulzarrona. Comenzó a darle bromitas a Valleblanco que mentalmente repetía "¡Qué lata!" De repente la Condesa le preguntó:

—¿Y usted qué va a hacer esta noche?

—Madame, l'amour.

Y colgó incontinenti el receptor.



UN DESNUDO DE ZORN

Uno de los más admirables cuadros de este gran artista sueco, famoso por sus inimitables desnudos, retratista y aguafuertista insigne, que fué, además, hombre feliz, mimado de la fortuna y de la suerte.

EL PRECIOSISMO EN EL ARTE

LOS GONCOURT

Por J. M. VARGAS VILA

ESTE libro tan puerilmente bello y tan deliciosamente sutil, que es l' *Art Japonais* de los Hermanos Goncourt...

su belleza delicuescente y mórbida, atrae como un perfume extraño, sentido sobre el seno o en las manos de una de esas mujeres transeuntes, que nos dejan a veces, un tan persistente recuerdo...

colección de cromos de abanico, seleccionados por manos sabiamente libidinosas y expertas, en la refinada tarea, de coleccionar Historias de Amor, en las sedas evanescentes y el varillaje de marfil del delicioso utensilio;

una suavidad de telas y de colores fenecentes, que se dirían vesperales, vecinos al moaré aterciopelado de una noche surjente...

una sombra de Misterio, suave y atractiva, como la que vaga, sobre el joyel alucinante de una boca de mujer...

seductor, inquietante y torturante, como todo Misterio Irrevelado, que pugna por revelarse...

no tengo objeto en ocultar, que no solo el "Arte Japonés", sino todo el Arte de los Goncourt, me atrae violentamente;

estos Cenobitas de la Delectación Artística, estos Solitarios, entregados a la Contemplación Morbosa de la Belleza Estética, aislados, en su Orgullo Intelectual,—el más puro de todos los orgullos y el más noble,—están, talmente separados de los Rebaños de Artistas y de Escritores, de su tiempo, que por su lejanía, se dirían estelares y divinos...

lo Exótico, me seduce:

un Paisaje de Gauguin;

un Libro de Loti...

el perfume de un ramo de jazmines del Cabo...

el Estilo de los Goncourt...

el de Wilde...

los "*Hortenses Bleues*" de Montesquiou-Fesenzac;

todo lo que se aparta de las Academias... de las Escuelas, de los viejos senderos trillados por los Rebaños Literarios de todas las edades, lejos del Arte Tradicionalista, del Arte Gregario, hecho sobre los dictados de una Técnica Esclava...

Arte Libre... Arte Autóctono...

del cual los Goncourt, fueron los más Gloriosos Especimenes, los Hóplitas Gemelos...

EDMOND DE GONCOURT
(Litografía de Eugéne Carriére.)

lejos de los Clásicos...
que han sido...
son,
y
serán...

los Epitomes de todas las Decadencias;

tal vez ese siglo XIX, que ellos historiaron, tan rico como fué en glorias literarias, no poseyó otras almas de artistas, tan puras como las suyas;

artistas;

sí,

grandes artistas,

vivieron en el Arte y para el Arte;

tenían el alma rítmica, como una Melodía, y a la exaltación de ese ritmo ajustaron todos los gestos de su espíritu; ágil y sútil, como una flecha en el aire...

tuvieron el Heroísmo del Refinamiento, que en su Esplendor Solitario, es tan grande, y aun más bello, que el Refinamiento del Heroísmo;

no tuvieron gestos de Titanes, estos deliciosos Orfebres de la Sensación, empeñados en encerrar el Sol, en el corazón de un ópalo;

todo gesto de Fuerza, les fué extraño, y no conocieron y no ensayaron, sino gestos de Belleza, en una euritmia de líneas, que vá más allá de los límites estrechos de la Perfección;

ellos, creyeron en el Arte, como otros creen en Dios; y fueron sus Sacerdotes;

no hubo en ellos la Embriaguez Orfica, la Embriaguez de la Inspiración: sólo tuvieron la Embriaguez Artística, la Embriaguez de la Emoción;

la fuente del Canto, no fluía de ellos, no eran Poetas;

pero, la fuente de los sonidos y de los colores, cantaba en los bosques encantados de su corazón: eran Artistas;

el alma del Ditirambo, les es desconocida, como el culto de Dyonissos, les es extraño; son los antípodas de Nietzsche; si el ambrosianismo de la Sensación les poseyó, fué pautado y encauzado en la vasta musicalidad de sus períodos sonoros...

no fueron cultores de la Belleza Antigua, aunque mucho la amarán, y aspiraron a ser los reveladores de una Belleza Nueva, o al menos de una nueva Forma de Belleza...

¿modernistas?

Sí...

porque todo lo bello es moderno, y Homero y Dante son tan de hoy, como d'Annunzio y Verhaeren;
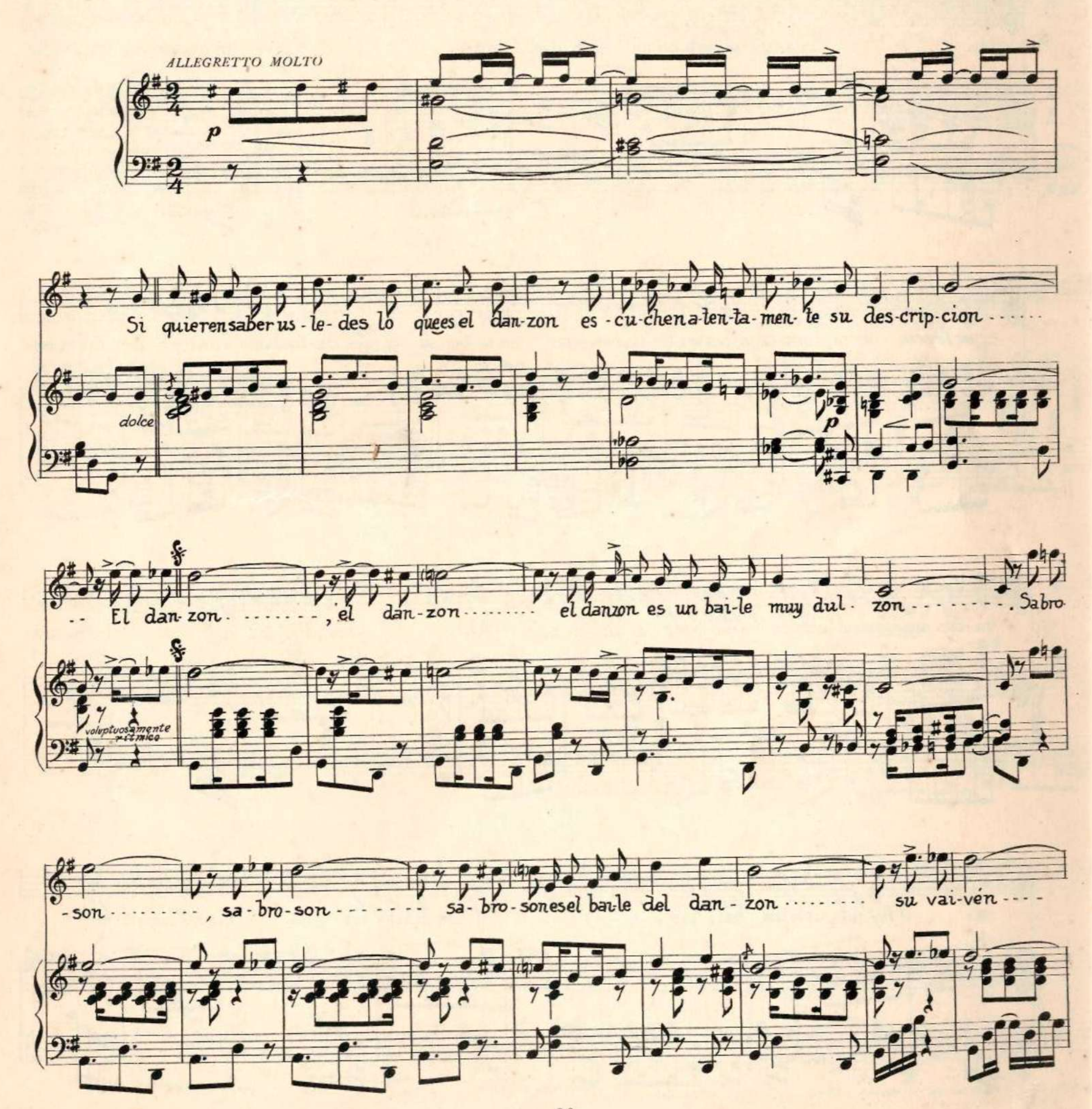
(*Continúa en la pág.* 62)
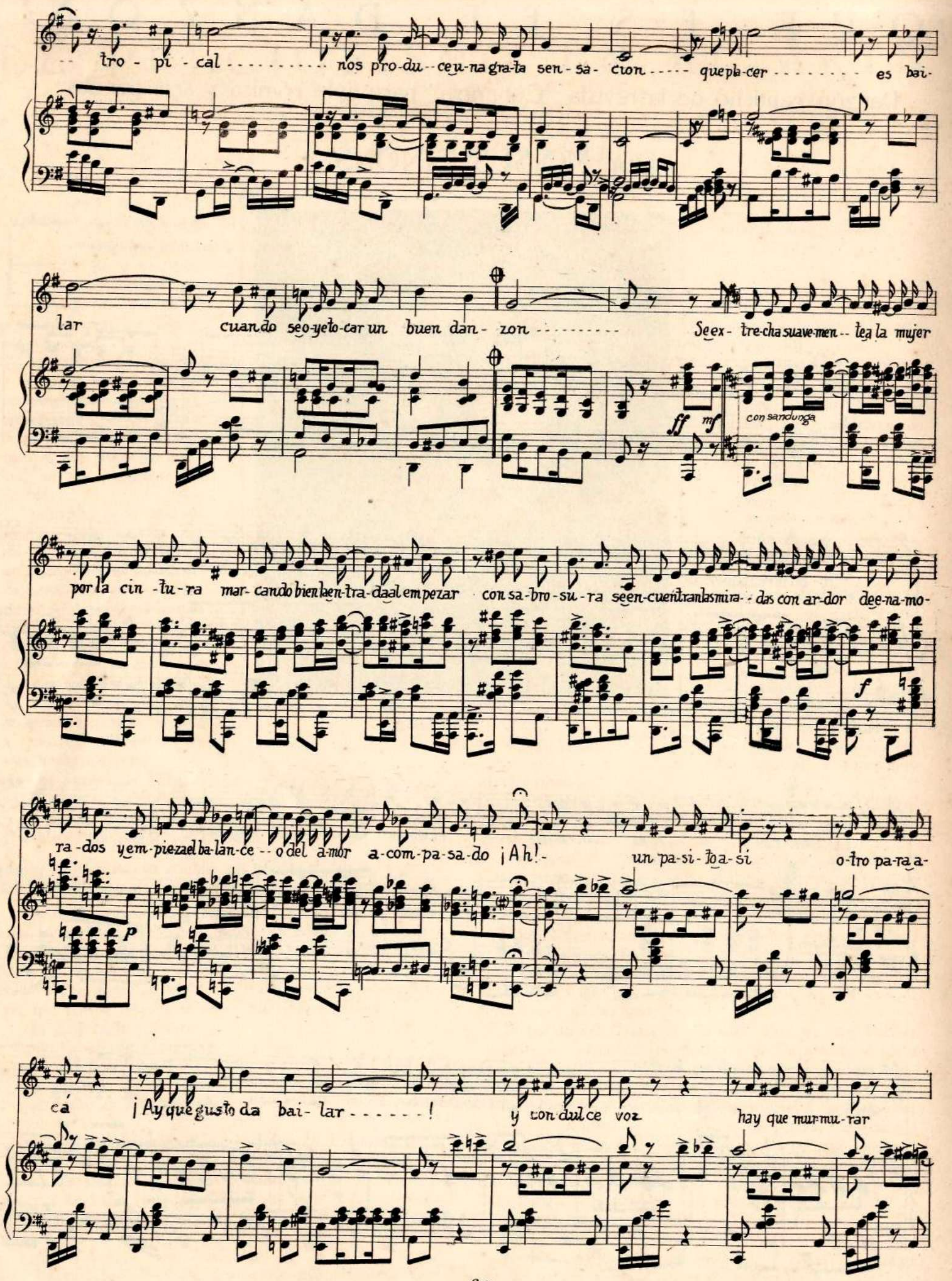
¿QUE ES EL DANZON?

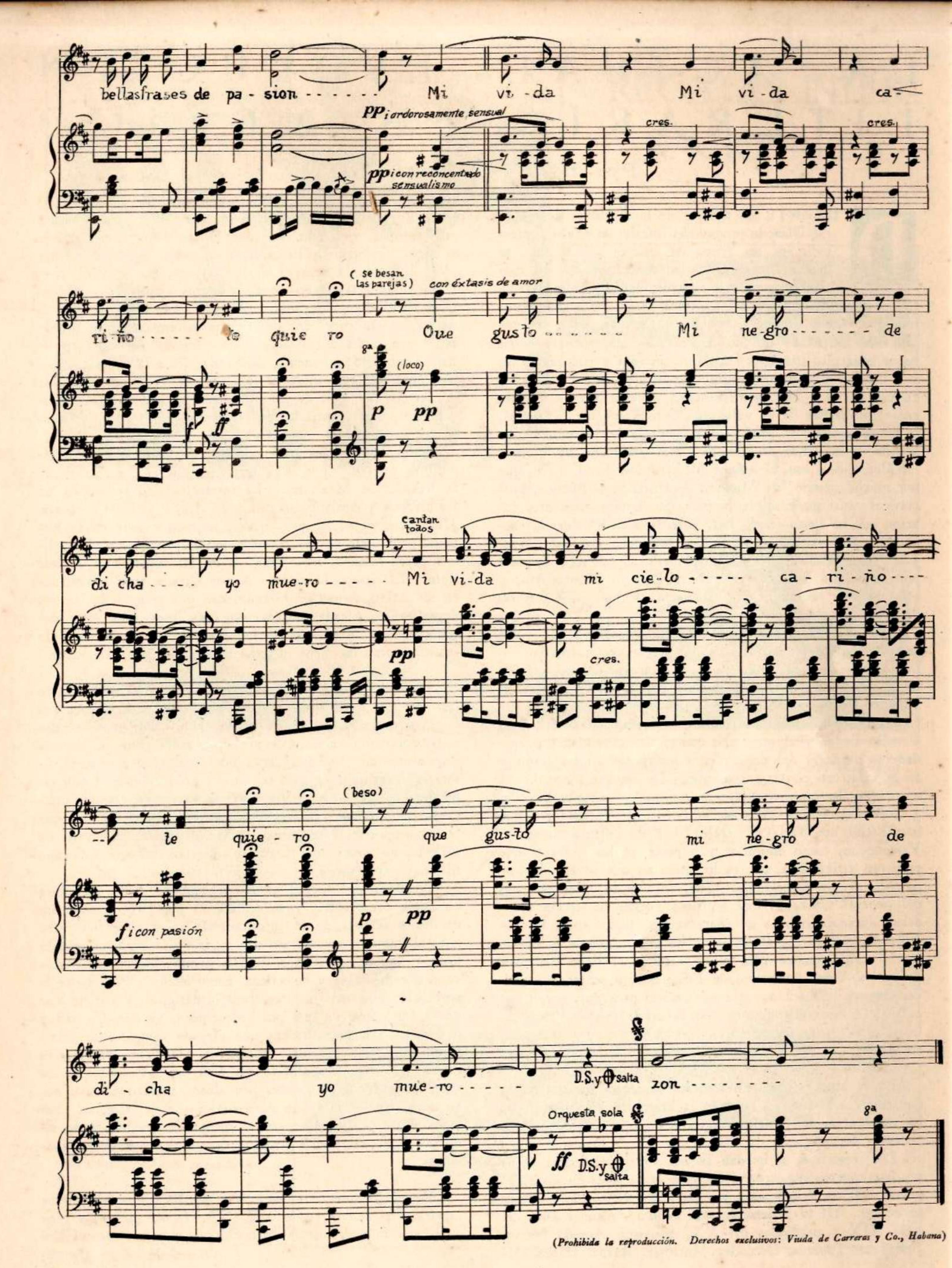
Danzón capricho de la revista "Cubanola" para tiple cómica y seis parejas

Por MOISES SIMONS

Mientras la tiple canta, las seis parejas evolucionarán en segundo término, marcando los pasos característicos del danzón.




tro - pi - cal .... nos pro-du-ce-u-na gra-ta sen - sa - cion ..... que pla-cer .... es bai-
lar cuando seo-yeto-car un buen dan - zon .... Seex - tre-cha suave-men -- tea la mujer
con sandunga
por la cin - tu-ra mar-cando bien la en-tra-da al empezar con sa-bro-su-ra seen-cuentranlasmira- - das con ar-dor dee-na-mo-
ra-dos yem-piezael ba-lan-ce -- o del a-mor a-com-pa-sa-do ¡Ah! - un pa-si-to a-si o-tro pa-ra a-
cá ¡Ay que gusto da bai-lar ------! y con dulce voz hay que mur-mu-rar


bellas frases de pa - sion - - - - - -
Mi vi - da Mi vi - da ca -
PP i ardorosamente sensual
pp i con reconcentrado sensualismo
cres.
cres.
ri - ño - - - - - le quie ro
(se besan las parejas)
con éxtasis de amor
Que gus to - - - - - - Mi ne - gro - - - - - - - de
8a
(loco)
p
pp
ff
di cha - - - - yo mue - ro - - - - -
cantan todos
Mi vi - da mi cie - lo - - - - ca - ri - ño - - - -
pp
cres.
- - le quie - ro
(beso)
que gus - to mi ne - gro de
f i con pasión
p
pp
di - cha yo mue - ro - - - - -
D.S. y ⊕ salta
zon - - - - - - - -
Orquesta sola
ff
D.S. y ⊕ salta
8a

LA ACTUAL EVOLUCION LITERARIA EN MEXICO

Por HERNAN ROSALES

DURANTE los tiempos de la dictadura del general Díaz, la producción intelectual estaba controlada por un grupo de señores aúlicos, que se hacían llamar *los científicos*, y que tenían apariencias poco más o menos de augustales. Había lo que pudiera llamarse una enorme torre de marfil, coronando el feudo de una jerarquía intelectual, sobre el pensamiento avasallado de los desconocidos que apenas podían hacer cenáculos literarios en planos aislados y rudimentarios, con una relativa trascendencia cuando aparecían cerebros de fuerza inicial. Pero generalmente, aquella labor estancada entre los límites de la voluntad opresiva del medio oficial, se quedaba como el grito bíblico, perdida en la indiferencia atónita de la honda división de clases que había entonces.

Con todo y eso, el insigne Maestro don Justo Sierra, que por mucho tiempo fué Ministro de Instrucción Pública, procuró el estímulo y ayuda positiva de algunos elementos jóvenes que en cierta época, muy anterior a la revolución, empezaron a florecer. Fué así que surgieron Amado Nervo, José Juan Tablada, González Martínez; algunos grandes pintores, como Saturnino Herrán y Roberto Montenegro, y otros valiosos elementos que han hecho el resplandor glorioso del Valle de Anahuac.

Fué posteriormente que se formó, desafiando el muro enmohecido de *los científicos*, un núcleo representativo de intelectuales nuevos; una especie de Moderno Ateneo en que campeaban cerebros y vehemencias como José Vasconcelos, Alfonso Cravioto, Pedro Henríquez Ureña, dominicano que casi se conceptúa mexicano; Alfonso Reyes, el Dr. Atl, Luis Castillo Ledón y algunos más que en la actualidad son verdaderas *unidades* del pensamiento innovador en las letras y en la vida, con ciertas excepciones. De los que sobresalieron entre aquella gran cruzada de renovación espiritual, están José Vasconcelos y Alfonso Cravioto, dos pensadores que han hecho una recia y estable labor de cultura moderna. Vasconcelos, como educador y a pesar de los defectos que pudieran atribuírsele, que es lo único en que se fija la impotencia de los reaccionarios, fué, durante la administración del general Obregón, una legítima fuerza de acción creadora; dinamo fecundo de energías, que pudo, entre las inquietudes que aun producía esa crisis transitoria de la truculencia revolucionaria a la reconstrucción, realizar una obra definitiva, como Secretario de Educación, y sentar las bases del sistema de enseñanza que requería el programa revolucionario. El desarrollo de esta gran labor, le valió a Vasconcelos el prestigio de maestro espiritual de la juventud que goza en América.

. . . .

La revolución agitó no solo los cimientos sociales en lo que respecta al trabajo, también la literatura y el arte, todas las excelencias del espíritu surgieron en una reventazón novedosa y trascendente.

Los *científicos* se quedan en sus torres de piedra; algunos han muerto ya, otros viven, pero acariciados en sus arrugas de señores destronados, por la hiedra consoladora de sus recuerdos. De la generación que llenó los últimos años del siglo XIX y principios del XX, quedaron Amado Nervo, José Juan Tablada, González Martínez, Rafael López, Alfonso Reyes... El primero ha muerto ya. Y de la guardia más antigua, vive aún Salvador Díaz Mirón, siempre con su vigor intelectual y su carácter de añejo representante del alma épica de la raza; Luis G. Urbina, que también vive, y que hizo rebozar resonancia fina,los viejos vinos románticos en el dibujado cántaro azteca. Pero todos pasados ya de moda; sin papel en los actuales estremecimientos humanos. La racha formidable de las nuevas fuerzas morales los ha envuelto rudamente, para lanzarlos a la historia. Sólo Tablada, que ha tenido el prodigio de renovarse siempre; amigo inmutable de la juventud, aún sacude sus alas de escritor y poeta, empapadas en la fuente de las anunciaciones.

. . . .

Surgen los poetas nuevos. Los escritores nuevos. Los pintores nuevos. Las organizaciones nuevas... Es decir, la Revolución Mexicana. La intelectualidad se amplía en los diversos y complicados caminos; el arte viejo se descuaja. ¿Hay arte viejo? Sí que lo hay; sagrado y todo en su historia, pero viejo al fin... Las gracias impecables de la línea greco-romana, no entran ya en las sugerencias de este siglo. El tiempo ha dejado de ser Cronos para convertirse en un Atleta de pecho desnudo, con una pica en las manos demoledoras; y cada pensamiento, cada línea, cada verso, cada grito, es un chorro de hombres que se desborda a la justicia, como ha dicho el gran apóstol de la nueva Rusia.

. . . .

La revolución literaria y artística en México, ha tenido dos aspectos: el de los renovadores del arte por el arte, y el de los que cultivan el arte tendencioso. Por más que los escritores reaccionarios, que viven apegados como la ostra a las ranuras de la piedra, digan que el movimiento nuevo literario y artístico de México, no ha producido, ni tenga esperanzas de producir, al sustituto de los viejos poetas consagrados, pintores y escultores; la verdad es que para los que se han impuesto la miopía del pasado, como única norma de su vida, no podrán ver jamás el progreso del arte mexicano ni sus trascendencias.

Precisamente, porque antes, en tiempos de la dictadura no había competencia y se declararon por largo tiempo los dueños y señores de la intelectualidad, los *científicos*, era natural que esos señores, sin dar lugar a que asomara ningún brote nuevo en sus planos, fueran siempre los "genios" mayestáticos del saber y la belleza, como iconos. Pero viene la revolución con sus ingentes transformaciones, y entonces se ve el fenómeno de que por todos lados, ya con libertad y horizontes abiertos, surgiera una pleyade completa de escritores, pintores, ensayistas, escultores, etc., etc., expresando el alto y enigmático sentido del porvenir. Y brotando esa abundancia fértil de jóvenes pensadores, tenía que haber por fuerza competencia y una vasta suficiencia de selección. Selección, no para depuraciones ni comprensiones burguesas, sino que selección para imponerse dentro de la médula renovativa.

. . . .

Manuel Maples Arce es de los jóvenes poetas que mayor sugestión ha tenido en México. Clasificado entre los vanguardistas radicales de la literatura, su pujanza mental lle-

(*Continúa en la pág.* 89)

REGATAS INTERNACIONALES

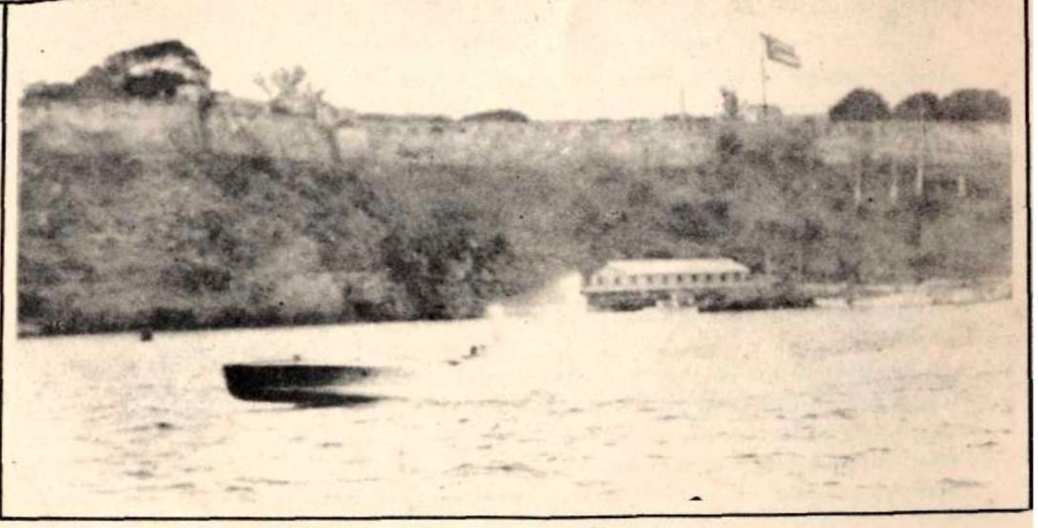
Este grupo fué tomado con motivo de la llegada al Hotel Sevilla *de los distinguidos yachtsmen que tomaron parte en las regatas internacionales. En el medio, de pié, aparece* Gar Wood, *el Rey de la Velocidad y ganador del trofeo* Fisher-Allison *de la Florida.*



El Dr. Carlos Miguel de Céspedes, a bordo de la veloz lancha Cuba *propiedad de él y del Hon. Sr. Presidente de la República, que ganó la primer regata internacional en aguas de la bahia. El Dr. Céspedes acompañó al señor Snyder en su proeza de poner a nuestra patria en el mapa internacional de regatas de botes motores*

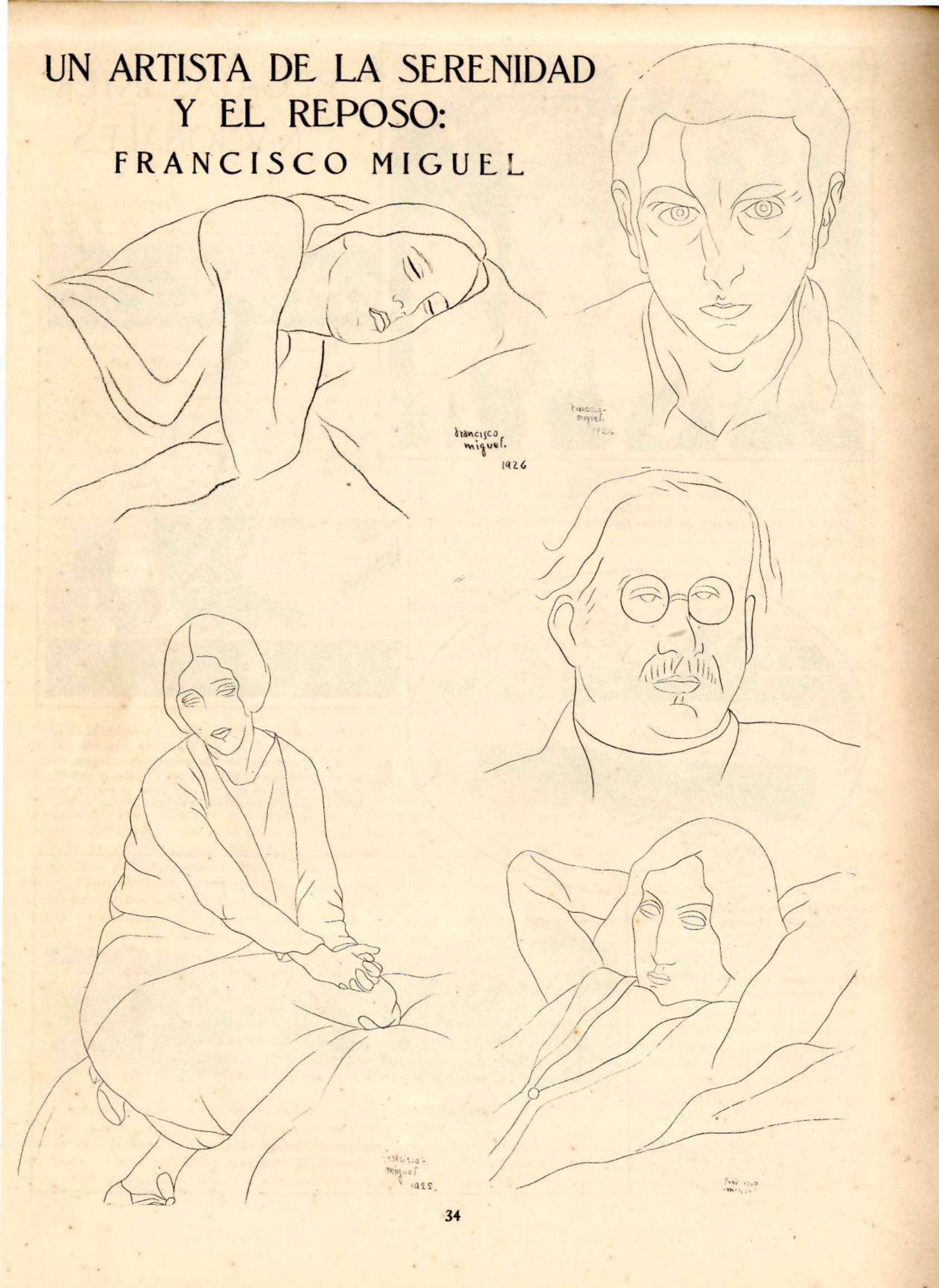
La magnífica lancha Cuba, *propiedad del Gral Machado y del Hon. Secretario de Obras Públicas, momentos después de ganar su primera regata. En la misma podemos ver al Gral. Machado y al Tte. Llaneras*

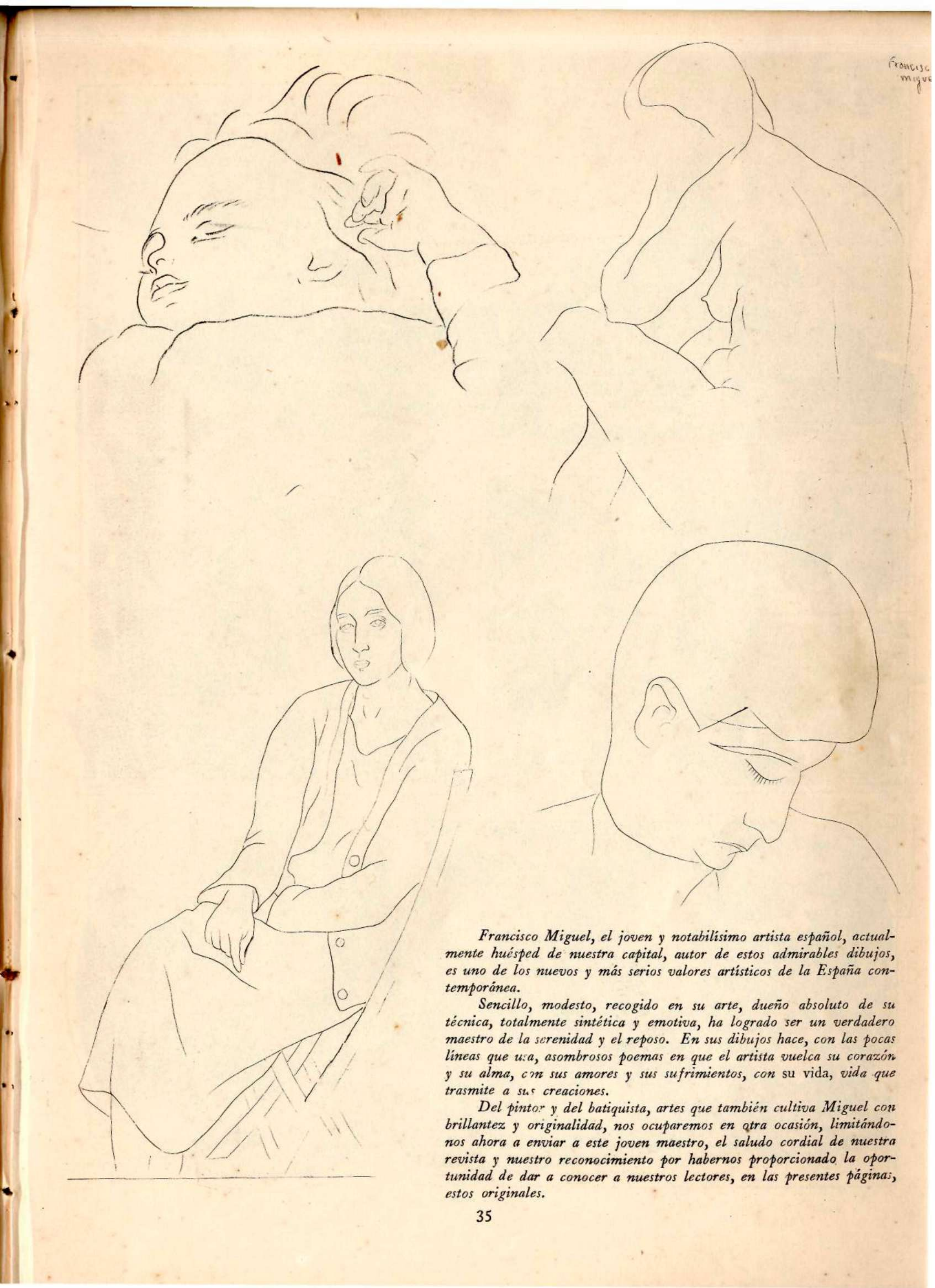
(*Fotos Kiko.*)



Mrs. Conners, piloteando su veloz Miss Okechobee, *ganó todos los honores, menos la regata ganada por el* Cuba. *La señora Conners es una multimillonaria que honra todos los deportes en que toma parte.*

UN ARTISTA DE LA SERENIDAD Y EL REPOSO:
FRANCISCO MIGUEL



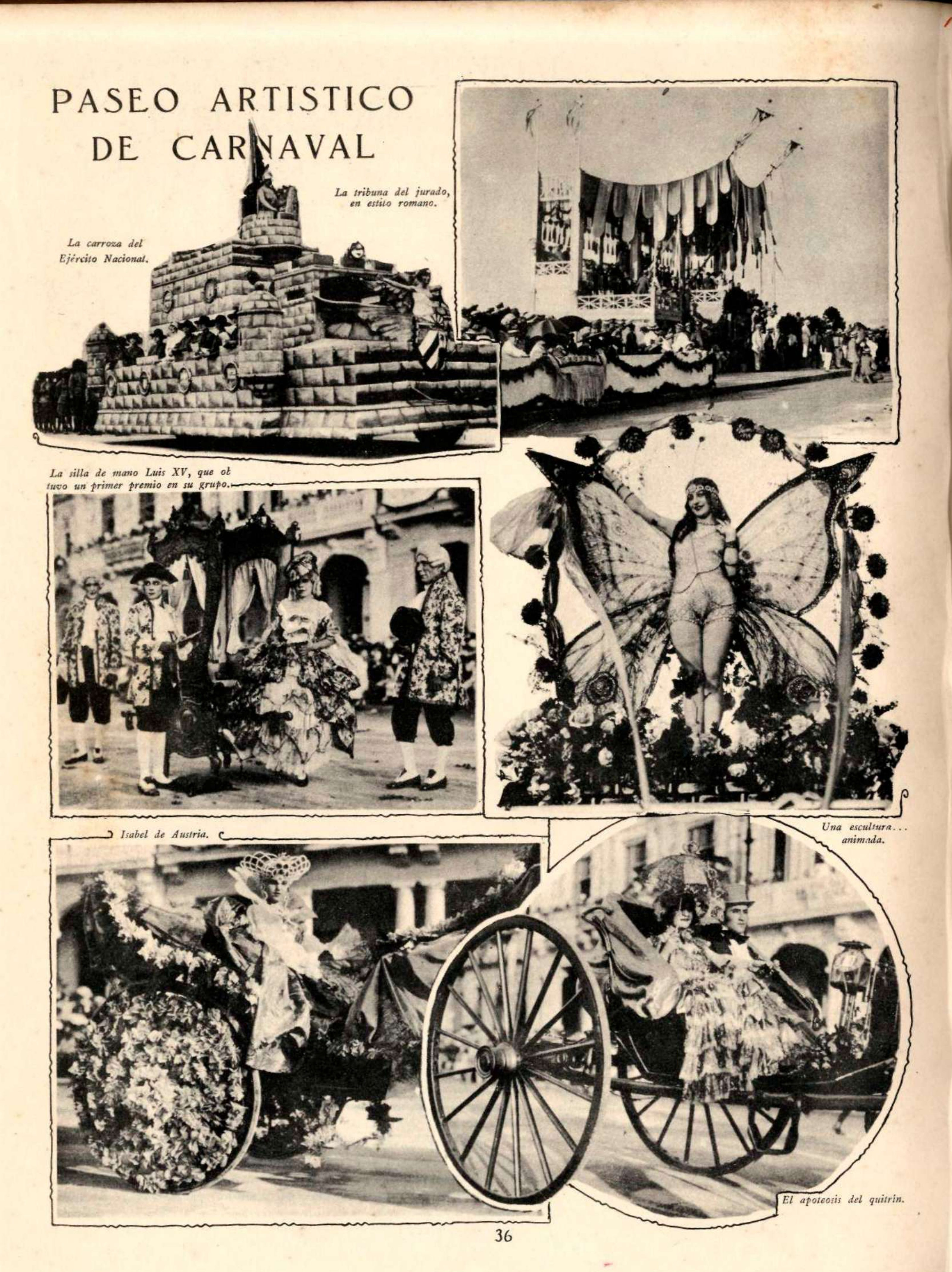


Francisco Miguel, el joven y notabilísimo artista español, actualmente huésped de nuestra capital, autor de estos admirables dibujos, es uno de los nuevos y más serios valores artísticos de la España contemporánea.

Sencillo, modesto, recogido en su arte, dueño absoluto de su técnica, totalmente sintética y emotiva, ha logrado ser un verdadero maestro de la serenidad y el reposo. En sus dibujos hace, con las pocas líneas que usa, asombrosos poemas en que el artista vuelca su corazón y su alma, con sus amores y sus sufrimientos, con su vida, *vida que trasmite a sus creaciones.*

Del pintor y del batiquista, artes que también cultiva Miguel con brillantez y originalidad, nos ocuparemos en otra ocasión, limitándonos ahora a enviar a este joven maestro, el saludo cordial de nuestra revista y nuestro reconocimiento por habernos proporcionado la oportunidad de dar a conocer a nuestros lectores, en las presentes páginas, estos originales.

PASEO ARTISTICO DE CARNAVAL



La carroza del Ejército Nacional.

La tribuna del jurado, en estilo romano.

La silla de mano Luis XV, que obtuvo un primer premio en su grupo.

Una escultura... animada.

Isabel de Austria.

El apoteosis del quitrín.

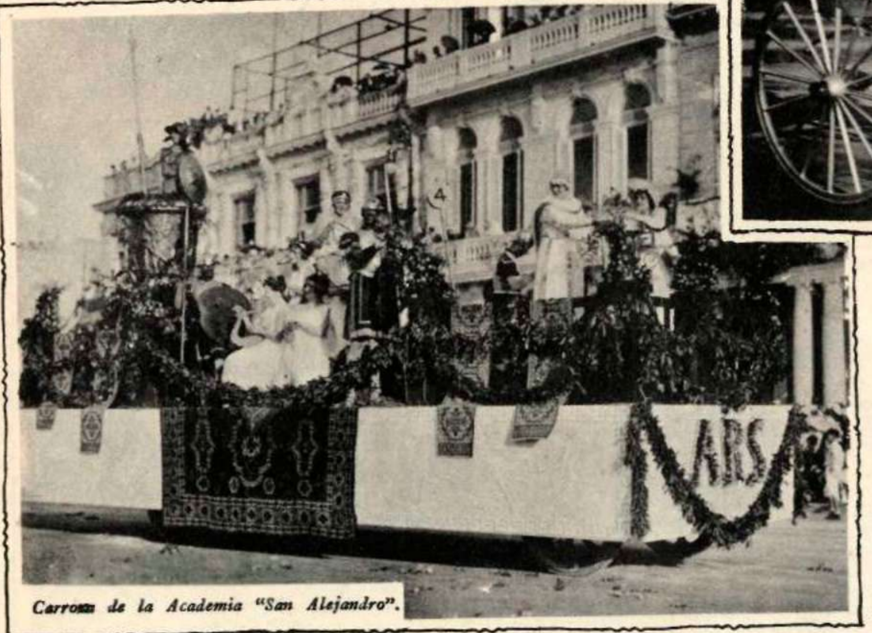
(Fotos López y López.)

"Cesto de Flores" y Automóvil "La Primavera" que obtuvieron los primeros premios en su grupo.

Enrique VIII y sus mujeres.

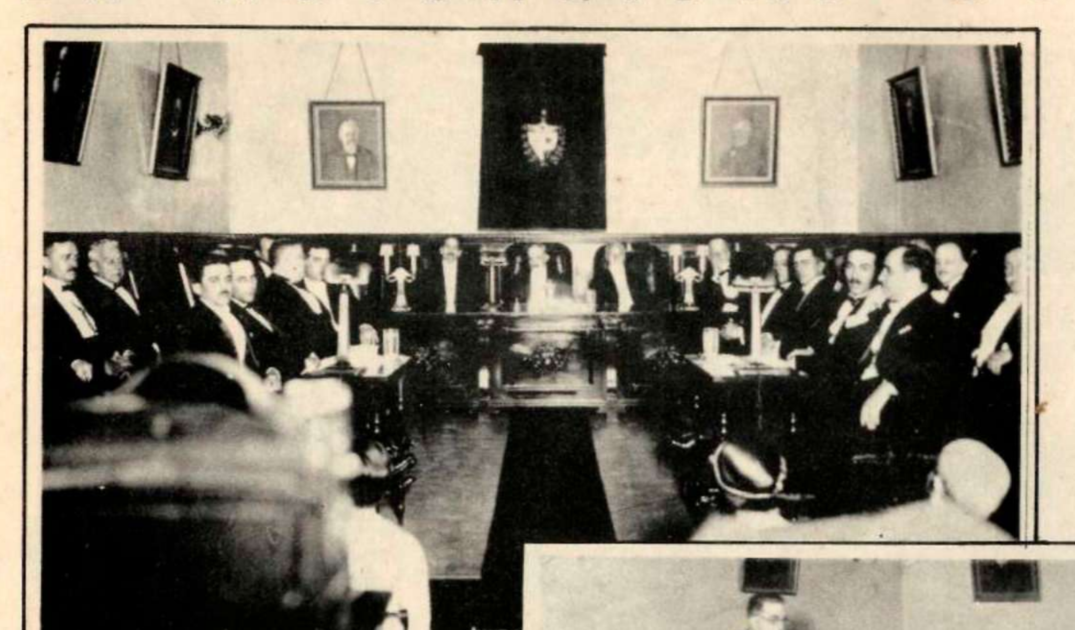
"Góndola Veneciana", uno de los primeros premios.

"Carrito Japonés", al que fué otorgado un premio



Carroza de la Academia "San Alejandro".

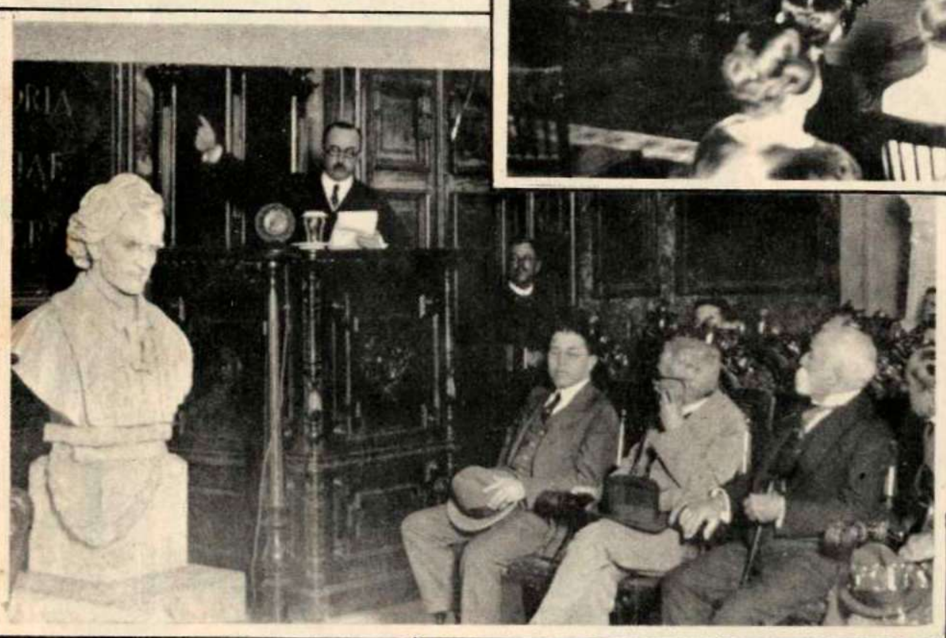
Para recompensarnos en algo de la monotonía y falta de gusto, característicos de nuestros paseos carnavalescos en los últimos años, la Asociación de Comerciantes, bajo los auspicios de la Comisión Nacional para fomento del turismo, organizó el mes pasado en nuestra capital un paseo extraordinario que constituyó un verdadero triunfo por el número y calidad de carrozas, automóviles decorados y máscaras que concurrieron y la preparación y arte que se observó en casi todos los detalles de esta fiesta bella, pintoresca y atractiva, que hace presagiar triunfos mayores para los años venideros, habiéndose hecho, desde luego acreedoras a los más justos elogios las personas que organizaron con tan satisfactorios resultados el paseo



Presidencia de la sesión de apertura de la Novena Reunión Anual de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional. Aparecen los señores: Céspedes, Bustamante, Cortina, Montoro, Roig de Leuchsenring, Ortiz, Gutiérrez, Carbonell, Marinello y varios diplomáticos extranjeros.

(Foto Kiko.)

El Dr. Néstor Carbonell, leyendo su notable discurso de recepción como Académico de la Historia, Protomártires de la independencia, *del que en otra página publicamos un extracto.*



El Dr. Orestes Ferrara en la tribuna de la Universidad de la Habana leyendo su aplaudida conferencia sobre Martí y la elocuencia.



Acto de la entrega al Dr. Enrique José Varona por el Presidente de la Academia de la Historia Dr. Fernando Ortiz, del título de Presidente de Honor de dicha Corporación.

LA CAZA DEL MARIDO

Por ROIG DE LEUCHSENRING

IV

LA BODA: PENULTIMO ACTO; PREPARATIVOS FINALES DE LA APOTEOSIS

HEMOS llegado ya, lenta, pero seguramente, al penúltimo acto de este sainete, comedia o astracanada—divertidísimo para los espectadores—que tiene su cuadro final apoteósico en alguna iglesia de moda, con ligeras ramificaciones complementarias "en el apartamento del gran Hotel X", en "una bella finca cercana a la capital, propiedad del acaudalado señor Z." o en "la *cabine de luxe* del espléndido vapor W"

Los preparativos indispensables para que el acto—el de la boda, desde luego—se encuentre revestido de todo el esplendor y lucimiento necesarios, están casi terminados. Listo el *trousseau* o canastilla; los regalos se continúan recibiendo con bastante éxito y se espera que en los últimos días lleguen los de los parientes o amigos rezagados, para poder realizar entonces el canje de los objetos inútiles por otros indispensables; los padrinos y testigos han correspondido bastante bien al fin para el cual se les designó, regalando casi todos cosas de valor, a excepción de uno de los testigos, el hacendado J. S., que—¡miserable!—se apareció con una tetera de loza, ¡lo que menos necesitaban!, (en cambio el senador U. B. confirmó una vez más su fama de espléndido, con un cheque de 500 pesos, cheque que, por cierto, dió lugar a una movida discusión entre novio y novia sobre a cuál de los dos había sido enviado, disputándose ambos la predilección en la amistad protectora del popular y rico padre de la patria, y resolviéndose la discordia con el silencio, no sabemos si elocuente o simplemente *mudo*, de la novia, ante este argumento del novio: —Es verdad que el senador U. B. era antes mucho más amigo de tu familia y tuyo que mío, pero, desde que me comprometí contigo, es por mí por quien ha demostrado mayor amistad, al extremo de que, gracias a él, he conseguido los dos últimos ascensos en mi oficina..... ¿Es a tí o a mí a quien se vé que desea proteger ahora?)

Falta por resolver la elección de iglesia. La cuestión de los recargos extraoficiales que en las iglesias se cobra por las bodas, es cosa que preocupa seriamente al novio, que desea armonizar en vano la suntuosidad con el costo reducido, teniendo, además, en cuenta los otros gastos adicionales del arreglo y decorado floral, etc. ¿Por cuál iglesia se decidirán? Las preferidas por la novia y su familia son la de El Vedado y la de la Merced, por considerarlas las más aristocráticas. El precio que ambos cobran es más o menos el mismo. Parece que en esto existe una especie de *trust*, por lo menos en cuanto al cobro de honorarios. Algo por el estilo ocurre en otra ceremonia no menos importante en la vida de sociedad: el entierro. Las principales casas mortuorias tienen precios similares, en los que entra, desde luego, lo que cobra la iglesia según la calidad del terreno, capilla y forma en que se cantarán el responso y demás preces indispensables para ganarse la otra vida. Pero el novio en su afán de ahorrar, o mejor dicho, de no gastar lo que no tiene, se ha buscado influencias y recomendaciones para que le reduzcan al mínimum la tarifa sacramental.

Las invitaciones, elegantemente impresas y con su doble juego de sobres, se han repartido a granel, con la guía telefónica a la vista, enviándose a amigos, conocidos y desconocidos, pues es necesario llenar la iglesia.

Pero todos estos preparativos, todos estos esfuerzos, sacrificios, trabajos, gastos, luchas, preocupaciones, serán inútiles si falta el requisito primordial, necesario y preciso para que la ceremonia de la boda resulte un éxito franco, triunfal, un verdadero "acontecimiento": la calificación que a la misma le dé el Pontífice Máximo de la Crónica Social, el gran *Fonta*. Un solo adjetivo puede hundir o salvarlo todo.

A los efectos de su importancia social las bodas se dividen para los cronistas, y por lo tanto, para la sociedad, en las siguientes clases:

1ª Boda del gran mundo.
2ª Boda elegante.
3ª Boda íntima.
4ª Boda.

La primera es el desiderátum de las bodas: la crónica entera dedicada a la ceremonia, con retratos de los novios.

La segunda es una boda bastante notable, de media crónica o tres cuartos de crónica, pero en primer lugar y con retratos también.

La tercera es una boda a la que no ha asistido casi nadie, pero se alega luto reciente, viaje precipitado o cualquier otro detalle justificador del poco éxito de la ceremonia.

La cuarta, queda reducida a cuatro parrafitos publicados varios días después, sin retratos, escuetos, desnudos de adjetivos. Es solamente... Boda. Bueno, apenas están casados.

¿A cuál de esas categorías corresponderá la boda que nos ha servido de tipo en estos artículos?

Ese es el problema. De ello se habla durante días y días en la casa por todos los de la familia.

—¿Viste a Fontanills?—le pregunta la novia al novio a su llegada por la noche.

—No. El amigo que me ofreció presentarme a Miguelito Baguer, que aunque joven, es también un gran cronista...

—Sí—le interrumpe la novia—y está escribiendo muy bonito, con sus palabritas francesas y todo: ¿has leído ese *toute la Havane*, que usa ahora?

—No me interrumpas, hija. ¿Qué te decía?... ¡Ah!, sí, ya me acuerdo; que al amigo que iba a presentarme a Miguelito Baguer, a fin de que me diera una tarjeta para Fontanills, no lo pude ver hoy.

—Pues no hay tiempo que perder. Ya quedan pocos días. ¿Y a Uhthoff, ¿lo viste?

—Sí, y ¡qué fino es!

—Y ¡qué lindo y poético escribe!

—Estuvo conmigo correctísimo. Hasta me dijo varias veces: ¡Viejo!

—Pues es necesario—termina la novia—que hables con Fontanills... Mira, ¡una gran idea!: pídele a nuestro amigo U. B. que le hable en el club y le pida que se tome interés por nuestra boda. Y, aunque sería demasiada felicidad, tal vez logre, pues son muy amigos, que Fontanills al anunciar la boda, no solamente la califique de "Boda del Gran Mundo", sino que además—¡oh qué dicha!,—diga: *Asistiré*.

(Del matrimonio civil, nadie ha hablado. Se celebrará el día antes de la boda, sin darle valor alguno y sin que después de realizado se consideren unidos los novios. No tiene importancia. Es cosa de las leyes cubanas, y no está de moda)

EL PINTOR VICENTE SANTAOLARIA

Por ALFONSO MASERAS

VALENCIANO de nacimiento—vió la luz en el Cabañal, junto a la hermosa ciudad de Valencia,—barcelonés de adopción y por su formación artística, mediterráneo por las tendendencias de su arte, Vicente Santaolaria, que se halla actualmente en la plenitud de su fuerza creadora, se nos revela como un pintor de raza, posesionado ya de la maestría de su arte, cosa que ha de abrirle sin duda las puertas de la celebridad.

Pintores hay que se doblegan a las exigencias del gusto del público y que sacrifican sus convicciones artísticas, violentando su temperadento, para satisfacer la vanidad de verse alabados por la multitud. Otros hay que menosprecian la moda corriente y se encierran en su torre de marfil en la que, las más de las veces, solo cultivan un arte enfermizo, cabalístico y hermético. En definitiva, el arte radica en un plano distinto, pues solo se salvan de la indiferencia o del olvido, aquellas obras artísticas que, después de satisfacer las exigencias de los expertos, resultan a la vez comprensibles o, por decirlo así, asimilables para la multitud.

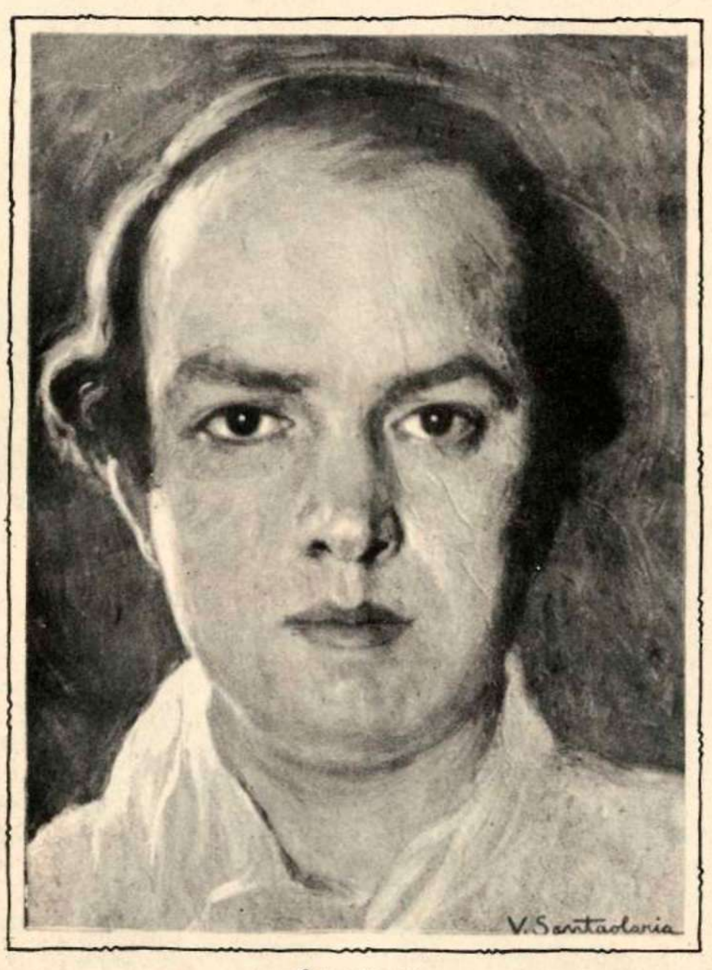
Vicente Santaolaria ha permanecido siempre en este terreno donde vienen a sumarse las exigencias de los críticos de arte y los gustos del público. Y esto significa que su arte no tiene nada de hermético ni de enfermizo, por más que en algunas de sus telas encontremos una dulzura melancólica, algo así como un motivo "musical" que domina al perfecto dibujo y la armonía de la composición y que se sobrepone al colorido, hecho casi siempre de contrastes y de tonos suaves.

Pocos artistas encontraremos hoy que dibujen con tanta conciencia y con tanta seguridad como Vicente Santaolaria. Por el dibujo, éste pintor valenciano tiene grande parentesco con los italianos del Reacimiento y con el coloso de la línea que se llamó Ingres. Pero al mismo tiempo se nos muestra tan modernista, tan actual, que el recuerdo de los referidos maestros se desvanece manifestándose así íntegra y desnuda de influencias, la personalidad del artista.

Esta personalidad va robusteciéndose en cada etapa de su evolución artística; y es porque el móvil que lo impulsa arranca de una vocación fervorosa, inalterable, que llega a la pasión. Esta vocación se explica por el mágico deslumbramiento recibido en los primeros años de la infancia en la playa del Cabañal, a pocas leguas de la capital valenciana. El mediterráneo es el mar de los pintores. La luz del Mediterráneo, precisando los contornos de las cosas, da al espíritu este gusto de traducir en líneas y colores el mundo sensible que es la maravilla de los ojos. Vincente Santaolaria sintió pronto la fascinación de ésta luz y, trasladado a Barcelona, siendo un niño, sintió, afirmarse más en él la vocación por la expresión gráfica y colorida de la visión que el mundo le ofrecía.

Hijo de una familia de marinos, a los diez años entró de aprendiz en casa de un pintor de carteles andaluz, que ofrecía pintarlos gratis para hacerse parroquia. Después estuvo en casa de un decorador, quien le obligaba a rascar la pintura seca de los potes. Todavía estuvo en casa de un industrial que le hacía trabajar el yeso. Pero viendo sus padres la firme vocación del chico por las artes plásticas, no dudaron, aún a costa de grandes sacrificios, en hacerlo ingresar en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona. Entonces comenzó—nos decía el propio Santaolaria—la época heroica de la Lonja.

Cuando Santaolaria entró en la escuela de la Lonja todo se encontraba en ella como en los tiempos de Fortuny. Santaolaria pudo recibir aún algunas lecciones del maestro Caba, tan admirado de sus discípulos. Muy pronto, nuestro pintor se distinguió por su carácter travieso y revolucionario y por sus luchas por modernizar algo la Escuela. El fué pronto el cabecilla de un grupo que iba distinguiéndose por su exaltado modernismo... Pero muchas de las exaltaciones de aquellos jóvenes no llegaron a pasar de la teoría. El mismo Santaolaria se formó dentro de las normas académicas de la Escuela, donde ganó, en un concurso, una medalla de dibujo y la Bolsa de Viaje. En aquellos tiempos el joven pintor conoció, en una de sus escapadas a Valencia, al su paisano Sorolla y a Blasco Ibáñez. La amistad con estos dos hombres fué para Santaolaria un gran acontecimiento y un gran estímulo. Aquel mismo verano decoró una



Autoretrato

gran parte de la galería de la *villa* que Blasco Ibáñez posee en la Malvarrosa y pintó los retratos de su esposa y de su hijo Mario. Un viaje y una permanencia en Madrid le revelaron Velázquez, el Greco, los maestros italianos, los flamencos y los primitivos.

La bolsa ganada en la Lonja de Barcelona le permitió hacer un viaje por las principales ciudades de España. No solo Madrid, sino Toledo, el Escorial, Córdoba y Sevilla le deslumbraron con sus joyas artísticas y con los fulgores de un pasado glorioso. Pero la romería espiritual del pintor no acabó aquí: París, Londres, Bruselas, Amberes, Gante, Brujas, Ostende... Descubrió el mundo real paralelamente al mundo artístico. Le era necesario todavía admirar esta pinacoteca viviente que se llama Italia. Nuestro pintor se fué a recibir en la peninsula latina por excelencia el bautismo de belleza que habían de darle, definitivamente; los pintores de la escuela veneciana primero, y el coloso Miguel Angel, más tarde.

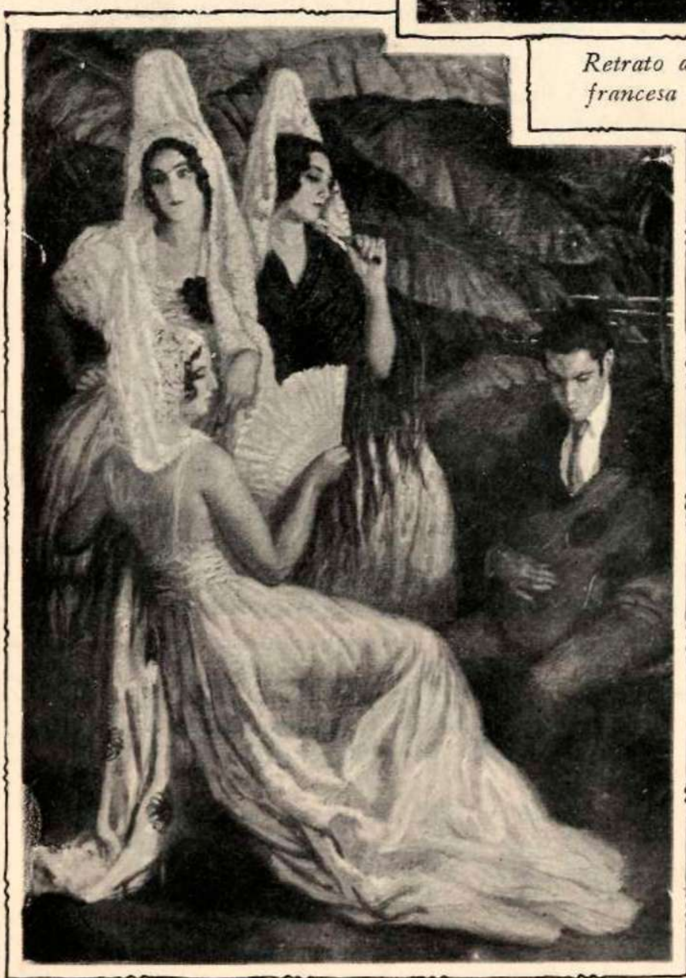
Después de todos estos viajes, durante los cuales se ha depurado su gusto artístico, afirmándose su vocación, Vicente Santaolaria se ha fijado en París, donde ha producido la mayor parte de sus tela. Su vida en París ha sido siempre una vida de estudio y de lucha, no exenta de desilusiones y penalidades. Pero su fé en el arte le ha alentado y desde su rincón parisién su espíritu inquieto ha buscado constantemente nuevas fuentes de inspiración, nuevas técnicas y nuevas figuraciones. El arte oriental, por ejemplo, ha encontrado en él un fervoroso admirador y singularmente el arte egipcio. Tal vez no sería difícil encontrar huellas de la concepción artística egipcia en algunos de sus dibujos.

La guerra europea señala un paréntesis en la producción de Santaolaria. Pero ha representado para él como un pur-

(*Continúa en la pág.* 76)



Retrato de la escritora francesa Aurora Sand.

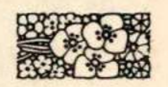


Noche andaluza.



La Dama de la Sierra

VERSOS DE UNA GRAN POETISA CHILENA: MARIA MONVEL



MEDITACION PROFANA

Tiene un perfume raro, artificial, extraño,
el césped en el cual mi cuerpo se reclina,
y de mí se apodera, poco a poco, una dulce
voluptuosidad fuerte y desconocida.

Las puntas de los dedos se me duermen, parece
que el aire mismo tiene suavidad de caricia,
y por primera vez pienso confusamente
en el amor que habrá de fecundar mi vida.

¡Me abismo en un placer infinito! Saber
que al morir dejaré lo mejor de mí misma:
un hijo, fuerte como los robles en un bosque,
sabio como un profeta en épocas antiguas,

y más dulce, más dulce que la misma dulzura...
El ensueño me embarga más y más, y se agita
en mi carne el deseo del hijo, que el más noble
de todos mis ensueños realizará algún día.

Mientras con él deliro, y le nombro, y le llamo,
acaricio las puntas de mis senos de niña
que le han de amamantar, dándole vida y alma...
¿Alma también?... ¡No sé!... Se enturbia mi alegría

al pensar en que todo lo va a heredar sin duda:
mis ojos, y también mi tristeza infinita,
mi frente, pura, pero con sus dudas horrendas,
mis labios escarlata, y su melancolía.

Que he de darle tal vez con la leche el perpétuo
ensoñar, que el espíritu tan cruelmente aniquila;
mis ansias de ternura, y el deseo insaciable
que en la punta rosada de mi lengua palpita.

Y mi pobre alma, hecha de mil contradicciones;
cándida a veces, otras un mundo de malicias.
Tan abnegada siempre, perversa, sin embargo...
¡Alma en quien lo más bueno y lo más malo anida!

... ...

Lloro desconsolada sobre la verde alfombra
mientras tanto mis labios temblorosos suplican:
¡Haced, Señor, que sean mis entrañas estériles!
¡Señor, nunca prolongues mi vida en otra vida!

YO MIRE LAS HORAS

Yo miré las horas pasar solamente,
mis manos pequeñas nunca hicieran nada.
Fuí extática y triste, fuí absorta y helada,
pero tuve sueños audaces y ardientes.

No jugué de niña, tú ya lo dijiste.
Mis años de infancia pasaron esquivos,
sin pensar en nada, siempre pensativos
con las manos quietas y el corazón triste.

¡Coge entre las tuyas estas manos mías!
Un soñar eterno las ha vuelto hermosas:
finas, porque nunca fueron hacendosas
y pálidas, porque siempre fueron frías.

Mira en mis pupilas inefables lagos,
tumbas de memorias, cráteres de abismos,
donde se han perdido mis romanticismos,
sin guardar recuerdo, ni dejar estragos.

Mira en la apariencia frágil de mis ojos
espejos audaces, como roca duros.
En ellos no hay huella de mis sueños puros,
ni hay en ellos huella de mis sueños rojos...

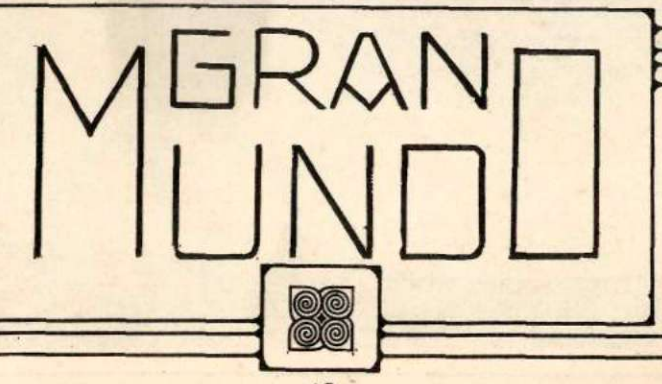
Cristales que nunca trizó piedra alguna
de aquellas que el odio lanzó con su mano,
han, como de niño, su fulgor lejano,
han, como de niño, su dulzor de luna...

Yo no fuí al encuentro de ningún destino;
mas cuando el destino pasó por mi lado,
cuanto amor se trajo me lo he reservado.
¡Lo demás, en cambio, se fué como vino!

Nunca en la alta noche me creí perdida.
Mientras era lóbrega, mientras daba espanto,
yo no me deshice, como un niño, en llanto
y a la misma suerte le pedí la vida.

Quizás si las penas me hicieron más grave,
quizás si puliéronme, cual claro diamante:
más grandes los ojos, más fino el semblante,
Me han vuelto más frágil y también más suave.

Las penas sufridas no me han amargado,
ni el llanto llorado me ha vuelto más triste.
Soy tal como aquella que tú conociste
sin amor: la misma con haber amado.



(Foto Blez)

Sra. Rosa Sardiña de Mazorra



La Srta. Eloísa Pasalodos y Febles que contrajo matrimonio últimamente en la Iglesia de El Vedado con el Sr. Raúl Godoy y Sagán.

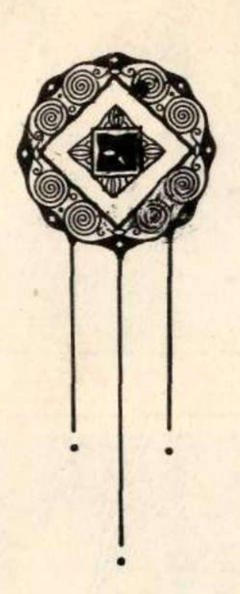
(Bouquets del acreditado jardín "El Fénix", de Carballo y Martín).

(Fotos ***Blez.****)*

La Srta. Estela ***Zalba*** *y Aluija desposada recientemente con el Dr. Alberto Blanco Sánchez, en la Iglesia de El Vedado.*



Srta. Esther González y Etchegoyen.
(Foto Linares, Sevilla).





Srta. Mercedes Roig y Fernández Dominicis.
(Foto Kazanjian).



EN EL VEDADO TENNIS CLUB



(*Foto López y López*)

El acontecimiento social del mes último fué el suntuoso baile, "una noche de cabaret", fiesta ya tradicional anualmente en la aristocrática sociedad del Vedado y que este año revistió caracteres especiales de esplendor y magnificiencia, como puede verse por las fotografías de esta página, entre las que figura, en el círculo, y merece mención especial, la de la Srta. Angela Elvira Machado, hija del Sr. Presidente de la República, recientemente comprometida con el clubman *Sr. José Emilio Obregón.*

TORNEOS DE TENNIS



Esta casa Club y estos terrenos, pertenecen al Loma Tennis Club de la Víbora. Don Juan de la Puente no vió terminada su obra, pues el destino quiso que los Lomistas perdieran a su gran presidente. Esta fotografía fué hecha durante la celebración del juego final por el campeonato nacional, entre París-Avellanal y Vollmer-Sánchez.



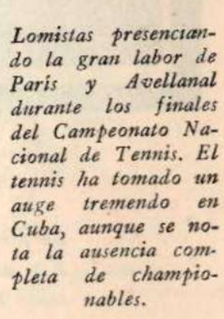
Señoritas Ernestina Sarrá y Graciellita Roig, que tomaron parte en el primer round *del torneo nacional de tennis, saliendo airosa la señorita Roig, con* score *6 x 3 y 6 x 0. La Srta. Roig, acompañada de la Srta. Fernández estuvieron a punto de ganar el campeonato dobles de damas. Graciellita con juego seguro mantuvo en* jaque *a las campeonas.*



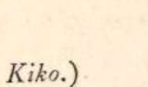
Concurrencia que asistió a los terrenos del Lucky Tennis Club del Vedado, durante la celebración de los juegos de tennis en opción al Campeonato Nacional.



La señorita Blanquita Alamilla y la señora Plummer, momentos antes de empezar el partido en que se disputaban el derecho al segundo "round". La señora Plummer ganó el encuentro con el score de 6 x 0 y 6 x 0.



Lomistas presenciando la gran labor de París y Avellanal durante los finales del Campeonato Nacional de Tennis. El tennis ha tomado un auge tremendo en Cuba, aunque se nota la ausencia completa de championables.



(*Foto Kiko.*)



EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

El 20 de este mes de mayo se cumple el primer año de Gobierno del General Gerardo Machado y Morales. Esa actualidad trae su efigie a estas páginas, con el doble interés de que este retrato que publicamos es un notable trabajo artístico hecho en papel, a punta de tijera, por un joven y meritísimo cubano residente en Nueva York, P. M. Cortés, que acaba de enviárselo, como obsequio, al propio Presidente de la República.

LA ESTETICA DE DEBUSSY

Por ALEJO CARPENTIER

El mes pasado, en la Asociación de Pintores y Escultores, *el joven y brillante crítico Alejo Carpentier pronunció una interesante conferencia—con ilustraciones musicales—sobre* Claudio Debussy y su obra. *De este trabajo ofrecemos el presente fragmento inédito, donde el autor hace la exégesis del arte* debussista.



Carpentier, panegirista de Debussy.
(Dibujo de Sánchez Felipe)

DESDE que, por una superior inquietud de su entendimiento, el hombre sintió una oscura necesidad de trazar figuras en las paredes de sus cavernas, el número de motivos de inspiración que puede hallar en la naturaleza y la vida de sus semejantes es desesperadamente reducido. El viejo mar de Homero sigue rodando calesas de espuma y el repertorio musical de las sirenas ha envejecido un tanto, mientras los mismos conflictos y anhelos agitan de siglo en siglo la existencia de los mortales, sin más variantes que las de atributos de progreso, meramente superficiales. El caudal de "anécdotas" capaces de interesar al artista ha sido, en todos los tiempos, poco pródigo.

Observando las reacciones del artista ante la anécdota, podríamos hacer un esquema teórico de la historia de las artes por medio de una línea quebrada, horizontal, en cuyos vértices superiores situaríamos valores representativos de la *anti-anécdota*, y en los opuestos, los típicos hurgadores de la *anécdota*. Entre los primeros tendríamos entonces que citar los nombres de Fidias, de los maestros de la polifonía religiosa; Bach (con su *Clave bien temperado*), el Greco, Mozart, Ingres, y tal vez Stravinsky. En el dominio de la anécdota, en cambio, hallaríamos una teoría de desnudos griegos; muchos primitivos italianos, Breughel el anciano, Berlioz y los románticos en masa, con la temible sucesión de los Verestchaguine y Meissonier.

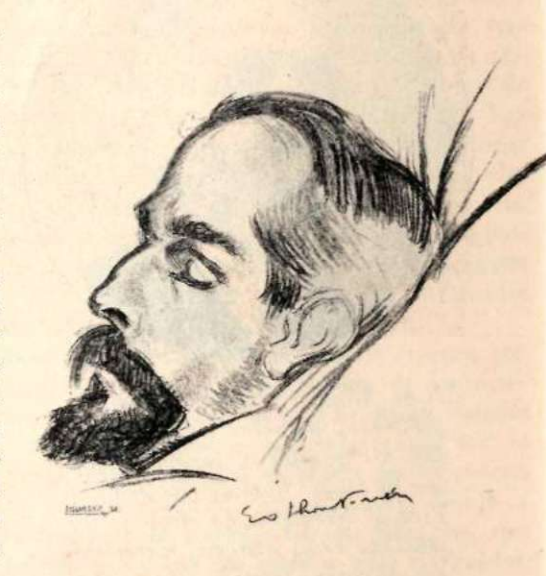
Las orientaciones adversas o favorables a la anécdota se suceden con cierta periodicidad. Lo que varía es la cuestión de "oficio": la estilización se hace más o menos intensa, según la anécdota constituya un fín o un medio. Y caben entonces dos géneros de estilización: una *por* la anécdota y otra *para* la anécdota.

Cuando se cree haber hallado una nueva veta de motivos inspiradores (en el siglo pasado los pintores *descubrieron* un buen día el cuadro histórico), explotar las nuevas anécdotas se erige en capital preocupación del artista, y el *metier* se mira como un medio de realizar más perfectamente un tema propuesto. Por ello, en el fondo, cierto desnudo griego es anécdota, ya que en él un Praxiteles no *se sirve* del desnudo, sino que en realidad *sirve* al desnudo. El primitivo italiano y flamenco se afana en contarnos celosamente como fueron degollados los inocentes y nos narra hechos divinos, realizando una suerte de reporterismo pictórico. El compositor romántico considera la música como un medio de traducir bellamente sus inquietudes y congojas, alojando en sus obras —como bien lo dijo Ortega y Gasset—su autobiografía... En momentos análogos la anécdota se hace transcendental y la estilización suele ser una mera consecuencia, pero nunca un fín.

En cambio, en las etapas *anti-anecdóticas* del arte, el motivo solo se considera como objeto estilizable. Se le depura, se aligera, solo se conservan sus elementos directamente explícitos. La manzana de Cezanne adquiere entonces la fuerza de un símbolo. En la escultura o pintura, el desnudo se trueca en un agente de simplificación, opuesto a toda anécdota (hay tan poca anécdota en ciertas esculturas de Rodin, como en una fuga de Bach o en el *Tombeau de Couperin* de Ravel). Los problemas de "oficio" cobran capital importancia, y si todo artista genial es, en el fondo, un intenso estilizador—sirva o nó a la anécdota—, en esos momentos su "visión" y sensibilidad creadora se aguzan extraordinariamente. Puede decirse que son las etapas anti-anecdóticas del arte las que contribuyen más fuertemente a su evolución. Las épocas anecdóticas se estabilizan y sufren forzosamente una revisión de valores al envejecer el tema. Verlaine utilizando el claro de luna desde su mesa del café *Procope*, para hacer *de la musique avant toute chose*, exalta los prestigios del claro de luna; el romántico, en cambio, nos lo hace antipático al utilizarlo como nimbo de sauces plañideros, y complemento de sus convencionales castillos derruidos.

Claudio Debussy apareció en una época de anécdota, época en que a los últimos fulgores de un romanticismo exaltado por el "motivo de la lanza" se exumaban los héroes puros de los viejos mitos célticos y germanos. Se perseguía la imágen de Sigfrido en Sir Galahad, y los trompetazos escapados del Walhalla hacían cantar las claras esquilas de la ciudad de Is. En aquel momento

(*Continúa en la pág.* 92)



Debussy en su lecho de muerte.

ACTUALIDADES



Dr. Pelayo García, prominente hombre de negocios, exjefe del Partido Liberal Cubano, primer Presidente de nuestra Cámara de Representantes, cuya muerte, ocurrida el mes pasado en New York ha sido sumamente sentida en nuestra sociedad donde gozaba de generales simpatías.





María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, los celebrados actores españoles que al frente de una compañía dramática en la que figuran como primeras partes sus hijos Fernando y Carlos y su sobrina María, se encuentran actuando en el Teatro Nacional del Centro Gallego.

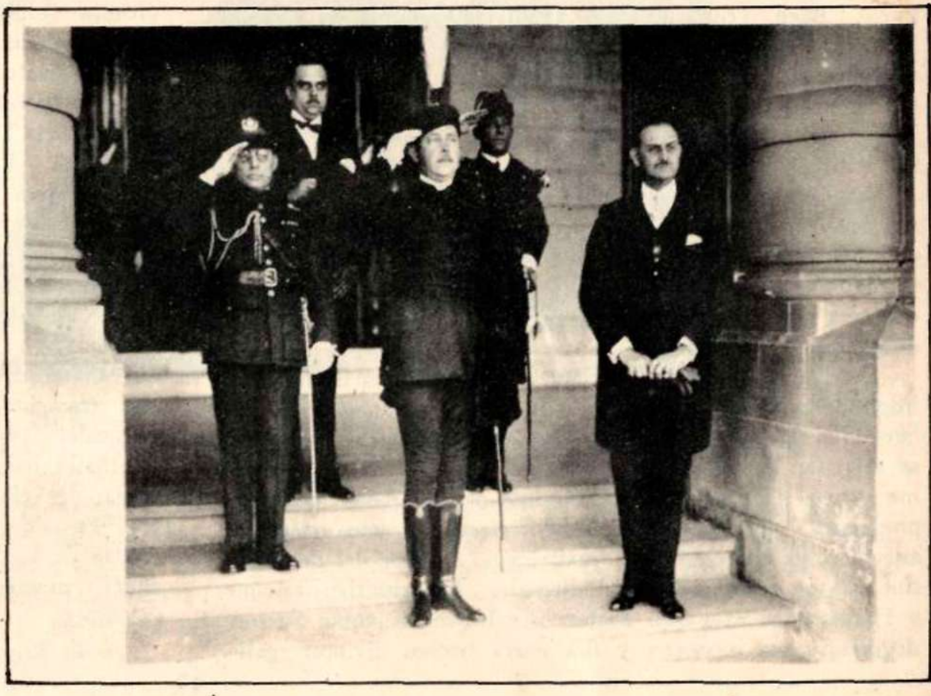


Dulce María Serret, nuestra bella compatriota, muy valiosa artista, brillante pianista, primer premio y diploma de honor del Conservatorio de Madrid, que después de larga permanencia en Europa, acaba de regresar a la Habana, donde ofrecerá un recital en los primeros días de este mes.



Juan Manuel Planas, ingeniero, publicista, miembro de la Sociedad Geográfica y novelista que con su último libso de este género, Flor de Manigua, *ha obtenido un señalado éxito literario, mereciendo, además, francos elogios por sus elevadas tendencias patrióticas.*

S. E. Ministro Plenipotenciario de Hungría, Conde Lazlo Szechenyi, al salir del Palacio Presidencial, después de presentar credenciales al señor Presidente de la República.
(Foto Kiko).



LA HABANA A MEDIADOS DEL SIGLO XIX

Por ANTONIO DE LAS BARRAS Y PRADO

Acaba de publicarse en Madrid un libro de extraordinario interés para los cubanos, con el mismo título que encabeza estas líneas, en el que su autor, un joven asturiano, relata su estancia en la Habana, por los años de 1852, contándonos los usos, costumbres y carácter de sus habitantes, acontecimientos históricos ya sociales, comerciales o políticos, con otra multitud de datos y antecedentes sobre personas y cosas de Cuba en aquella época, y observaciones ya curiosas, precisas o atinadas, reveladoras todas de una inteligencia clara y un espíritu abierto y honrado libre de muchos prejuicios de época y nacionalidad. Por este capítulo, que aquí publicamos juzgarán los lectores del autor y su obra.

EN todos los países el aspecto de las ciudades está en armonía con el grado de civilización de sus habitantes, y aquí en la Habana se demuestra esto al primer golpe de vista.

Además de la gente del país hay aquí una inmigración constante de forasteros, principalmente españoles que vienen a trabajar con el afán de hacer fortuna, de modo que la sociedad es un compuesto heterogéneo de personas que no tienen más que un fin, que es hacer dinero, y de aquí resulta esa propensión al egoísmo, esa carencia de sentimientos morales que sujetan todas las acciones del individuo a un cálculo mercantil. Entiéndase que al hablar de esto no me refiero a las familias separadas del torbellino de los negocios, los intereses y los pleitos, que viven morigeradamente de sus rentas o sus sueldos y conservan intactas las buenas costumbres; esas son como en todas partes.

No hay pueblo más despreocupado de ideas místicas, ni donde haya más libertad de costumbres; reinando en toda su intensidad ese indiferentismo de los pueblos grandes y adelantados, fundado en el principio de no ocuparse de nadie para que no se ocupen de uno. Esto se comprende bien. La Isla de Cuba, situada a las puertas de los Estados Unidos, ha ido copiando exactamente todas sus costumbres y adelantos por el trato comercial frecuente y también por las tendencias anexionistas de la mayor parte de los *criollos* o nativos del país, que simpatizan con la nación vecina, quizás no tanto por sus progresos, como por esperar de allí la emancipación de nuestro dominio, y hacer un verdadero alarde de imitación, como protesta a nuestras rancias preocupaciones y a nuestra desmoralización política y administrativa.

Los hijos de Cuba, con el deseo de la independencia, ya que ellos no se consideran con fuerza bastante para conquistarla solos, al ver que España está constantemente aumentando aquí sus defensas y su poder, prefieren anexionarse a otra raza exclusivista, que no admite unión ni enlace con la latina, aun a trueque de perder su nacionalidad que conservarse tranquilos prosperando a la sombra del pabellón español. No calculan que el día en que se efectúe esta unión, tan deseada por ellos, empezarían a peligrar sus propiedades y sus derechos, como ha venido sucediendo en todos los territorios hispano-americanos, que se encuentran hoy en poder de los Estados Unidos; de lo cual muestra Tejas un elocuente ejemplo, así como la Sonora y la Baja California. Es verdad que la vehemencia de las pasiones políticas o religiosas, extravían completamente la razón e impulsan a los pueblos a escoger favorablemente y sin examen a todos aquellos que se muestran enemigos de los que los oprimen; sucediendo muchas veces que se emancipan de un dominador para caer en las garras de otro. Pero como el despecho se sobrepone a toda reflexión, de ahí que los cubanos muestran con no disimulado júbilo sus simpatías por los *yankees* y se asimilan su espíritu progresivo; no quizás como rara aspiración natural y desapasionada de la inteligencia humana, sino como protesta a la política reaccionaria del gobierno de la nación y del atraso de sus habitantes.

Hay que tener en cuenta también, pues el hombre honrado debe decirlo todo, que el elemento español que impera en Cuba no está compuesto en general de hombres de gran ilustración y cultura, sino por hombres de dinero, y este es un motivo más de menosprecio para la gente ilustrada del país, educada en los principales colegios del extranjero; la cual se encuentra por desconfianza, alejada de toda intervención en los asuntos públicos.

En todos los países mercantiles y en este principalmente, la gran masa de inmigrantes, que vienen destinados al comercio, salen de las aldeas de las provincias del norte, sin haber tenido trato alguno con la gente culta y sin más conocimientos que las primeras letras. Aquí en el contacto con una sociedad adelantada, muchos adquieren algunos rudimentos de educación y un barniz puramente exterior de refinamiento de costumbres y gustos; y cuando hacen dinero y se encuentran al frente de sus negocios o se retiran a vivir de sus rentas, se llenan de vanidad y orgullo y se creen por su posición adinerada, competentes en todos los conocimientos que afectan a la administración y a la política. Por regla general se hacen conservadores o reaccionarios, porque les parece que lo liberal delata un origen plebeyo y se les puede descubrir la hilaza de su origen. Se vuelven intransigentes en toda clase de asuntos que se ventilen, como para demostrar que obedece su tesón a profundas convicciones procedentes de sus estudios y su talento; hablan en tono dogmático y se hacen tan insoportables, empalagosos, pedantes y ridículos para la gente culta, que acaba por no alternar con ellos, dejándolos en sus tertulias resolver *ex cátedra* y sin contradicción todos los problemas económicos, sociales, políticos, religiosos y hasta internacionales que más preocupan a los hombres verdaderamente ilustrados en las ciencias que afectan a la gobernación del Estado. En España se les da el nombre de *indianos;* y es de justicia hacer constar que entre ellos hay muy honrosas y numerosas excepciones, de que son prueba fehaciente las escuelas levantadas a su costa en los pueblos de procedencia y otros muchos beneficios que acreditan su inteligencia y grandeza de alma. Hombres de ellos he conocido aquí mismo de clara inteligencia, progresivos, amantes de la cultura, tolerantes, de afable trato y nada infatuados con sus riquezas.

El Gobierno español para evitar motivos de censura por parte de los cubanos, que no perdonan ocasión de sonrojarnos, comparando nuestro atraso con la cultura de los Estados Unidos, no ha tenido más remedio que entrar aquí por la vía de las reformas materiales para satisfacer las exigencias progresivas de la opinión, haciendo ver al mismo tiempo a las naciones envidiosas de la posesión de esta isla rica, que España puede ir tan allá como los pueblos más civilizados, y que la prosperidad que aquí se goza se debe a ella sola; y

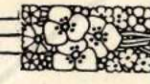
(*Continúa en la pág.* 75)

SAN CRI
DE LA
A MEDIAD
SIGLO



Vista del Templete y parte de la Plaza de Armas.





Teatro de Tacón.

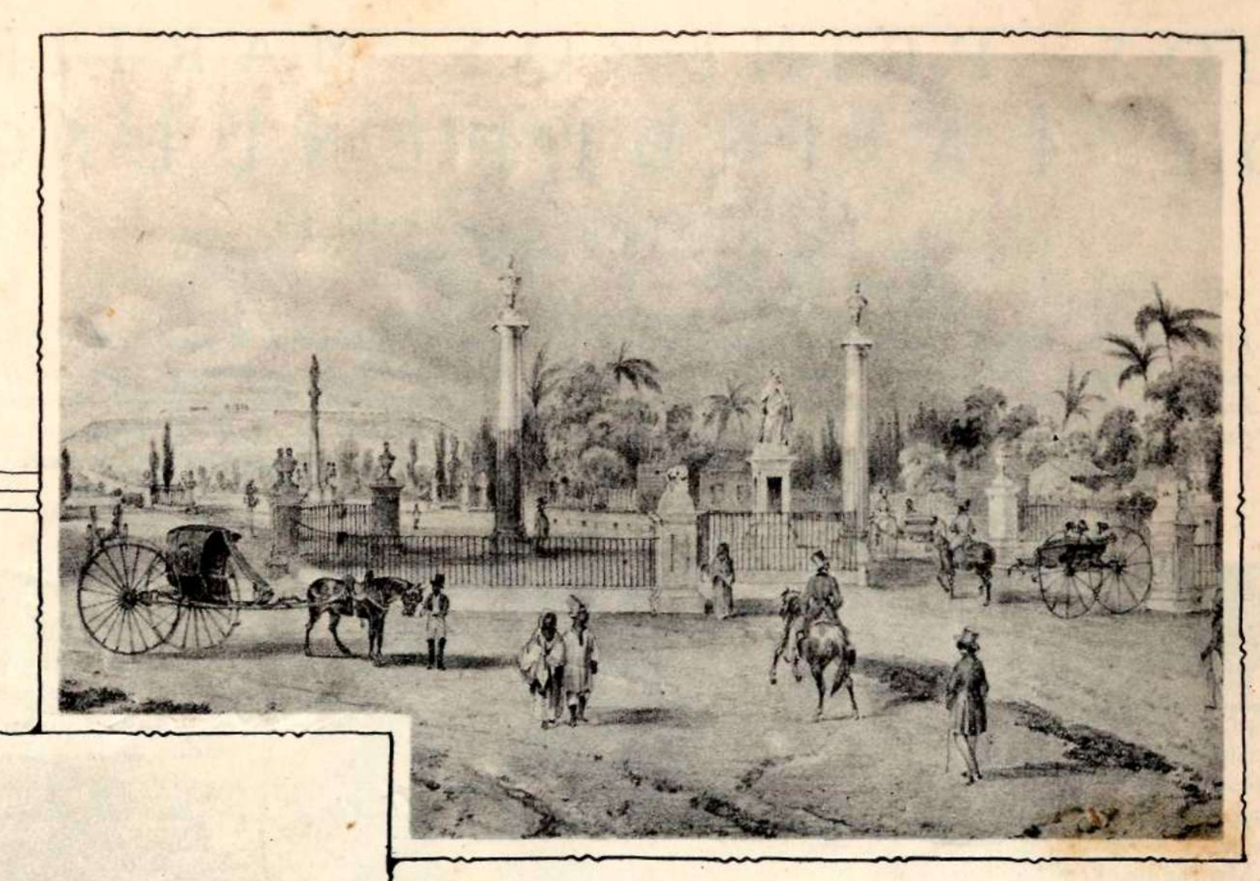


Vista del tea

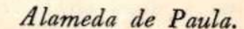
Como adecuado complemento
anterior publicamos sobre la
XIX, ofrecemos aquí estas in
Federico Mialhe, sobre divers
de San Cristóbal de la Haban
bum La Isla de Cuba Pinto
de la Real Sociedad Patriótic
en 1838, *pocos años antes, p*
escribió sus memorias sobre
las Barras



STOBAL
HABANA
DOS DEL
O XIX



Entrada del Paseo Militar.



Alameda de Paula.

tro Principal.

del trabajo que en ɩa página Habana a mediados del Siglo nteresantísimas ilustraciones de sos aspectos de nuestra capital , y que forman parte del ál-esca, editado en la Litografía , calle de Teniente Rey 13, ecisamente, a la época en que la Habana Don Antonio de y Prado.





LOS PRIMEROS MARTIRES DE LA INDEPENDENCIA

Por NESTOR CARBONELL

El 16 de marzo último se cumplió el primer centenario de la muerte en horca en la plaza de la Iglesia Parroquial mayor de Puerto Príncipe, de Francisco Agüero y Manuel Andrés Sánchez, protomártires de la independencia de Cuba. No pudo, por ello, ser más oportuna la elección que hizo el brillante literato Néstor Carbonell, eligiendo como tema para su discurso de recepción en la Academia de la Historia, la vida y martirio de esos dos esclarecidos cubanos, los primeros en nuestro martirologio. De ese notable y valioso trabajo publicamos aquí este extracto.



DESDE el mes de diciembre de 1825, el brigadier Francisco Illas, comandante general de Santiago de Cuba, participó al de Puerto Príncipe, que varios cubanos, entre los cuales se contaban Agüero y Sánchez, habían fletado un barco en Jamaica con el fin de introducirse en la isla por la costa cercana a Manzanillo. Y un mes y dos días después de este aviso, arribaban ellos a Sabana la Mar, hacienda de Francisco Noriega, cerca de Santa Cruz del Sur, a bordo de la balandra inglesa *Merylandia*, mandada por el capitán Foyo (1).

De nuevo llegó a Cuba ese día Francisco Agüero, aquel que en San Fernando de Nuevitas, a principios del años 1823, y de una manera confusa y desordenada, convidó a sus paisanos a sentarse en el banquete de la muerte; el mismo que huyendo de la *justicia* española, fué a Filadelfia pasando luego a Maracaibo, Puerto Cabello y Cartagena, lugar este último donde en compañía de Manuel Andrés Sánchez, Manuel Carrillo, Juan Calvet y Juan José Salas, se alistó en la expedición que se preparaba, por orden de Bolívar, para invadir la Isla. De nuevo llegó a Cuba, ese día, también, Manuel Andrés Sánchez, el mismo mozo aquel que un año antes había abandonado su tierra, ansioso de respirar aire puro de libertad, rumbo a Filadelfia y más tarde a la Guaira (2).

La traición acecha en la sombra la oportunidad de herir a mansalva: de segar una vida, o de manchar una reputación. Era la noche del 19 de febrero de 1826. Hallábase el Alcalde de Puerto Príncipe, Feliciano Carnesoltas presidiendo una función de volatineros en el teatro principal. Allí se le anuncia que Manuel Andrés Sánchez y Francisco Agüero Velazco, reos de estado según los avisos del gobernador de la plaza de Santiago de Cuba, se encontraban en el ingenio *Las Cuavas*, de Francisco Zequeira,—no Zaldivar como dice en alguna parte Vidal Morales. Terminada la función, el referido Alcalde, auxiliado del de la Santa Hermandad y del capitán de la cuadrilla rural, marcha hacia el referido ingenio, logrando a las tres y media de la madrugada, aprehenderlos, ocupándoles un par de pistolas a cada uno, cartuchos embalados, cuchillos, mochilas de cuero, títulos y papeles comprometedores (3).



Néstor Carbonell

El mismo Carnesoltas, teniendo en cuenta que la cárcel pública no prestaba seguridad, remitió los prisioneros al comandante del Batallón de León, con el encargo de que los encerrara en calabozos del Cuartel, separados y privados de toda comunicación, con centinelas de vista y un par de grillos al pie. Seguidamente se les tomó declaración por el propio Alcalde. Ante él declaró Agüero, entre otras cosas, ser natural de Puerto Príncipe, soltero, de treinta años de edad; y Manuel Andrés Sánchez, ser natural de Puerto Príncipe y de veinte años de edad. Contradictorias y absurdas fueron sus declaraciones. ¡Si por ellas los hubiera de juzgar, en ocasiones, más que señores de la Historia, los haría prisioneros del eterno olvido!

El fiscal de la causa, Anselmo de Bierna, con prisa inusitada en asuntos de justicia, presentó su petición. Cuando la Isla de Cuba, decía, se halla amenazada, según voz pública, de invasión o, por lo menos, de que las provincias rebeldes del Continente promueven sobre ella una conmoción, algunos de sus hijos emigrados, regresan de emisarios y espías, cooperando hostilmente contra su tranquilidad. A estos pertenecen Francisco Agüero Velazco y Manuel Andrés Sánchez quienes desaparecidos desde largo tiempo de su territorio, son ahora aprehendidos, disfrazados, armados y municionados, en una hacienda retirada de la ciudad. Agüero y Sánchez se dirigieron, no cabe duda, de manera sigilosa a países extraños donde se le hacía guerra a España, a escribir papeles sediciosos y trazar planes de revolución. Estuvieron en Venezuela, en Colombia, lugar este último donde se estaba formando la expedición para invadir a Cuba. Regresaron con jefes insurgentes a Jamaica, con el fin de introducirse clandestinamente en la isla para preparar el recibimiento de aquéllos. Lograron al cabo introducirse, man-

(*Continúa en la pág.* 82)

(1) Testimonio de los autos criminales seguido contra D. Francisco Agüero y Manuel Andrés Sánchez por conspiración contra el Estado.—Puerto Príncipe, 17 de abril de 1826.—Piezas primera, segunda y tercera.—Anchivo General de Indias. Papeles de Ultramar.—(Copia del original en mi poder).

(2) *Ibidem.*

(3) *Ibidem.*

NUMISMATICA AMERICANA



Como una de las manifestaciones artísticas más en auge en otras épocas y hoy en decadencia, figura la numismática. Esta crisis de que actualmente padece no es óbice para que, aisladamente, aparezcan bellos modelos de medallas, como éstas, acuñadas por dos repúblicas latinoamericanas, que damos en la presente página y que ponen muy alto el prestigio artístico de la América nuestra.

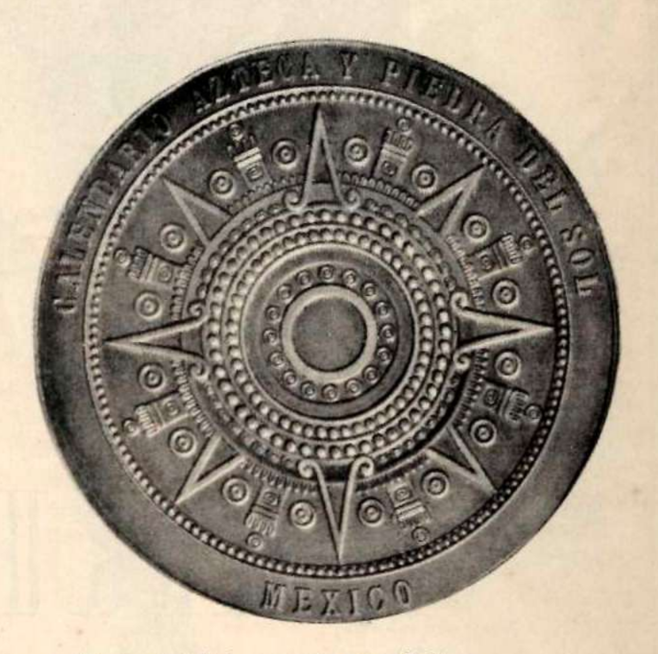






Medalla conmemorativa del Centenario de la Independencia del Brasil (1822-1922) acuñada para la Exposición Internacional de Río de Janeiro 1922-1923. (Cortesía del Dr. J. Gómez Garriga)





Medalla reproduciendo el Calendario azteca y Piedra del Sol, acuñada por el Gobierno Mexicano y ofrecida como artístico regalo por el Ministro de Relaciones Exteriores Ldo. Aaron Sanz a autoridades y personalidades cubanas cuando la toma de posesión del Gral. Machado.

Le Conviene Insistir en la Marca ARROW



EN CUELLOS Y CAMISAS SIEMPRE
SE DISTINGUEN LOS DE LA MARCA

ARROW

Para sport y todos los actos sociales



Paulette Duval, la linda estrella cinematográfica de la Metro-Goldwyn *que tiene además la alta gloria de ser considerada como la mujer más elegante del Reino de Cinelandia.*



Una esposa en venta *se llama el nuevo drama cinematográfico que presenta la* Tiffany Productions. Y, *por estas escenas, parece que si efectivamente hubo venta, ésta fué después de un examen minucioso del bello* objeto *comprado, Claire Windsor, y a completa satisfacción y encanto del comprador, Eugene O'Brien*



GLORIA SWANSON

MARY BRIAN

(*Fotos. Paramount*).

BEBE DANIELS

ALICE JOYCE



Sacrificio Recompensado, *es el título de esta reciente película de la* First National, *en que la exquisita Norma Talmadge se interna en un laberinto de aventuras que se inician en Londres ramificándose después a Monte Carlo, Marsella y el Havre. "Un drama—según reza el cartel—de amor maternal que se extiende desde las más altas cumbres de la opulencia hasta el abismo de la indigencia."*

Distintas escenas, trágica, una, intensamente dolorosa otra, dulce y risueña la tercera y deliciosamente pasional la última de la notable producción cinematográfica de la Fox, *que se estrenará en breve en la Habana, con el título de* Siberia *y que tiene por argumento la Rusia de los Czares con toda la intriga, y espionaje propios de la época. Los protagonistas de este gran* film *son **Alma Rubens** y **Edmund Lowe**.*







EL PRECIOSISMO EN EL ARTE

(*Continuación de la pág.* 28)

a pesar de su vida recoleta y su sibaritismo claustral, ellos vivieron la Vida de su tiempo, y cuando cantaron su propio Poéma, fué el Poéma de los otros, el que cantaron . . .

la atmósfera de Voluptuosidad que envuelve su Obra, es de una Voluptuosidad toda artística, refinada, que no turba la Obra, sino la envuelve, la acaricia, como el perfume escapado de un pebetero;

poco aptos para levantarse hasta el lirismo conceptuoso de la Inspiración, profesaban el de la Emoción;

no eran grandes orfeonistas al aire libre, llenos de estridencias pifánicas marciales; eran músicos de Capilla y de Oratoria, más cercanos de Mozart que de Wagner; se diría que el alma tan suavemente mística de Bach, vivía en ellos y orquestaba sus sensaciones;

su gracia, más socrática que platónica, tenía ciertos gestos faunescos, que desconcertaban las gentes, pero la flauta de Pan, no se apartaba de sus labios, y con sus acordes atraían las rondas de abejas luminosas, errátiles en el candor de las tardes amatista, sobre las áureas cumbres del Himeto;

su Apostolado Intelectual, tuvo la ligereza de una sonrisa, pero inmortal, como la que vaga sobre los labios en las estatuas de los dioses;

buscaron por todas partes la Belleza, y sus ojos fueron como espejos estáticos, que la reflejaron, engrandeciéndola;

el Milagro del Verbo, no tenía en ellos fulguraciones proféticas, ni resonancias mosaicas, sino suaves acentos confidentes de convivios platónicos y gestas renacentistas; de la Palabra, ignoraron la Fuerza y no tuvieron sino la Gracia; el Encanto fué el alma de su elegante actitud; y todo fué bello en la gesticulación artística de aquellos Petronios del Diletantismo, a los cuales la sombra de ningún César, disputó su exquisita dominación;

no amaban la gimnástica mental de los altos vuelos, ni la verbal de las grandes metáforas, y fueron tan preciosistas en sus ideas, como en su estilo; pasión de monjes artistas, entregados a la orfebrización de las Ideas;

demasiado felices para ser filósofos, eran bastante cultos para no ignorar la Filosofía, y disertaron sobre ella, con la ligereza de un pájaro, que vuela sobre una tumba;

el estremecimiento medusario de aquel q dialoga con la Fatalidad, no recorrió jamás sus miembro. gráciles, de Tindárides de la Estética, apenas agitados por la suave sensación, de aquellos habituados a sentir la divina caricia de las Musas, en los frondosos bosques de Tesalia;

las palabras tienen alas, en aquel Jardín de la Belleza que son sus libros;

¿alas de libélulas?

yo, no lo sé;

pero me encantan, así mariposeantes, en su belleza alígera, de colibries de oro y púrpura;

¿qué son más elegantes que profundos?

séa . . .

pero, plenos de euritmia en su dicción, pése a los solecismos de Edmundo, que tanto indignaban a Brunetiére, exasperándolo hasta la diatriba, lo cual no era difícil, tratándose de ese pantano de bilis, que fué el difunto Académico;

tenían el grado de Intuición preciso para ser geniales, aunque les faltara el poder de la Inspiración, para ser Genios;

su Diletantismo, si no alcanza a ser un Arte, sí fué, al menos, una forma muy bella de él;

y, esa forma de Arte, llegó a las alturas;

¿de una montaña?

no;

de una colina;

pero, de una colina heliática, bañada de sol, protegida por las divinas estatuas, que hacen como venazones de mármol, en la membratura arborescente, de los rosales floridos, en cuyas frondas el Misterio canta;

en el corazón de la tarde opalescente;

aspiraron a la Perfección de la Forma, lo cual es siempre una forma de Perfección...

no se preocuparon de convencer, sino de encantar...

ese fué su empeño;

y, lo realizaron;

los Poetas, son los Anunciadores...

los Artistas, son los Evocadores;

y eso fueron ellos;
grandes Evocadores...

y grandes Reveladores;

a su conjuro poderoso, todo un Mundo de Arte surgió de las tinieblas; lleno de un perfume violento de Exotismo, y reverberaciones de mirajes muy lejanos;

la reducción de la Obra venía de ese Exorcismo revelador, mediante el cual, el Siglo XVIII, nos mostró el Preciosismo de sus flébiles creaciones, y el remoto Oriente, el Exotismo de sus Idealidades exquisitas y complicadas;

¿revolucionarios?

sí;

aunque tal no pete a los enamorados de los gestos enormes, y del gengiskanismo conquistador, en actitudes de violencia...

revolucionarios fueron, esos sedentarios, hacedores de cerámicas, de ánforas y de viñetas...

revolucionarios, a su manera y en su esfera....

con sus ejércitos de idolillos javaneses, polícromos y diminutos, más semejantes a silfos, que a guerreros, sus bibelotes grotescos y coruscantes, como escarabajos multicolores, y sus parques de encajes antiguos, que habían acariciado senos de reinas, y de abanicos flabeliformes, huérfanos de manos ducales, en el marfil de cuyos varillajes, los héroes medioevales habían puesto sus besos de despedida y abates madrigalescos, escribieron dísticos de Amor...

el polvo de ese Pasado Artístico, que removían, no quedó adherido a sus manos, que restaron puras, en su aristocrática elegancia, aptas para hacer obras de la más impresionante modernidad;

no eran uno de esos anacronismos vivos, con almas de sepultureros, con que las Academias pueblan el Mundo, para podar los manzanillos del clasicismo, en sus jardines tumbales

ni clásicos...

ni académicos...

no se cuidaron de aspirar a otro laurel que al de la Gloria;

a todos sus refinamientos, tan exquisitos, unieron el refinamiento del Escepticismo...

y, a todas sus Voluptuosidades Mentales, añadieron la Voluptuosidad Divina del Desdén...

olimpicidad de solitarios...

no se preocuparon de ser comprendidos, y menos de ser admirados...

fueron al encuentro de la Incomprensión, y se le ofrecieron como en un holocausto...

¿sufrieron de ella?

tal vez sí...

pero, no se quejaron...

eran demasiado orgullosos para eso;

su exquisita sensibilidad, los hizo mudos ante el Ultraje;

Voltaire, hizo una frase de Poeta cuando dijo: *"Tout ce qu'on écrit doit pouvoir se dessiner, avec un crayon"*;

nadie mejor que los Goncourt, siguió esa frase, más que como un Precepto, como un Dogma..

su esfuerzo por hacer tangible el **Pensamiento, fué** pertinaz, hasta hacerse heróico...

su Estilo, *facconné* en formas y en colores, como ellos mismos lo dijeron, fué y quedará, como el modelo acabado e insuperable, del Estilo Plástico...

esculpían las Ideas y las Sensaciones, o mejor dicho, las amedallaban...

no se conformaban con sentir la Emoción: le daban forma;

ninguna Sensibilidad más aguda, más educada y aun más exacerbada, que la suya...

se diría que tenían los ojos acústicos, tanta así era su aptitud de percepción, para sentir vivir las cosas, y para verles el alma, porque como ellos mismos lo dijeron, tenían: *le coeur dans les yeux;*

eran de una raza afinada y docta;

atavismos neurolinfáticos, los hacían de una impresionabilidad enfermiza, exasperable hasta la neurosis aguda;

de tal manera era álgido el poder de su Visión, que en ciertos momentos, se hacía dolorosa, y aun defectuosa, y aparecían heridos de Daltonismo, como el Greco, engrandeciendo todo lo que miraban;

El Goce Estético, fué el objeto de su Vida, y puede decirse, que no conocieron otro Amor; lo centuplicaron y lo agotaron...

su Estética, tenía gritos de Orgullo, que indignaban a la Mediocridad Imperante de su época, presidida por Sainte-Beuve;

le beau est ce qui paráit abominable aux yeux sans educations;

decían;

esa altivez, fué tomada por altanería;

y, el Vulgo, lapidó a los Artistas que así expresaban su Odio a la Vulgaridad;

su Obra, al parecer fragmentaria, es sin embargo unida, como una serie de viñetas que trazaran todas una misma Historia: la Historia del Siglo XIX;

su *Journal* es eso: una serie de frescos y de métopas, donde se encuentran los objetos y los materiales de todas sus Obras, de *Germinie Lacerteux*, a la *Fille Elisa*, y de *Manette Salomon* a *Madame Gervaise;*

miniaturistas exquisitos, ¿quién no recuerda aquellos esbozos admirables de gracia y percepción, en que evocan las sombras encantadoras de esos suaves pintores que fueron Chardin, de la Tour, Fragonard, de Greuze, Gravelot y d'Eisen?

¿por quién conocemos al grave y pomposo Hokusai, sino por ellos?

por estos benedictinos de la Sensación Estética, porque antes de ellos, nadie había ensayado, ni cultivado, ese Preciosismo Artístico, tan deliciosamente sensual...

su Obra, carece de Sentimiento, porque el corazón no fué el crisol en el cual ellos fundieron el metal de sus creaciones...

cerebrales, exclusivamente cerebrales, fué el Cerebro, la noble víscera genitora del Pensamiento, la que concibió y dió a luz a las creaturas de sus libros...

sus personajes, son todos cerebrales, todos son una Idea en pie, aun aquellos que parecen más lejanos de toda Idealidad, como Germinie Lacerteux o la Fille Elisa, cuya animalidad exasperada, conserva aun, cierto grano de arcilla luminosa, que las hace fúlgida.

Madame Gervaise, y su histerismo místico, tan tardía y brutalmente despertado al contacto con las pompas litúrgicas del Catolicismo Romano, es un caso psicológico, a cuyas profundidades tenebrosas, no llegó el mismo Gustave Flaubert, en *Madame Bovary;*

en *Manette Salomon* todo es Arte...

no hay, tal vez, un Manual de Arte, más completo, que este libro; sobre todo en cuanto al Arte de los Primitivos...

y para griegos y góticos: la *Maison d' un Artiste;*

acusados de bibelotismo, por aquellos que hubieran dicho lo mismo de Cellini, porque existió Buonarotti, mostraron en sus delicadas miniaturas, que pueden coexistir el Arte del Bibelot con el Arte de la Estatua, y se puede escribir *Chérie,* aunque el Genio haya creado ya *Germinal*...

yo, no iré hasta decir, que los Goncourt, tuvieron Genio, pero si diré, que estuvieron muy cerca de él;

fueron dos naturalezas de excepción, admirablemente dotadas para la concepción de la Belleza y el dominio de su culto...

sus dos temperamentos, distintos, si no opuestos, en el fondo, se completaban, y al fundirse, dieron ese admirable conglomerado mental, que fueron ellos...

Edmundo, era la fuerza.

Julio, era la Gracia.

Edmundo, imponía.

Julio, encantaba.

Edmundo, era la Idea.

Julio, la forma;

el alma del uno, se fundía en el alma del otro;

y, cantaban con una sola voz;

yo no sé, si el uno "era la sonrisa del otro", como dijo Theophile Gautier;

pero, sí era su complemento y su Amor;

toda la Poesía desapareció de la Obra de Edmundo, cuando Julio murió;

y ya no quedó sino el Arte, un Arte frío, rígido, como un cuerpo sobre le cual ha pasado la Muerte;

desaparecido el colorista, sólo quedó en pie el dibujante;

trazando esbozos a la pluma, en el estilo de Gavarni que fué su maestro...

....

hoy, que se ha perdido el prestigio de toda lucha, no hay ya ninguna sobre la tumba de los dos hermanos...

un puñado de rosas retóricas... al final de cada año,

y algunos crisantemos muy pálidos, deshojados sobre el corazón de esa Tragedia del Silencio, que es la Muerte...

S. M. La Moda

por Jacqueline

CON el advenimiento de cada nuevo año, un nuevo estilo modístico se afirma, creando insensiblemente las líneas que habrán de contribuir en la lenta pero segura evolución de las modas. Desde que los vestidos de Primavera hicieron su aparición en las calles de París, pudimos ver, plasmado en las creaciones d los costureros, todo el espíritu de nuestra época, deportiva y práctica por excelencia. Un ente algo dado a filosofar podría decir que nada refleja mejor el carácter de una época que la indumentaria de sus mujeres.

Lo sorprendente, esta vez, además de la boga de las faldas amplias y cortas, de la estética un tanto dinámica de los vestidos, es que el "jumper" persiste triunfalmente, pues la forma de vestido a dos piezas es preferido a los trajes enterizos. Esa forma se entroniza hasta en el dominio de los modelos de "soirée" Hay "jumpers" en muselina de seda florida; los hay de lamé de oro o lamé plateado; los hay de terciopelo, combinados con faldas *plisadas* de tafetán, o de crepé de cuadritos. El maestro Premet, entre otros, realiza con raro acierto variaciones sobre ese tema interesante. Sus faldas de forma ligera, son del más bello crepé o de muselina de seda y los "jumpers" se hacen entonces en un tejido más espeso, lo cual comunica a la silueta cierta gracia alada.

Un negligee *de efecto suntuoso.*

(*Foto Underwood*)

No podemos dejar de llamar la atención acerca de una línea muy nueva, muy imprevista y graciosa, cuya aparición es bien reciente... Se trata de lo que los costureros, en su jerga intraducible, han bautizado con el nombre de *blousant.* Ciertas colecciones de modelos estaban enteramente basadas en esa novedad. El corpiño — bien sabemos que actualmente existe un corpiño—, en vez de ser recto, se amplia ligeramente en el talle—a menos que el efecto se obtenga, apretando un tanto la tela en las caderas, haciendo subir un poco la blusa. Casi todas las chaquetas de los "sastres" de Drecoll, estaban realizadas de este modo. Huelga decir que esa nueva línea conviene especialmente en los trajes de muselina de seda y de encajes, estando muy en el carácter de la actual reacción contra las líneas rígidas que imperaron en años últimos.

A principios del mes pasado la cuestión del largo de las faldas ha sido objeto de una importante controversia. Los compradores americanos, que tienen en el mercado parisiense una importancia impuesta por el todopoderoso curso del dólar, habían manifestado que deseaban encontrar en las vitrinas de los "couturiers" la mayor cantidad posible de trajes largos. Pero, poniendo de manifiesto un raro espíritu de solidaridad, los creadores de la moda acordaron fabricar sus modelos como lo habían pensado, decidiendo que este año la moda dejaría admirar una infinidad de lindas piernas, presas en medias sedeñas y transparentes. Inútil es decir que los dólares yankees fueron invertidos a pesar de todo en esos nuevos vestidos, aunque Poiret fué el más favorecido por la suerte por tener sus creaciones la particularidad de ostentar faldas más largas que las presentadas por otros.



Para acompañar un sobrio traje sastre, es este sombrerito con una cinta de grosgrain rojo.
(Foto Underwood)

Un traje en que resulta exquisita y discreta la utilizacióón del tisú de plata.

Un interesante modelo de vestido de verano, con motivos futuristas a guisa de adornos.

Un rico modelo de traje de noche de Molyneux.
(Foto Bonney)

En estos meses el "boulavardeo" por París nos ha mostrado una deliciosa novedad en la indumentaria, fruto de la libertad que la mujer adquiere en todas sus actividades. El tan alabado vestido de "sport", sencillo, cómodo, grácil, práctico, que hasta ahora solo se movía ante el telón de fondo de los terrenos de tennis y campos de *golf*, equivalente a los pintorescos *tuxedos* masculinos, es usado pródigamente en la ciudad para callejear e ir de compras. En estos días he tenido ocasión de ver algunos trajecitos de "sport" deliciosos; uno de ellos, verdaderamente primoroso, con un *sweater* de encajes de lana, combinado con una falda de crepé beige.

Esta boga de trajes sencillos y de estética deportiva, ha planteado más de un problema a los sombrereros parisienses, obligándoles a cortar los vuelos de su imaginación. ¿Quién se atrevería a negar que en el conjunto de una "toilette" de mujer verdaderamente elegante, donde todo es harmonía y proporción, el sombrero cobra capital importancia? Algunas conocidas modistas parisienses, culpan a los "couturiers" de la relativa monotonía que se advierte en tan importante sector de la indumentaria. "¿Cómo podríamos inventar algo mejor —preguntan— para mujeres que ya no quieren "vestirse", que durante el día entero callejean con un jersey o una

sencilla falda plisada? Un día habrá en que los señores creadores lanzarán vestiditos infantiles, y entonces nuestra labor será más menguada todavía. ¡Desgraciadamente vivimos pendientes de sus caprichos!"...

A estos reproches, la gran Jenny ha respondido sabiamente:

—Nadie impone una moda nueva—afirma. Una moda es impuesta por las condiciones de la existencia en el momento en que aparece. Los tan discutidos "vestiditos" son la resultante de una necesidad de modas prácticas, del mismo modo que los sombreros chiquitos se hacen necesarios a la mujer que cada vez más anda a pié.

A pesar de esas razones, los sombrereros parisienses se quejan amargamente. No niegan que nuestras modas tengan sus ventajas, pero sostienen que la mujer debería vestirse con más personalidad. Lewis, uno de los más famosos, declaró recientemente en una interviú: "Hay demasiados vestiditos en los estantes de los "couturiers" y demasiadas creaciones insignificantes en nuestras casas. Me gustaría que la mujer consintiera en vestirse de acuerdo con su género de belleza, lo que permitiría adaptar el sombrero a las líneas de su rostro. Diariamente vemos aparecer, con el mismo vestido, a mujeres altas y menudas, gruesas y

¿Muy masculino, verdad? He aquí el último grito en smocking para damas, con falda plisada en lamé de oro y chaqueta de lamé brocado.



Un precioso vestido apto a ser interpretado y variado de muchas maneras.
(Foto Underwood)

La invasión femenina es completa: un modelo de smocking por Marthe Renier, en cheviot negro, con reversos de seda y chaleco de seda otomana blanca.



Un sombrero de rico efecto a pesar de su sencillez, hecho en tafetán negro, con bordados plateados y una visera en lamé.



(Foto Bonney)

delgadas. Nos sentimos tentados, entonces, de colocer el mismo sombrero en todas las testas... De todos modos, el próximo estío nos presenta algunas probabilidades halagüeñas, pues los vestidos de muselina favorecerán la aparición de sombreros medianos..."

...Esperemos pues esas "probabilidades". Cuando las veamos afirmarse, intervendremos oportunamente, en nuestra labor de comentaristas...

(París, Marzo de 1926).





Una graciosa combinación cuya originalidad es verdaderamente excepcional.



Este bello adorno de cabeza puede considerarse como ejemplo típico de las ricas fantasías que se hacen actualmente con perlas y pedrerías. (Foto Bonney)

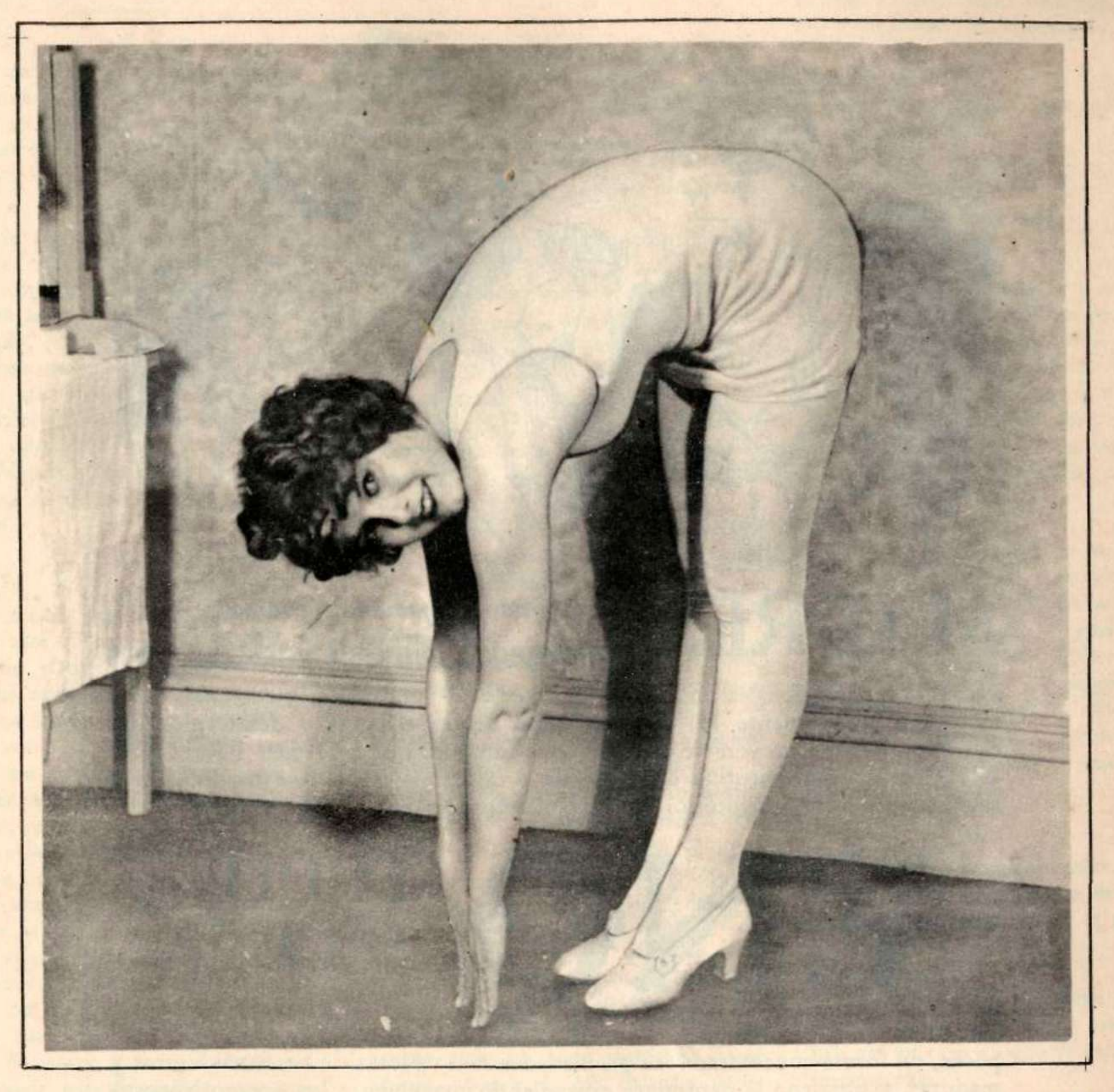


Un traje de noche como se verán muchos durante este verano. (Foto Underwood)



Un sugerente modelo de sombrero, sencillo y cómodo.

CONSULTORIO DE BELLEZA



Guenola:

"Gracias a los ejercicios para la constipación que publicó usted en SOCIAL, he logrado mejorar mucho mi salud y sobre todo mi cutis, pero, no completamente. A mi me gusta casi toda la comida frita y me han dicho que debido a ello es que no acabo de ponerme completamente bien. ¿Cree usted que consista en ello?, y en ese caso ¿me podrá explicar el motivo?"

Su pregunta me da oportunidad para explicarles algo que debe saberse, no solamente por la mujer que vive pendiente de conservar su belleza sino por toda persona que sea celosa de conservar su salud.

Lo primero que es necesario saber son los efectos de la temperatura sobre las grasas que empleamos en la confección de los alimentos. Por la influencia del calor los ácidos grasos se desintegran en otros compuestos químicos que son más o menos irritantes para la mucosa de los órganos de la digestión. Si sobre calentamos las grases entonces se descomponen y originan esos otros productos irritantes que por sí solos son suficientes para causar alteraciones que entorpecen la digestión. Cada clase de grasa tiene una temperatura definida para producir esa desintegración (la mantequilla, manteca, aceite de olivo, etc.) El aceite puede resistir hasta 600 grados F. antes de comenzar a sufrir este proceso, mientras que la manteca ya lo experimenta a los 340 grados F. Esto es de la mayor importancia para seleccionar la grasa que se ha de utilizar para freir y es debido a ello que los alimentos fritos en aceite se digieren mejor.

La digestión de la mayor parte de nuestros alimentos o sean, los que proceden de origen vegetal, empiezan a ser digeridos en la boca pues es necesario sean preparados por el fermento de la saliva para poder continuar luego la digestión por los jugos del estómago; si la saliva no puede actuar sobre ellos, por estar enchumbados en la grasa con que son fritos, entonces se vuelven indigestos, porque la saliva y los jugos del estómago no tienen acción sobre la grasa y sí la tienen la bilis y los jugos pancreáticos en el intestino. Aquí empiezan a sufrir las grasas un proceso igual al que sufren cuando se les utiliza para preparar jabón.

Una asidua lectora:

Dice que sus manos siempre están frías y pegajosas; que hace ejercicio y vida al aire libre, además ha tomado varias medicinas y reconstituyentes sin obtener mejoría.

Creo se deba a una deficiencia de sus glándulas suprarrenales en cuyo caso debe estimular su funcionamiento.



MADRES— Por la manãna, ante todo, protejed la salud de vuestros niños

Nada hace más feliz a una madre que ver a sus niños sanos y robustos. Los males que comunmente les aquejan, como fiebres, diarreas y desarreglos del estómago pueden prevenirse con sólo poner un poco de "SAL DE FRUTAS" ENO en el vaso matutino de agua fría o caliente— Hace que los intestinos estén siempre limpios interiormente, evitándose así enfermedades serias.

ENO "FRUIT SALT"

(MARCA DE FABRICA)

SAL DE FRUTA

posee, en forma concentrada las propiedades más valiosas de las frutas frescas y maduras, y obra con la naturaleza estimulando suavemente los órganos digestivos y eliminativos. Restituye esa limpieza interna perfecta que tan necesaria es para la conservación de la buena salud y para el restablecimiento en casos de fiebres y otros males comunes. Es una bebida espumosa, refrescante y saludable que por más de cincuenta años ha hecho felices a jóvenes y viejos en todas partes del mundo. Dese a los niños o tómese a cualquiera hora.



De venta en todas las farmacias, en frascos de dos tamaños

PREPARADO EXCLUSIVAMENTE POR

J. C. ENO, LTD.

LONDRES, INGLATERRA

AGENTES EXCLUSIVOS:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.

NUEVA YORK TORONTO SYDNEY

Su consulta no pertenece a esta sección y para ello debe consultar a un médico.

Una loca:

Dice que siempre y por lo más insignificante le dan ganas de reirse. Que goza de perfecta salud, pero que le aseguran que se le va a desfigurar la cara con tanto reirse y quiere saber si es así.

Pudiera ser que su risa fuera exagerada y uno siempre debe de tener control sobre sus emociones para que no crean que usted es como se firma. De otro modo, la risa es saludable, entre otras causas, porque ayuda la digestión, debido a que el estómago está situado inmediatamente debajo del diafragma. Cuando usted se ríe aumenta la acción del diafragma y éste a su vez la del estómago, facilitando por lo tanto la digestión.

O. F.:

Me escribe que es insignificante, siempre está enferma y su cara llena de granos y quiere le indique algún preparado de belleza para los mismos.

Es una injusticia la que se hace al creerse tan poca cosa. Por los rasgos de su letra y el papel en que me escribe deduzco todo lo contrario de lo que dice, más bien me la imagino, digamos, algo así como una ostra encerrada en conchas cuyo exterior es áspero, y cuando esa cubierta desaparezca, entonces se verán salir perlas de inmenso valor; pero, no espere verlas dasaparecer mediante un líquido mágico que las disuelva, sino a fuerza de trabajo, haciendo ejercicio al aire libre, al levantarse y antes de acostarse, friccionando toda la piel de su cuerpo hasta dejarla enrojecida después del baño, observando un plan de alimentación y cuidando que todos sus órganos de eliminación funcionen perfectamente. Ningún producto de belleza hará nada por usted mientras no modifique su manera de vivir caracterizada por la pereza, cosa que deduzco de un borroncito de tinta que cayó sobre el papel y no intentó siquiera disimularlo secándolo con papel secante y la falta de fecha de su carta.

María Luisa:

Tiene pelo abundante, pero corto y muy rizado. También tiene constante picazón en el cuero cabelludo, se lava la cabeza dos veces a la semana y no tiene caspa, ni nada que le haga poder explicarse esa picazón.

El pelo que crece como el suyo lo hace por falta de lubricación y notará inmediata mejoría si frota su cuero cabelludo con aceite puro de olivo, lo que hará también que el pelo se le desrice.

Tres mustias azucenas:

"Tres solteronas que no desean quedarse para vestir imágenes le dirigen esta a usted a fin que las complazca en darnos algunos consejos para encontrar tres mozos que nos ofrezcan su corazón y su nombre. Le describiremos nuestros tipos:

"La mayor cuenta ya veinte y siete abriles, es alta, delgada y rubia; cuando tenía quince, muchos me galanteaban, pero ninguno fué de mi gusto y ahora que no soy tan joven deseo tener un compañero de los días buenos y de los días malos.

"Trigueña es la segunda, de baja estatura, posee unos ojos negros bastante expresivos y una vasta cultura, y 26 años.

"Nuestra última solterona es de regular estatura, de una presencia agradable y un trato muy delicado.

"Aquí tenemos descritas las tres como creemos ser.

"Como usted da tan buenos consejos y animadas por los resultados obtenidos por sus contestaciones esperamos ser complacidas y a la vez afortunadas en nuestro deseo."

En el caso de ustedes se encuentra una legión de solteronas y como la respuesta a su pregunta la podrá dar mejor que yo cualquiera que se haya visto en ese caso y haya logrado tirar el anzuelo logrando picar a algún pez—aunque sea de esos que comerlos hace daño—invito me escriban dándome la fórmula que ustedes desean para publicarla. A mi personalmente se me ocurre sería un buen medio el hacer alarde, además de los encantos naturales que ustedes poseen, de una buena dote y si están dispuestas a sacrificarse unas por otras, entonces reunir todas las dotes, para que una sola la posea, se case y vivan todas dedicadas a hacer la felicidad del afortunado.

Japonesa Rubia:

Puede lograr lo que desea, pero tiene que venir a verme.

María del C. y W. W. W.:

Envíenme su dirección.

Magda y Naticor:

Para la grasa del cutis y espinillas tiene que observar una dieta de vegetales, evitando las grasas, darse masaje con hielo y después de lavarse la cara, antes de acostarse; cojer en el hueco de la mano un poco de agua, añadirle tres gotas de tintura de benzoina y frotarse la cara hasta que quede casi seca.

M. T.:

Las manchas blancas de sus brazos tiene que tratarlas por medio de los rayos ultra-violeta. No puedo aconsejarle ninguna tintura para el pelo, porque no soy partidario de teñirlo. Puede acudir sin embargo a cualquier casa acreditada donde podrán satisfacerla, pues hoy no es ningún misterio la preparación de las mismas y seguramente quedará complacida.

G. M.:

No conozco los ingredientes del preparado que interesa, pero, es de los mejores que se encuentran en el mercado.

Eva:

Desde hace tiempo viene notando como se le van acentuando arrugas debajo de los ojos y ahora le causan gran preocupación.

Ud. es de las que no hace caso de las señales hasta que no tiene el castigo de su negligencia; no puede quejarse de que no le hayan puesto bastantes banderas rojas anunciándole el peligro. Sin embargo mucho puede hacer si con constancia se aplica sobre las mismas un poco de lanolina y se soba con las puntas de los dedos el lugar donde tiene las arrugas y se da por último un pequeño masaje con hielo en la dirección en que desaparecen las mismas.

Gardenia:

El vello se lo puedo extirpar sin que se le pueda reproducir, pero lo demás que interesa saber no es posible tratarlo aquí.

Fru-Fru:

Contestar sus preguntas desde esta sección es imposible por lo extensas que tendrían que ser.

A nuestras lectoras: El que escribe esta página es una autoridad en todo lo concerniente a la belleza femenina—la manera de obtenerla y su perfección. Escriba a él francamente sobre los problemas de belleza que le preocupen y con toda seguridad encontrará en él un consejero amable y útil. Un sobre franqueado con su dirección, incluído en su carta, le llevará inmediatamente la respuesta y detallada información, o bien use un seudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a: *Sr. Editor de Belleza* o vaya a verlo personalmente a *Campanario Nº 140, de 2 a 3 p. m.*

¡Un Milagro!

SOLO A ESTO SE PUEDE ATRIBUIR EL INVENTO DE LAS NUEVAS

VICTROLAS ORTOFONICAS

DE LA PODEROSA COMPAÑIA "VICTOR"

La "VICTROLA ORTOFONICA" debe ser oida para ser apreciada.
Y una vez oida, el milagro aparente se convierte en REALIDAD

NO DEJE DE VISITARNOS

Universal Music & Commercial Co.

General Carrillo 1 (antes San Rafael) - Teléfono A-2930 - HABANA

SUCURSALES: San Carlos y Gacel, Cienfuegos.
República, 95, Camaguey.



 (*Continuación de la pág.* 51)

esta es la causa de que se encuentre este país al nivel de los más adelantados, llevando a nuestra península cincuenta años de ventaja. Si al par que esto nuestros gobiernos aplicaran aquí una política más liberal y progresiva, creo yo que ganaría mucho nuestra estabilidad en estos dominios.

El trato social es despreocupado y sin hipocresía. El país es poco religioso, o mejor dicho poco beato. Es curioso que la mayoría de las familias sólo oyen misa el día primero de enero y entienden que esta sirve para todo el año. Hay extranjeros de todas religiones y sectas que no hacen ostentación de las práctica de sus cultos, y todos los tratan e intiman con ellos sin preocuparse de si pertenecen o no a la misma confesión.

El clero es tolerante y está respetado sin que nadie le regatee sus derechos. En lo único en que este clero se muestra intransigente es en la cuestión de los matrimonios entre parientes, que motivan dispensas muy costosas y grandes dilaciones. Esto ocasiona el que los interesados para evitarse molestias y gastos, tomen el vapor de Nueva Orleans y allí, sin más ni más, los casa el obispo con muy poco costo, perdiendo el de aquí todos sus derechos. Esto consiste en que los obispos de los Estados Unidos están facultados por el Papa para toda clase de dispensas y los nuestros no, con notable perjuicio de todos, pues los fieles se perjudican y la Iglesia no gana nada estableciendo dentro de sí misma una competencia, que, aunque no sea buscada, se produce de hecho y se presta a comentarios. La gente de color es la que practica la religión con más fe y aun fanatismo. Es la que da casi del todo el contingente a las procesiones.

Este país que por lo heterogéeo de su población, por la inmigración constante de gente aventurera y mala, por la diversidad de razas, por la libertad individual que goza todo el mundo parece que debía estar predispuesto a trastornos y a desórdenes, aparte de los hechos criminales que hay en todas las grandes poblaciones, disfruta por el contrario, hoy por hoy, una paz y una tranquilidad admirables. Aquí la forma de Gobierno es absoluta y el jefe supremo es el Capitán Genereal, al cual pueden recurrir en alzada de un agravio todos los habitantes. A nadie se pregunta si tiene estas o las otras ideas políticas o religiosas, si vive solo o en compañía, si pasa las noches en su casa o en diversiones, si duerme aquí o allá El que no falta al orden público no encuentra quien coarte su libre albedrío, pero siempre está la autoridad vigilante sobre el elemento activo separatista, cuya tendencia, a decir verdad, se va arraigando en la mayoría de los hijos del país tanto varones como hembras.

No hay en el pueblo distinción de trajes; todo el mundo viste con igualdad, aunque claro que con más o menos lujo según sus recursos. Aquí gastan levita el carnicero y el conde, el negro y el blanco. El torero que llega de España, acostumbrado a su sombrero calañés, su chaqueta y su faja, no aguanta ocho días su traje nacional, y se avergüenza de llevarlo cambiándolo por el de moda corriente en los pueblos civilizados. Esto lo he visto yo varias veces.

La igualdad de trajes, demuestra también la igualdad de condiciones, que sólo se diferencian en el capital de cada uno, y por este estímulo tienen todos tendencia al refinamiento y se nota la corrección del lenguaje hasta en las clases más inferiores. Aquí no hay más categorías que las del saber y el dinero, y aun cuando prescindiendo de la primera condición, muchos digan que esto es un mal, en la práctica, en esta sociedad y en todas partes, resulta que sólo brilla y es considerado el rico y del pobre nadie hace caso aunque tenga más timbres que el Gran Capitán. El respeto a las clases, *er se* ha desaparecido. Esta sociedad, como más positivista, ha dado de lado a los convencionalismos que aun imperan en los pueblos viejos, y se presenta desnuda, con todas sus llagas, que aunque en otras partes no se vean no por eso dejan de existir.

El lujo ha tomado en este país grandes proporciones y este es un vicio que suele afectar a la moralidad de las costumbres. Como el dinero es necesario para satisfacerlo, todo suele sacrificarse a él: amistad, parentesco, gratitud, am' propio, orgullo, pudor y demás cualidades y virtudes. Aquı las señoras visten muy bien, y no salen a pie a la calle, haciéndose el carruaje para ellas indispensable. Los criados también son necesarios en gran número, porque las mujeres aquí, sea por condición, o sea por la pereza e indolencia que imprime lo enervante del clima no se prestan a los quehaceres de la casa; las demás necesidades de la vida cuestan mucho, porque aquí todo cuesta caro, y como la pícara vanidad incita a todo el mundo a aparentar una opulencia que en realidad no tiene, de ahí la tentación mefistofélica que a veces acaba por triunfar de los más rígidos principios. La civilización, que tantos beneficios ha reportado a la humanidad mejorando la condición social, ha creado la afición al lujo. En vano los moralistas clamarán contra él; nada conseguirán, siendo como es, consecuencia de la ilustración de los pueblos, cuyas clases tienden a igualarse; pero no es el lujo en sí el que perturba, sino la impaciencia de muchos por ostentarlo sin esperar a adquirir por el trabajo una posición sólida, que les permita su disfrute sin menoscabo de la dignidad o de la honra.

La educación que se da aquí a los jóvenes, es esmerada, y a pesar de haber en la población buenos colegios, muchas personas mandan a educar a sus hijos a Francia o a los Estados Unidos; y en esos países es en donde adquieren los jóvenes las tendencias de emancipación y filibusterismo, que han hecho a muchos desgraciados, y que llevadas a cabo quizás harían también desgraciada a esta Isla convirtiéndola en otro Santo Domingo.

En realidad, entre los hijos del país y los españoles, existe una marcada división, y casi puede afirmarse que no hay reunión alguna en que reine verdadera fraternidad y se componga de iguales elementos. Siempre aparece dominando uno u otro, y aunque particularmente hay amistades entre peninsulares y criollos, en el fuero interno la división está latente, moderada por la educación. Esto mismo se revela en los adornos de los trajes; los del país dan preferencia a los colores de la bandera americana y los peninsulares a los de la nacional, siguiendo las mujeres las mismas tendencias que se observan en sus padres, hermanos o maridos, ya sean de la una ya de la otra parte.

La gente de esta tierra, como la de casi toda la América española, es muy aficionada a bailes y juegos de gallos y de cartas. Nosotros los importamos en América juntamente con nuestra indolencia, nuestro hidalguismo y nuestra intolerancia religiosa. Los hijos de aquí sueñan con esas diversiones, pero, particularmente la primera es la predominante, porque en ella entran también las mujeres. No hay reunión, ni jira, ni celebración de algo que no concluya por el baile.

Es verdad que el baile íntimo y voluptuoso de este país es de lo más sugestivo que puede imaginarse y no es extraño que sean tan aficionados a él los que se han criado a su arrullo, cuando con el mismo entusiasmo suelen tomarlos los españoles y extranjeros que viven aquí.

El baile del país se conoce con el nombre de *danza*, y se compone cada *sedazo* o parte del *paseo*, la *cadena* y *sostenido*, según lo va marcando la música. Esta es muy animada y ale-

(*Continúa en la pág.* 88)

gatorio espiritual, durante el cual se han reposado muchos sedimentos para cristalizar en una substancia más diáfana. Y el artista, que al perder por un momento la confianza en los hombres, había tal vez llegado a dudar de sus propios esfuerzos, cual si saliera de un ensueño pavoroso, volvió nuevamente a sus pinceles y a su lápiz, con la alegría de encontrarse a si mismo.

Después de la guerra, Santaolaria ha expuesto en la Exposición de Pintura Española que se celebró en el *Petit Palais* de París; en la *Royal Academy*, de Londres; en los Salones de los Artistas Franceses, donde obtuvo un premio; últimamente ha hecho una exposición de sus obras en la Galería Brunel, exposición que le ha valido grandes elogios de la crítica parisién.

El crítico del *Gaulois*, M. Louis de Meurville, escribe: "El pintor Santaolaria, que se ha hecho notar en nuestros salones, expone diversas obras en las Galerías Brunel. Se trata de un pintor muy bien dotado en todos los géneros: paisaje, retratos, flores, temas diversos, tales como *Baiser*, que obtuvo un verdadero éxito, y donde nos muestra una conciencia, una sinceridad de artista y un gusto segurísimo, reveladores de una fuerte personalidad."

Charles Fegdal, el prestigioso crítico, decía de nuestro pintor que su arte es vivo y vario a la vez. Santaolaria siente una invencible preferencia por los aspectos grandiosos de una armonía áspera y vasta, por estas montañas de la tierra valenciana que dominan el mar y que parecen que se miran arrogantes y bellas en el espejo azul del Mediterráneo.

Flament, Santenac, Poncetton y otros críticos de la prensa francesa consideran a Vicente Santaolaria como un pintor de grandes realizaciones. Todos coinciden en alabar su maestría en la composición, en el dibujo y en el color; y es preciso hacer notar que estos críticos hacen resaltar la condición extranjera del artista y eso significa que más pronto pecan de *méfiants*, de reservados, pues la crítica francesa suele ser muy parca en elogios. ¿ Acaso no fué Stendhal quien calificó a los franceses como los hombres más *méfiants* del mundo?

Con tales testimonios, no hay duda que nos hallamos ante un pintor de raza, ante un verdadero artista, que une el temperamento al *savoir faire* y a quien esperan nuevos triunfos.



LA INFLUENCIA HISTORICA EN EL ARTE DECORATIVO

No se puede hoy amueblar una casa sin hacer una excursión al pasado; los menores detalles, la forma de las curvas, el diseño de cualquier mobiliario, están copiados de los estilos de otras épocas. Esos estilos fueron creados por maestros en el arte, en los cuales estos trataron de expresar los gustos de los pueblos y soberanos del tiempo en que vivieron.

La creación de estilos decorativos cesó después del destronamiento de Napoleón I, y, durante los cien años siguientes a su muerte, nada importante ha aparecido en el horizonte capaz de desviar el gusto hacia otros modelos que los originales durante el lapso transcurrido entre el siglo XV y el XVIII.

Ningún decorador profesional o simple particular puede alhajar artísticamente una casa sin conocer primero los distintos estilos de muebles, y para dominar esa materia es preciso completar el conocimiento con el de la historia de los países donde esos muebles fueron creados. Lo mismo que una mansión expresa siempre la personalidad de su dueño, así los estilos decorativos traducen el carácter y los sentimientos de los países en que primero estuvieran en boga.

Este artículo tratará de las influencias que presidieron a la creación de varios de esos estilos, desde el punto de vista histórico. Tomemos a Francia por ejemplo:

Después de la Edad Media, la arquitectura normanda con sus arcos redondos, paredes macizas, fosos y otros detalles propios de los castillos fortificados medioevales, gozó de gran favor en aquel país. A medida que el feudalismo se fué extinguiendo, las residencias fueron adquiriendo carácter más doméstico. Durante ese tiempo la Iglesia alcanzó gran predominio y la arquitectura expresó la aspiración del pueblo hacia lo alto, hacia el Cristo que estaba en los cielos. Los arcos se hicieron puntiagudos y las líneas arquitectónicas tendieron a hacerse más perpendiculares. La piedra se elevó hacia el firmamento como las plegarias de la época. Este estilo perpendicular se convirtió en el llamado Gótico y la cristiandad se cubrió de iglesias en que las ojivas, torres y cresterías se alzaron expresando el anhelo religioso de los pueblos de Europa. Y así, durante 300 años, los más bellos templos que se conocen fueron levantados por los adeptos de la fe cristiana.

En el siglo XV, ya despejadas las sombras de la Edad Media, las mentes occidentales evolucionaron hacia un mayor refinamiento en las artes y en las letras. Coincidió ese anhelo con los descubrimientos hechos al excavarse en el Foro de Roma y en diversos lugares de Grecia y Asia Menor. Las bellezas que salieron a la luz causaron una revolución espiritual e iniciaron el movimiento cultural conocido por el Renacimiento. Fué la época en que florecieron Dante Alighieri en literatura, Miguel Angel en estatuaria y Rafael en pintura, con una cohorte de genios menores. El nuevo genio artístico creador se plasmó en los palacios papales y de la nobleza italiana y en las iglesias. Entonces, de todas partes del orbe civilizado, acudieron a Roma artistas de todos los órdenes a estudiar las nuevas tendencias, inspiradas en los modelos de la antigüedad descubiertos por las excavaciones.

Los que fueron de Francia cuando volvieron a ella expusieron ante el Rey Francisco I las nuevas normas de arte. Entusiasmado el monarca francés por tales maravillas, quiso tener un palacio decorado al igual que los de Italia e hizo venir de ese país un grupo de artistas entre los cuales estaba Leonardo de Vinci. Fué entonces que se construyó el Castillo de Blois. El resultado se tradujo en una mezcla de estilo Gótico, entonces predominante, y el Renacimiento italiano importado, que produjo el estilo conocido como "Francisco I." Durante el próspero reinado de este soberano se construyeron muchos otros castillos, en todos los cuales aparecía el mismo carácter, mezcla de Gótico y Renacimiento.

Cuando su sucesor, Enrique II, subió al trono, el estilo gótico fué completamente abandonado, contribuyendo mucho a ello el hecho de ser italiana la consorte del nuevo monarca. Los artistas franceses adaptaron el estilo italiano en Francia en muchos detalles. Durante ese corto reinado se construyó una de las grandes alas del Louvre y parte del Castillo de Fontainebleau. La arquitectura era sobria y refinada, ajustándose a los principios arquitecturales más puros.

La arquitectura, durante el reinado de Luis XIII, fué una continuación de la iniciada bajo los Valois, con algunos detalles del estilo Barocco entonces en boga en Italia. Este estilo barocco era un decadencia del puro Renacimiento toscano.

Con el estilo Luis XIII se introdujo la pintura en las paredes. El primer espejo que se vió en Francia vino de Italia durante ese reinado, precursor de los muchos espejos que luego se usarían en el estilo Luis XIV. La influencia italiana comenzó a perder favor ante el influjo del buen gusto francés, más decorativo y rico en color.

Cuando el Rey Sol advino al trono, los franceses ya tenían su estilo Renacimiento propio, sin traza alguna italiana. Las paredes se revistieron de paneles de madera con adornos tallados y dorados. El moblaje era macizo y masculino en carácter. Luis XIV era un monarca poderoso y los muebles e interiores reales expresaban la pompa de la disnatía en ese momento histórico. El Palacio de Versalles

fué construído para vivienda regia, y el Gran Trianón para la favorita, Madame de Maintenon.

Luis XV, el autor de la expresión: "Después de mí, el diluvio", legó a la posteridad un estilo expresivo de su reinado frívolo, caprichoso, débil y licencioso. La concupiscencia de su Corte eclipsó la de las anteriores y sobrevino una reacción, tendiente a una vida sensible y bucólica durante las postrimerías de ese reinado, que se reflejó a su vez en una tendencia a estilos más puros en la arquitectura y el decorado. Entonces fué cuando Gabriel construyó el pequeño Trianón, diseñado conforme a las más clásicas tradiciones arquitectónicas; este bello palacete se fabricó con destino a la favorita Madame Du Barry y fué terminado por la Reina María Antonieta, esposa de Luis XVI, marcando el comienzo del estilo que llevó el nombre de ese rey.

El estilo Luis XVI fué influenciado por el descubrimiento de las ciudades sepultadas por el Vesubio en el inicio de la era cristiana: Pompeya y Herculano. Multitud de arquitectos, dibujantes y pintores fueron a visitar las ruinas exhumadas y llevaron a Francia nuevas ideas en materia de decorado y ornamentación, aplicándolas a los interiores y mobiliario. Fueron acogidas con gran fervor, y a las curvas inquietas del estilo Luis XV sucedieron las líneas impecables del Luis XVI, uno de los más puros y graciosos estilos que se haya concebido en todos los tiempos.

Vino después la Revolución del 93 y toda apreciación por el arte se perdió en el tumulto... Cuando Napoleón sacó a Francia del caos, quiso rodearse con pompa y esplendor idénticos a los de Luis XIV, y comisionó al gran pintor David para que diseñase un nuevo estilo decorativo para la flamante dinastía. El nobiliario creado era pesado, severo, en caoba con ornamentos de bronce inspirados en sugestiones orientales traídas de Egipto después de la memorable campaña de ese nombre. En este estilo se siguieron estrechamente los verdaderos principios arquitecturales, (abandonados por completo el alegre estilo Luis XV, por ejemplo), y expresaba el carácter enérgico del Gran Corso.

Para apreciar y, además, para aprender las características de los diversos estilos, es obvio que debemos conocer la historia de las épocas en que fueron creados. Es materia amenísima ese estudio y a medida que más profundicemos en él más nos interesará el decorado de nuestro hogar, bello reflejo de la Edad de Oro del arte.



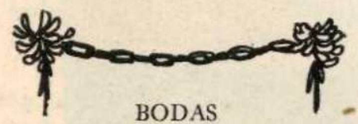




COMPROMISOS

Liliam Mederos y Cabañas con Luis A Baralt.

Angela Elvira Machado con José Emilio Obregón.

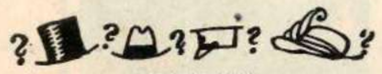


BODAS

Marzo 17.—Esther Pola y Montoro y Víctor Hernández Miyares y Marty. Iglesia de la Merced.

20.—Bertha Arocena y Guillermo Martínez Márquez. Iglesia de El Vedado.

27.—Celia Fernández de Castro y Abeillé y José Iribarren y Acosta. Iglesia de El Vedado.



EVENTOS

Marzo 14.—Concierto en el Teatro Nacional por la orquesta Filarmónica, tomando parte la soprano canadiense Eva Gauthier.

14.—Concierto en el Teatro Payret por el violinista ruso Efrem Zimbalist.

16.—Recepción en la Academia de la Historia del nuevo Académico de número Sr. Néstor Carbonell.

19.—Conferencia en la Universidad por el Dr. Orestes Ferrara sobre *Martí y la elocuencia.*

26.—Homenaje en la Asociación de Pintores a Leopoldo Romañach y conferencia sobre la obra del mismo por Jorge Mañach.

26.—Almuerzo ofrecido por el señor Secretario de Estado, en el Hotel Sevilla, al internacionalista brasilero Dr. Rodrigo Octavio.

Abril 10.—Sesión solemne de apertura de la Novena reunión anual de la Sociedad Cubana de Derceho Internacional.



DIPLOMATICAS

Marzo 21.—Presentación de credenciales al Sr. Presidente de la República del Conde Lazio Szechenyi, Ministro de Hungría.



OBITUARIO

Marzo 17.—Sr. Domingo Juncadella y Cardoso.

14.—Sr. Domingo Figarola-Caneda.

19.—Sr. Alberto Larrea y Peña.

19.—Sra. María González Viuda de Rivera.

21.—Sra. Concepción Galbis y Ajuria de Ortiz.

22.—Dr. Roberto Chomat y Gracia.

26.—Ldo. Pablo Hernández Lapido.

Abril 3.—Dr. Nicasio Silverio y Armas

3.—Sra. Angélica Díaz de Hevia.

6.—Sra. María Núñez Portuondo de Rabel.

6.—Sra. Asunción Rosell Viuda de Gastón.

10.—Sra. Cecilia María Franca y Alvarez de la Campa de Broch.

10.—Sra. Rita de la Caridad Latté Viuda de La Torre.

10.—Sr. Ernesto G. Pumariega y Clemente.

LOS PRIMEROS MARTIRES DE LA INDEPENDENCIA (*Continuación de la pág.* 54)

teniéndose ocultos, procediendo de concierto o seguramente esperando la anunciada expedición. Agüero, miembro confeso de sociedades secretas, aspiraba a la fundación de otra nueva, *La Globa,* llamada, según su propia apreciación, a reformar la isla. Todo pone de manifiesto que Agüero y Sánchez son dos jurados enemigos del gobierno español en Cuba y entusiastas simpatizadores de su libertad e independencia

No necesita tanto la vindicta pública—añadía el fiscal—en los delitos de estado o de lesa Majestad, que son de prueba privilegiada, para condenarlos a la pena capital que imponen las leyes de todas las naciones del mundo culto. Por todas estas razones—agregaba—ajustándome a las disposiciones de los códigos, haciendo culpa y cargo contra ellos, de emisarios y seductores y espías convictos, los acuso grave y criminalmente, y sin mencionar acciones civiles ni confiscación por la carencia de bienes, pido, en definitiva, que acortando términos se les aplique la pena última con el fin de que esta pena infunda temor y espanto a los traidores y especialmente a los demás espías y emisarios que con seguridad hay en la isla.

Oídas las defensas, pero no tomadas en cuenta, fueron condenados Agüero y Sánchez, a la pena de horca, con la coletilla de que se ejecutaría sin embargo de súplica, con confiscación de bienes a uno y a otro reo conforme a la ley. El día trece de marzo de 1826 se les notificó a los prisioneros la sentencia recaída, redoblándose la vigilancia en el Cuartel del batallón de Infantería de León, donde se encontraban. Acordada por la Audiencia que la ejecución se verificara el jueves 16 de ese mismo mes, entre ocho y nueve de la mañana, en la plaza de la iglesia parroquial Mayor, se levantó la horca a los efectos en este sitio en la precedente noche del quince

El día 14, el padre de Manuel Andrés Sánchez, Bernabé Sánchez, presentóse al Tribunal, en súplica de que se le conmutase a su hijo la pena por otra extraordinaria, para lo cual estaba pronto a hacer cualquier sacrificio en favor de la patria, de su Majestad y de las Armas. Añadiendo que, de no ser posible lo que solicitaba, extendía entonces su súplica a que se verificase la pena en él, ya que si se realizaba en su hijo era segura su muerte y la de su esposa. A esta súplica respondió el Tribunal: *oído in voce el señor fiscal, no ha lugar a lo pedido.* Y en evitación de que otras nuevas se le presentaran, decretó que el escribano de la Cámara no admitiese escrito, recurso ni diligencia alguna, dejando al Tribunal el tiempo que necesita para el despacho de otros asuntos

Reconvenidos los reos para que dijeran los sacerdotes que elegían para que los auxiliasen, contestó Agüero que no quería ninguno, que sólo deseaba que le permitiesen despedirse de su hermana Angela de Agramonte—no Agüero como dice Vidal Morales,—a quien deseaba abrazar y dar ciertas instrucciones en relación con un hijo que tenía en la Habana. Reiterada la invitación, manifestó entonces, que le mandasen el sacerdote que quisieran, porque él no quería ninguno; que sólo quería, repitió, despedirse de lo único que tenía en el mundo, de lo que más amaba, de su hermana Angela. Sán-

(*Continúa en la pág.* 89)


Si Ud. piensa en los beneficios y satisfacción que proporciona un buen cuarto de baño, sin duda se decidirá por los artículos "MOTT"
SON LOS MEJORES
AZULEJOS Y PISOS DE LOS MAS ARTISTICOS.
Pons, Cobo y Co.
Ave. de Bélgica Nos. 4 y 6



Modelo francés de crepé de China blanco. Este vestido pertenece a una de nuestras colecciones que hemos recibido para la temporada de veranc

VILCHES Y EL DRAMA POLICIACO

(*Continuación de la pág.* 16)

Vilches ..presenta ahora a Benavente, el Benavente de la primera época. Esperemos que esta deplorable preferencia sea un corto paréntesis en su labor artística. Vilches haría un excelente Leandro en *Los intereses creados*—la obra central de Benavente—; y nada gana, en cambio, la reputación del dramaturgo con la exhumación de obras como *Rosas de Otoño*, tan apartadas de su técnica actual. No olvide tampoco Ernesto Vilches que de él se espera la regeneración del teatro policiaco, tan decaído en nuestros días.

He aquí un gran problema de la escena española contemporánea. El teatro policiaco, el genuino teatro policiaco encaja en la tradición teatral de España; es una nueva fase de la fórmula de este teatro. Pérez de Ayala, el rancio e interesante ensayista, con su aguda visión de lo castizo, ha hablado de las relaciones de las comedias policiacas con las novelas picarescas y el teatro novelesco de Lope.

Hay en los buenos dramas policiacos un ímpetu de aventura, una necesidad de movimiento, un triunfo constante de la acción, que dan a la estructura y al espíritu de estas producciones un carácter netamente español. No obstante, el drama policiaco nunca ha tenido en España un vigoroso desarrollo indígena. En cambio las obras importadas eran excelentes: así, las creaciones de Gaston Leroux. A veces vivíamos en estos dramas en un verdadero ambiente de libro de caballerías. Sucedía siempre lo inesperado, y la virtud era la sempiterna corona del héroe. ¿Cómo ha decaido tanto el género importado? La culpa debemos echarla a los malos imitadores de Vilches, que no es solo un gran actor policiaco, sino, presentimos, el primero de los actores de España. Estos imitadores (Rambal, Caral, etc.) confiaron toda la eficacia artística del género al cambio de las decoraciones, a meros efectos de visualidad. Así, al *Perfume de la dama de negro* sucedió *La venganza del ajusticiado*. El drama policiaco perdió su verdadera naturaleza y se hizo variante vulgarísima del melodrama.



FANTOCHES 1926 (*Continuación de la pág. 21*)

vés de la distancia y de los meses, el recuerdo del hecho abominable y fatal se borrase totalmente de la memoria de las gentes. ¡Pobre hombre!

He ahí ahora al juez especial tratando de hurgar en las profundas tinieblas del suceso, para encontrar unas cuantas razones que hincharan el sumario, dieran un poco que hacer a los agentes de su autoridad y que, en definitiva, justificaran su intervención en el caso. Un juez especial tiene mucho más que hacer que un juez ordinario, porque tiene que encontrar cosas que ninguno más que él puede encontrar. Pero en este caso no era tan fácil echar mano del primero contra el cual existieran indicios más o menos racionales de culpabilidad. Era nceesario actuar con más discreción, porque no se trataba, indudablemente, de un caso vulgar en que interviene esa gente hampona y de baja extracción social que tanto que hacer da a los cuerpos de policía. A esa gente se le puede tratar como mejor convenga a la justicia, porque siempre estarán mejor entre rejas que sueltos en medio de la sociedad de la que son irreductibles enemigos. Así, por lo menos, pensaba el juez especial, moralista y conservador.

¡Encontrar un culpable! He aquí el problema. ¿Contra quién se podría dirigir la acción de la justicia si después del examen de numerosos testigos, de estudiado el sumario que se instruía, de escuchados los informes de la policía, apenas se podría creer que alguna persona hubiera disparado contra Rosa Sánchez? Parecía un balazo dirigido desde el cielo, desde el espacio azul y sereno detrás del cual suelen ocurrir tantas cosas raras, en opinión de algunas gentes. Perc eso no le satisfacía. Esa especie estaba buena para alguna información en que algún redactor chistoso quisiera expeler un poco de buen humor. Pero para un juez especial, no. Y empezaba a mortificarse. Empezaba a mortificarse porque él era un funcionario a quien le gustaba destacarse,—y hacer de paso, el favor que pudiera a alguna persona influyente—, y que aspiraba a una magistratura. Un éxito suyo en un proceso ruidoso era un paso más en el camino que se había propuesto seguir hasta escalar la cumbre donde se asentaban sus aspiraciones. Era natural que el celoso funcionario estuviera preocupado.

Habían pasado varios días. La vida seguía su curso ordinario. Rosa había sido trasladada desde el Hospital a su residencia y el juez se proponía hacerla una visita, para interrogarla hábilmente, sondeando hasta lo más oculto de su espíritu, si no para saber concretamente ciertas cosas, para deducirlas. Y así, una mañana,—sol esplendoroso, aire tibio y cielo azul—, se encaminó con sus preocupaciones, con sus teorías y con su cartapacio, a la casa donde convalecía, aun asombrada y dolorida por el suceso insólito, Rosa Sánchez Acosta...



Donde se cruzan los caminos, versos de Juan Carlos Bernárdez. L'Universale, Tipografía Políglotta, Roma, 1925, 211 páginas.

"Para la Redacción de *Social,* revista que honra a la intelectualidad de nuestra América, homenaje de afectuosa simpatía. Juan Carlos Bernárdez, Berlín, Enero de 1926." Antes de su texto la dedicatoria expresiva y los detalles exteriores de este libro nos llamaron poderosamente la atención. Sobria, sencilla, original, la portada; ancha y espesa la hoja; prodigio de sintetismo el *ex-libris,* una flecha, recta, fuerte, aguda, vertical, con la palabra al calce *ascender.*

Donde se cruzan los caminos, no es libro para leído "una sola vez". Entre otras cosas, la falta de prólogo, la ausencia de palabras explicativas del autor, y, sobre todo, la técnica absolutamente personal de cada verso, lo hacen interesante en grado sumo. Nada, además, de masoquismos cerebrales ni de inverecundias del espíritu. Juan Carlos Bernárdez dá la sensación, ante todo, de un hombre sano que no se avergüenza de serlo, de un poeta sencillo que expresa su emoción con sencillez. Díganlo si no, mejor aún que sus versos, las palabras del ofrecimiento, en la página preliminar del libro:

"Para mis amigos de las buenas y las malas horas de la vida:

Para mis mejores amigos:
Para mis únicos amigos:
Para tí, mamá:
Para tí, papá,
Este primer libro, con el amor de siempre de
Juan Carlos.

Que un poeta prefiera, a las trascendentes, aunque, sin duda, siempre bellas palabras "madre" y "padre", esos dos tímidos balbuceos inmortales que son la única fuente de purificación del labio humano: "mamá" y "papá", es algo que a la fina percepción de los devotos de la Belleza no puede pasar inadvertido. El homenaje filial, de esta manera, pierde en matices de vanidad y de literatura para ganar en emoción sin máculas y sin velos.

Con el mayor gusto ofreceremos a nuestros lectores una selección de los versos de Juan Carlos Bernárdez, a quien agradecemos vívamente el cordial envío de su excelente y vigoroso libro.—M. S. A.

Fed. Henríquez y Carvajal, *Guarocuya, El Monólogo de Enriquillo,* Leyenda Quisqueyana, Santo Domingo, 1924, 52 p.

Prologado por el brillante literato Ricardo Pérez Alfonseca aparece este monólogo del ilustre Federico Henríquez y Carvajal, que obtuvo el primer premio en los juegos florales hisponamericanos en el Día de la Raza, de Colón y de América, el año 1924. Como declara el tribunal que otorgó el premio: "el canto no decae ni un solo instante, a pesar de su extensión y su autor se revela como un maestro en la concepción poética y el manejo de la rima."

Emilia Bernal, *Layka Froyka,* Madrid, 1925, 185 p.

Libro íntimo, de recuerdos, en el que esta poetisa cubana rememora los años de su niñez e infancia pasados en su provincia natal: Camagüey.

En otra página del presente número reproducimos un capítulo de esta obra.

Sergio Piñero hijo, *El Puñal de Orión,* apuntes de viaje, Editorial Proa, Buenos Aires, 1925, 221 p.

La última obra que ha publicado la casa editorial de la espléndida revista avanzada de la juventud argentina: *Proa.*

El interés y belleza de este libro en el que se narran las peripecias de un viaje a la Georgia del Sud, podrá juzgarlos el lector por el extracto que hacemos en este mismo número.

Bernardo Ortiz de Montellano, *El Trompo de siete colores,* Editorial Cultura, México, 1925, 74 p.

En el número de enero último publicamos varias poesías de este libro del joven y brillante poeta mexicano Bernardo Ortíz de Montellano, que acaba de salir de las prensas de *Cultura,* una de las casas editoras más serias de México.

Aquellos gustaron extraordinariamente a nuestros lectores, produciendo, además, muy favorable impresión en nuestros círculos literarios, principalmente entre *los nuevos,* porque son versos de hoy, como el mismo poeta dice:

"Versos sencillos, naturales, hondos
movidos, como el alma, por la vida
y como el fruto saludable a todos,
Versos de hoy, cargados de dulzura,
la del clima de México,
y, como sus montañas, alineados.
¡Y sin literatura!
¿Está agotado el léxico?
¡Pues que no se nos quede el alma muda!"

Gustavo Adolfo Becquer, *Rimas completas,* con un comentario lírico de don Miguel de Unamuno, Editorial Excélsior, París, 1925, 192 p.

Edición liliput, admirablemente impresa y presentada, de las Rimas de Bécquer—avaloradas aún más con un original comentario lírico de Unamuno—que honra a esta casa editora que dirige el ilustre Ventura García Calderón.

Comité "Pro Zenea", *Día de Zenea,* organizado para conmemorar el LIV aniversario del fusilamiento del cantor de "Fidelia", La Habana MCMXXV, 110 p.

Contra la creación de un conservatorio oficial, por Gabriel de la Torre; con una carta prólogo del Dr. Enrique José Varona, 1925, Habana, 19 p.

(*Continúa en la pág.* 96)

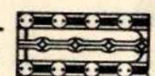
 (*Continuación de la pág.* 75)

gre y no se toca bien, más que por los músicos de aquí, que son los que saben darle el *chic* que reclama su índole. Al que no está acostumbrado a oir las danzas, se le figura escuchar una algarabía infernal, pues parece que cada instrumento *va por su lado*, como suele decirse; pero poniendo atención no sólo se distingue la belleza de la composición, sino que, eso que parece algarabía, forma un todo armónico, de un efecto sorprendente, sujeto a un compás obligado que marca con exactitud los pasos de la danza. No he visto en mi vida baile más animado e incitante, ni he oído tampoco música más entusiasta y deliciosa; así es que no es extraño ver en un baile a la mayor parte de los mirones llevar involuntariamente el compás con los pies o con el cuerpo, como arrastrados por una fuerza superior. El compás es el mismo que tocan los negros en sus tambores e instrumentos para sus bailes grotescos y voluptuosos.

Todos los domingos del año hay bailes de máscaras en los salones de *Escauriza*, que es un café situado enfrente del teatro de Tacón y de la *Alameda de Isabel II* y algunas veces los hay también en el café de la *Bolsa;* pero estos bailes, que cuando yo llegué a la Isla estaban animados por una concurrencia femenina que si bien por su disfraz no podía analizarse por su corrección demostraba que iba allí sujeta por sus parientes o allegados, hoy se ven frecuentados por mujeres públicas, impúdicas y desenvueltas, que les han hecho perder todo el encanto de lo misterioso. En Carnaval y Pascuas, suelen darse además bailes en los teatros de Tacón y Villanueva, a los que asiste una numerosa concurrencia de todas clases.

En los bailes cada danza dura generalmente una hora, pero hay algunos con doble personal de orquesta, cuyos músicos se van relevando insensiblemente, y duran las danzas sin interrupción toda la noche, hasta el cañonazo del alba, que es la hora oficial de su terminación. Yo he visto algunas parejas bailar tres horas seguidas sin parar ni un momento.

En el verano suele haber una serie de bailes en los pueblos de temporada, como *Guanabacoa, Puentes Grandes* y *Marianao*, donde va lo más escogido de la sociedad habanera, y como los trajes de las señoras en estos climas tropicales, son casi todos blancos, con adornos de cintas de vivos colores, en los que siempre domina el punzó y celeste (colores de la bandera americana), presentan las glorietas donde se efectúan un golpe de vista magnífico.



LA ACTUAL EVOLUCION LITERARIA EN MEXICO (*Continuación de la pág.* 32)

gó a desconcertar a los conservadores del cerebro, con el aparecimiento de su inquietante libro de versos, *Andamios Interiores*. Con este libro iniciaba la revolución literaria que él llamó *estridentismo*, algo más allá que el precepto de Dada y que el simultaneísmo. Entran en la idea de Maples Arce, razones liberadas de *ilógica*, que establecen, con firmeza de inconexión vital, el abstraccionismo de las ideas forjadas en diversas impresiones. La visión del tranvía que pasa, la locomotora que pita, el trabajador que hace cantar el martillo sobre el yunque, son aspectos de la vida que guiados por el genio revolucionario de hoy, hacia el futuro, la imagen hipotética se realiza y forma el cuadro de las conexiones visuales en modo abstracto.

"Locomotoras, gritos
arsenales, telégrafos.
El amor y la vida
son hoy sindicalistas,
y todo se dilata en círculos concéntricos."

Salvador Novo, el muchacho más culto quizá de todos los que abrazan la fuerza nueva, es un poeta y ensayista de lo más unificante entre curvas de meditación:

"El hombre que inventó los ángulos
en su propio laberinto
fatiga sus pasos.
Horizonte, curva, dos puntos
y el camino más corto!
Pero siempre dos puntos
y una distancia."

... ...

Carlos Gutiérrez Cruz, precisa, entre los poetas de tendencia socialista, el mayor avance:

"¿Cómo te va, palmera?
Sigues alta y greñuda
sin humor para nada,
y sigues todavía con la duda
de ser verde o dorada.
¡Qué te dice la tarde
cuando mira tu puño de abanicos de oro
y se esfuma la tinta de tu verde cobarde?
Todavía recibes a las mañanas
con música de nido que canta a coro...
Yo vuelvo muy distinto, yo no tengo ya canas
y en vez de estrofas líricas haga estrofas humanas."

José María Benítez, el poeta del *Gesto de Hierro*....

... ...

Y hace temblar al mundo, ya no digamos a los antípodas de la pintura moderna en América, Diego Rivera; el pintor que encabeza lo más alto en futurismo pictórico. Escritor y luchador, comunista, ha provocado grandes polémicas entre los críticos, haciendo añicos el academismo dictador. Ha pintado frescos que detienen, sin quererlo, a todo el que pasa por los grandes corredores de la Secretaría de Educación. Es la locura hiperestésica del genio, en pleno incendio revolucionario, dicen unos... Es el color de la revolución hecho carne y trabajo, dicen otros...

... ...

Precursor de la revolución literaria fué el poeta Ramón López Velarde, inmenso como su propia bondad, fallecido en plena juventud y estando en sus manos la fronda toda de la vida y el destino.

Lo que dijo poco antes de morir es espeluznante, sugestivo, de una filosofía que solo puede verse en la entrada de la Muerte; en el instante en que la Vida y lo Invisible forman una interrogación:

"Las larvas somos incapaces de vivir en serio, porque pertenecemos al melodrama. Y mi ditirambo, ¡oh bailarines de la vida! es el fervor de un lego que nunca supo bailar"...

LOS PRIMEROS MARTIRES DE LA INDEPENDENCIA (*Continuación de la pág.* 82)

chez respondió de igual suerte; pero reiterada que le fué la invitación, dijo que le mandasen al padre Fray Pedro Nolasco Parrado, y pidió también papel y tinta para escribir a su padre

No le permitieron a Agüero despedirse de su hermana. Debía hacerlo, si lo deseaba, por escrito. Pero llevado que le fué el papel y tinta se le hizo conocer que debía escribir a presencia del Alcalde Feliciano Carnesoltas. Nada dicen los autos de si escribió, o si ante aquella infinita crueldad, prefirió no mandar el último mensaje a la hermana bienamada.

Explorada la voluntad del reo José María Betancourt, este penado se prestó voluntariamente a concurrir como verdugo a la ejecución de la justicia que se había mandado a hacer. Los alcaldes ordinarios de Puerto Príncipe, Feliciano Carnesoltas y José Antonio de Pilonia, fueron comisionados por la Audiencia del distrito para hacer ejecutar la susodicha sentencia. A las ocho de la mañana del día 16, tal un día como hoy, hace un siglo, luego de impetrar la superior venia de su Alteza, se dirigieron en asocio del escribano de la causa, al Cuartel del Batallón de Infantería de León, en donde, se hallaban en capilla los reos; y a las ocho y media próximamente, después de ponerles las acostumbradas vestiduras, salieron por separado, y escoltado cada uno por un sargento, un cabo y ocho soldados y varios ministros de la religión, eclesiásticos, seglares y regulares, llegando a la plaza Mayor, sitio en que se alzaba ya el patíbuno. Reconciliados—así dicen los autos—se les leyó en alta voz la sentencia que pregonó el verdugo. Terminada esta lectura, subió Francisco Agüero Velazco las gradas del cadalso, firme el paso, la mirada serena debajo del capirote. Ya sobre el fatídico tablado dirigió la palabra a la concurrencia para pedirle perdón al pueblo—así dicen los autos,—y exhortarlo a que tomara ejemplo en su persona; para pedirle perdón a los eclesiásticos por lo mucho que los había ofendido y odiado, pidiendo por último, que lo encomendasen a Dios

Terminado que hubo de pronunciar sus palabras, el verdugo le puso los dogales y lo arrojó al aire, donde después de algunos saltos en el vacío, quedó quieto para siempre. Seguidamente subió al tablado Manuel Andrés Sánchez, quien sin dar señales de temor, sentado en el escalón final, se alzó el capirote y se dirigió a la concurrencia, también con voz firme y vigorosa. Dicen los autos que pidió a la juventud de Puerto Príncipe que tomara ejemplo en él, que por haberse descarriado y no haber obedecido a su padre, moría a los veinte años; que pidió perdón a los soldados y al pue-

(*Continúa en la pág.* 97)

 (*Continuación de la pág.* 19)

dicho: "No agotarás jamás la bolsa". Y entonces habrían surgido las potestades orgullosas para recortarle las alas. Una le habría prevenido: "¡Cuídate de no invitar nunca a los muertos!" Y ante la risa de Don Juan, por la extraña ocurrencia, habría añadido otra: "¡Cuidado con enamorarte!"

Así surge Don Juan, armado de sus poderes mágicos, pero rodeado también de mágicos peligros. Si no se enamora, el mundo será suyo, porque no es de esperar que se le antoje la compañía de los muertos para sus comidas. El mundo será suyo, enteramente, sin responsabilidades. No dará cuenta a nadie de sus actos. Será al mismo tiempo el poder absoluto y la libertad absoluta. "Yo a los palacios subí—y a las cabañas bajé—y en todas partes dejé—memoria triste de mí", dice Don Juan, según Zorrilla. Será la encarnación del capricho absoluto. Esta es su afinidad profunda con los cuentos de *Las mil y una noches.* Lleva en su presencia y en su palabra la varita mágica. Lo que a los hombres nos interesa no es tanto sacar agua de las peñas o atravesar instantáneamente los espacios como imponer nuestra voluntad a otros hombres. Y aún más que a los hombres, a las mujeres.

Don Juan es el jugador que juega a las mujeres. Es el jugador, porque la vida carece de sentido. Que otros hombres peleen por el Renacimiento de la Antigüedad, por la Reforma de la Iglesia o por la unidad católica de los pueblos cristianos. Don Juan no puede ver en el universo mas que el campo donde su yo se mueve. Si no se sintiera a sí mismo con fuerza tan indeclinable y si fuera capaz de ordenar en discurso sus ideas, el mundo se le aparecería como una óptica ilusoria sin otra substancia que el Nirvana. Por eso es jugador. Nada ha de tomarse en serio, porque nada es serio, ni la propia existencia. Don Juan está siempre dispuesto a jugársela por cualquier friolera. Lo mejor es jugarla a las mujeres. El dinero y el poder son demasiado abstractos y no le dicen nada. La comida y la bebida son demasiado materiales, y no le interesan. El lema de su vida: "Yo y mis sentidos", le exigen una actividad donde al mismo tiempo se satisfagan el egotismo y el egoísmo. Por eso se dedica a la conquista de mujeres para poder enumerar sus nombres, como el piel roja de Massachussets peleaba para poder mostrar las cabelleras de sus víctimas. Y antes de cortar el cuero cabelludo deja Don Juan que se le aplaquen los sentidos.

El universo entero se halla bajo la "Moira" de las leyes naturales. La Moira es la división, la clasificación, la partición, es decir, los límites de cada cosa y cada ser. Por encima de los dioses del Olimpo está la Moira. Los dioses mismos, el del mar, el del aire, el del fuego, el de la sabiduría, no son sino "moirais" especializadas. Cada cual atenderá a su juego y se contentará con su espacio y su tiempo. Lo que fué no puede dejar de haber sido. Lo que está en una parte, no está en la otra. Es "Moira" quien fija los mojones y hay que acatar sus órdenes. Pero ¿habría nada más hermoso que saltar sus barreras y convertirse uno en ley para sí mismo? La vida que pasa, la que se derrocha no puede recobrarse. Todos los seres estamos condenados a andar por el mundo entre tapias altas, como pasillos de cárcel, que nos quitan la vista, ensombrecen el aire y paralizan la acción. Pero dejad que suenen los clarines. Surge Don Juan. Ya no hay pasado, ni porvenir, ni añoranza, ni saudad: todo es presente. Ya no hay tuyo, ni mío: todo es mío. Las barreras han caído y el mundo entero se tiende a nuestros pies.

Además de la "Moira" está la "Dike". Es la ley moral. La sociedad aguarda nuestro servicio. Dice que le tenemos que pagar el cubierto en el banquete de la vida. Nacemos deudores, porque para nosotros han trabajado nuestros padres. Hemos de pagar nuestra deuda y nos conformaremos con el lote que a cada uno ha sido designado, porque los dioses que encienden nuestras luces las pueden apagar, y los que nos dan la fuerza la retiran y son inexorables para los orgullosos. La rueda del tiempo siega fatalmente las cabezas que se alzan demasiado. Mas he aquí el hombre que no paga las cuentas que el mundo le presenta sino con la punta de su espada. Para él no rigen tampoco los límites sociales: "Sevilla a veces me llama—El Burlador, y el mayor—gusto que en mí puede haber—es burlar una mujer—y dejarla sin honor", dice Don Juan, según Tirso. "Por donde quiera que fuí—la razón atropellé—, la virtud escarnecí—, a la justicia burlé—y a las mujeres vendí", añade según Zorrilla. Estamos los hombres condenados a ser ovejas en la plaza, pero llevamos también un lobo dentro. Mejor toro un año que buey un siglo, dice un proverbio ruso. No abre Don Juan la boca sin que se le caiga la baba al bolchevique que vive dentro de cada hombre.

Estamos cansados de razonar y de hacer esto para que produzca aquellas otras consecuencias. Obrar por deseos, trabajar por dinero, refrenarnos por interés: éstas son las cosas que entristecen la vida. Lo que nos gusta es hacer una cosa porque sí, actuar por impulso, ceder al capricho y despreciar las consecuencias. No hay más felicidad intensa que la del botarate. Don Juan es el perfecto botarate. No será él quien se ponga a hacer cábalas sobre los resultados de su conducta. "¡Si tan largo me lo fiáis", es su estribillo, según Tirso. Como el mundo se concluye en cada instante dará el porvenir y la eternidad por un antojo. "¡Esta noche he de gozalla!", exclama, cuando ve a una mujer diversa y codiciable. Los demás hombres vivimos atormentados por la conciencia de nuestras limitaciones, por las que las leyes sociales nos imponen y por la anticipación de las consecuencias de nuestros actos. Nos oprimen la ley natural, la ley social y la razón: la Moira, la Dike y el Logos. Don Juan salta sobre las tres. Ha sacudido los tres yugos. La razón y la experiencia nos dicen que, entre gente refinada cuando menos, la jactancia y la bravuconería no alcanzan mas que desprecio para el que se decide a soltarles la espita. ¿Hay, sin embargo, nada que nos guste tanto como cantarle las verdades al lucero del alba y tapar la boca a todo el que se atreva a contestarnos? ¿Cuál ha sido el ideal de toda niñez un poco intrépida sino la vida del capitán pirata? Y cuando jugábamos a justicias y ladrones, ¿por qué nos era preferible ser ladrones, sino porque el ladrón hace lo que le da la gana, mientras que el justicia tiene que hacer lo que le mandan?

La primera edición que se conoce de *El Burlador de Sevilla* es la de Barcelona de 1630. El drama es anterior. ¿De 1625? ¿De 1615? ¿Se escribió antes o después que empezó la guerra de los Treinta Años, que no terminaría para España sino con la pérdida de los Países Bajos? En todo caso es posterior a la aparición de la primera parte del *Quijote.* Pero cuando escribe su obra Cervantes ya sentían los soldados españoles, desparramados por el mundo, temblar bajo sus pies la tierra que pisaban. El proceso de descomposición ha avanzado en estos años. España se halla presa en su imperio y empeñada en una tarea de la que no puede desentenderse. Ha de hacer centinela en Portugal, en Flandes, en Alemania, en Milán, en Nápoles, en las inmensidades de América y en las de los mares, que cruzan sus galeones. Todo se va a perder, más pronto o más tarde. Ya no cabe como un siglo antes, la elección de no aventurarse por tierras alejadas. Está en ellas, la iniciativa es de los que la atacan; tiene que defenderse. Si al leer el *Quijote* se reía de las aven-

(*Continúa en la pág.* 98)

 (*Continuación de la pág.*49)

el irónico Satie no pudo escribir una fanfarria pianística para el mago Peladan, sin que este le preguntara severamente: "¿Wagner hubiera escrito estos acordes?"

La voz de Debussy en la música, fué entonces predica del Poverello en campos de Umbría. Nos habló de la luz y de las nubes ingrávidas; del agua que ríe y del viento que "nos cuenta la historia del mundo". Y mientras serpeaban los trinos de la siringe del fauno de Mallarmée, se alejaba insensiblemente de la anécdota, abriéndonos nuevamente los predios de la música pura. En su preocupación continua de estilizar, en su terror al clicé emotivo, en su repugnancia al efecto previsto, Debussy estaba movilizando un nuevo medio de expresión: el de la metáfora musical.

En efecto; sus obras se titulan *Del alba al mediodía sobre las olas, Jardines bajo la lluvia, Campanas entre las hojas*.... ¿Son pues meras sartas de sutiles onomatopeyas musicales? ¿Simple "música descriptiva"...? ¡No! Exquisitas alusiones; maravillosas transposiciones al mundo sonoro de sensaciones, amenudo visuales. Debussy jamás tratará de imitar el tableteo de gotas que caen sobre las hojas para justificar el título de alguna de sus composiciones. Esos títulos—tan criticados—no son mas que sugerentes evocaciones poéticas, destinadas a originar inefables juegos de sonoridades. Creando aparentemente una anécdota, tales títulos son los que más seguramente nos alejan de la anécdota. Son pretextos para música, como una manzana de Cezanne es pretexto para pintura. Debussy *se sirve* de ellos; nunca *les sirve*. Su arte es tan puro en su esencia, como el de los maestros clavecinistas del siglo XVIII.

Hojeemos sus cuadernos de *Preludios*. A cada paso nos tropezamos con deliciosas metáforas que nos hacen pensar en versos de Mallarmée y de Rimbaud. Como ellos, Debussy tuvo tal temor al lugar común sentimental, que solía esquivar los peligros de una evocación demasiado directa y explícita de las cosas que amaba. En el tercero de sus *Preludios*—delicioso movimiento rápido, evocador de Rameau—, buscaríamos en vano una ingénua justificación del título: *El viento en la llanura*. Debussy se contenta allí con crear un ambiente sonoro, donde una serie de gráciles arabescos, colocados en segundo plano, se suceden en un rumor continuado y arrullador... Y cuando nos habla de hojas muertas que caen lentamente por un triste atardecer de otoño, solo piensa en crear una atmósfera propicia a melancólicas efusiones musicales.

Al hablar de la obra de Debussy nos vemos obligados —por primera vez en la historia del arte de los sonidos— a mencionar *planos* y *valores*. Y es porque esa obra, tan rica, ha introducido en la música el sentido de la perspectiva. Hasta su advenimiento, toda creación sonora estaba vista "horizontalmente", o sea como una sucesión de notas o acordes en movimiento, expresiva de por sí y desprovista de segundos planos. El estilo musical de Debussy, en cambio, ha originado lo que los harmonistas califican de "verticalidad", y que sería más acertado llamar "profundidad". En su obra no existe verdaderamente la melodía acompañada. En ella todo acorde tiene vida propia harmonicamente y difiere del anterior en valores. Tenemos que considerar entonces los componentes de un pasaje cómo elementos situados diversamente y provistos de distinta fuerza expresiva. Muy amenudo, un motivo colocado aparentemente en primer plano viene a ocultarse tras una translúcida cortina de harmonías que capta toda nuestra atención. La música de Debussy es música con tres dimensiones.

Hay en *Peleas y Melisenda*, por ejemplo, un cuadro—verdadero paradigma sonoro de un lienzo impresionista—, en que, situados ante planos harmónicos distintos, oímos cantar tres voces sobre el fondo sonoro de un coro a tres partes sostenido por trémolos inquietos en la orquesta. En *Pasos en la nieve*, uno de los *Preludios* más profundos, esa diversidad de planos resulta elocuente. Allí Debussy nos hace sentir toda la poesía de una llanura helada e infinita, donde quedan—¡delicadísimo símbolo!—las huellas de pasos que se alejaron...

. . . .

No esperemos nunca densidades en Debussy. Siempre tratará de ofrecernos ideas quintaesenciadas, sin repeticiones, expuestas con el idioma más depurado. Su orquesta no suena nunca como un órgano. Bien dijo Andrés Suáres, el admirable exégeta del arte debussista, que debíamos apartar del arte la superstición de la masa y los medios a base de cantidad. "Esa religión—dice—es demasiado grosera. Cuando un artista nos hace tocar el fondo del sentimiento, cuando nos conmueve en ese corazón del corazón que es el de los ensueños de nuestro entendimiento, posee lo más bello del arte: posee todos sus prestigios. Berlioz con sus mil instrumentos, sus cañones y bombardas se desvanece de golpe, ante el violín único de un sencillo preludio de Juan Sebastián Bach, nuestro padre..."

Y ese sortilegio, ese don imponderable loado por el poeta, es el que entraña para nosotros toda la obra perfecta de Claudio Aquiles Debussy. Además de un sin par ejemplo de belleza, esa obra es una maravillosa lección de estética, dictada por las gracias más latinas.

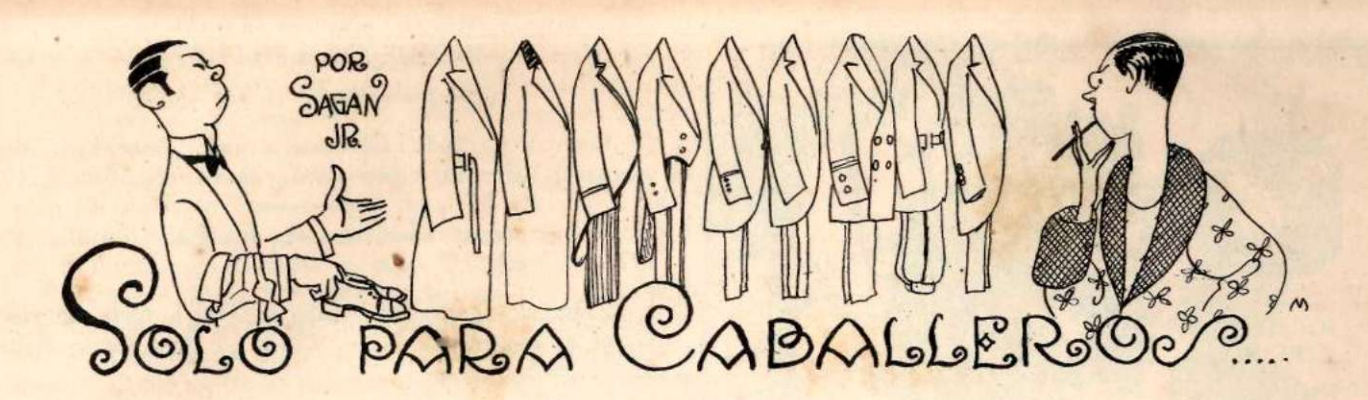
(Marzo, 1926).

Dr. CARLOS MIGUEL JUPITER DE CESPEDES Y VERNE

Jurisconsulto insigne, destructor de farolas, demoledor y coco *de kioscos y cimborrios, hermano de Octavito, hijo de Cárdenas, socio de Carlos y José Manuel, descubridor de la Quinta Avenida,* playero *honorario, tenorio de cartel, lobo de mar y, ahora va en serio,* primer *Secretario de Obras Públicas de Cuba Republicana.*

(*Caricatura de Massaguer.*)





DE LA ROPA DE NOCHE

COMO se acercan las bellas noches de ópera, gracias a la feliz iniciativa de ese egregio artista y distinguido *clubman* que responde al sonoro nombre de Perelló de Segurola, nos parece oportuno y eficaz escribir sobre la indumentaria que nuestros elegantes o aspirantes a ello, lleven a esas brillantes veladas del Teatro Nacional de los Gallegos de Cuba.

Todos los años se oyen los mismos comentarios sobre la etiqueta de las noches de ópera, y todos los años se queda este problema con su discusión a medias. Esta se divide siempre en cuatro bandos a saber: los que van de *frac*, los que van de *smoking*, los que van (¡horror!) de dril blanco, y, los que no deberíamos de mencionar, los que van de saco, desprovistos de toda etiqueta, tan mal como los anteriores.

De los partidarios de la etiqueta blanca, (que comenzó por ser un saco de un solo botón, camisa blanca, corbata, medias y zapatos negros y que acabó con saco ordinario blanco y acuarelas completas en el resto de la indumentaria) ya quedan muy pocos, pues todos se convencieron por amarga y sudorosa experiencia, que mal acaba un acto, cuando el almidonado traje se comprime en una luneta estrecha de dura madera y tersa pajilla, en ambiente caluroso y local cerrado. Era horrible el aspecto que tenían los sacos, sobre todo por detrás, y los pantalones que semejaban esos cilíndricos forros de papel-seda, que cubren las pajitas de tomar refresco... Y todo el mundo inconsciente de su facha, porque, como los calvos vergonzosos, se ven siempre de frente y nunca de espalda o desde alto. El traje blanco almidonado que conserva tan poco la línea de la plancha, en estos casos lucía todavía peor.



Los que van de *smoking* no van del todo mal, siempre que no visiten palcos o lunetas ocupadas por personas de respeto o poca confianza. O que vayan directamente al palco de su club.

En cambio, quien va de *frac* va bien. Se va, como se debe ir y van en los grandes centros donde se rinde culto a la moda y a las buenas formas. Lo que si resulta difícil de resolver es el no usar abrigo sobre el *frac*, pero es difícil aguantarlo con el calor de Mayo. Creo que una capa de ligerísima tela, taparía el *frac* y evitaría lucirlo por la calle, siendo esta prenda de salón.

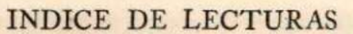
Nosotros que no intentamos sentar cátedra, pero creemos y aconsejamos el soportar el *frac* mientras no se llegue a un acuerdo general sobre indumentaria veraniega.

El traje blanco es antiestético y engañoso. No hay nada que dé más calor que un traje varias veces almidonado y sobre todo el defenderlo de roces con muebles empolvados y evitar que los muelles cómodos de un sillón convierta la raya en un mapa de arrugas incontables.

Ya hace años la extinta revista *Gráfico* abrió una encuesta sobre la etiqueta estival, pero ésta, aunque le dió popularidad a los directores de la publicación, no resolvió el problema.

Nuestros primeros sastres, los López, los Mella y otros debían de reunirse y llegar a un acuerdo. Se podrían obtener telas blancas que no fueran *driles*, y quizás imitar en algo al *mess-coat* de los británicos.

Ya que de la etiqueta hablo, recomiendo a los lectores de SOCIAL, que lean lo que de sus detalles escribí en el número de Marzo, donde muestro el último chaleco y menciono el retorno del *clack* como casi único sombrero para el *frac* y el *smoking*.



INDICE DE LECTURAS

(*Continuación de la pág.* 86)

Lorenzo Cernuda, *La musa lírica.* (Amor, odio, desesperanzas). Poesías, Editorial Mundo Latino, Madrid, 1925.

Caliz, poesías de César F. Bringas, Trujillo, Perú, 1925, 146 p.

Francisco Domenech Vinajeras, *Tras el telón del Hogar: Gesta de sangre, El juego, Linda... pero larga,* Habana, 1925, 88 p.

Homenaje a José Martí, discurso pronunciado por el Dr. Gabriel García Galán, Habana, 1926, 14 p.

Raziel de Lugo, *El Jardín bajo la luna,* Tampico, Tamps., 1925, 90 p.

Discurso pronunciado por el señor Licenciado Alfonso F. Ramírez, Diputado al Congreso de la Unión, en la sesión solemne celebrada en honor de la Comisión Parlamentaria del Brasil, México D. F., 1925, 19 p.

Alice Lardé de Venturino, *Alma Viril,* Apreciación de José Santos Chocano, Santiago, Chile, 1925, 154 p.

Ligio Vizardi, *Los Nocturnos del Olvido,* San Pedro de Macoris, Rep. Dominicana, 1925, 31 p.

Tú, Poemas de Miguel N. Lira, Introito de Francisco González León, Tlaxcala, México, 1925.

Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana. (Espasa). El diccionario enciclopédico que se ha publicado en todo el mundo. Contiene etimologías del sánscrito, hebreo, griego, latín, árabe y lenguas indígenas americanas. Contiene también versión de todas las palabras españolas al inglés, francés, italiano, alemán, portugués y esperanto.

De esta obra monumental y única se han publicado 51 tomos. El valor de los referidos tomos encuadernados en pasta española es de $440,00 y con el fin de dar las mayores facilidades para el pago, entregamos la obra, mediante el pago de $40.00, quedando el resto para amortizar con $20.00 mensuales.

Los tomos, impresos impecablemente, están profusamente ilustrados con fotografías y grabados en negro y láminas en colores. La posesión de esta Enciclopedia, equivale a poseer una completa Biblioteca en todos los ramos del saber humano.

Historia del mundo, por J. Pijoan. Acaba de ponerse a la venta el primer tomo de esta obra notabilísima, que contiene los últimos datos arqueológicos y paleontológicos, así como los últimos descubrimientos en ciencia y arte. Se trata de una obra didáctica, expuesta de modo claro y sencillo y con un método completamente nuevo.

Este volumen, trata de las primeras edades de nuestro planeta, desde su condensación en el espacio, de las primeras razas y los lugares que poblaron, sus características, desarrollo, cultura, costumbres, etc., etc.

Precio de este primer volumen profusamente ilustrado, $9.00.

Historia natural. Vida de los animales, de las plantas y de la tierra. El Instituto Gallach, ha emprendido la publicación de esta obra monumental, única en su género, en la que colaboran los más eminentes naturalistas de todos los países. Su mayor mérito, consiste en la inmensa cantidad

de fotografías hermosísimas y completamente originales, de los más bellos ejemplares de animales que pueblan todo nuestro planeta. La impresión de la obra es esmerada y habla muy alto de la tipografía española.

Se ha publicado el primer volumen en cuarto mayor que trata de *Zoología* (vertebrados con 518 páginas, en cada una de las cuales hay una o varias fotografías). Precio de este volumen encuadernado en tapas, $13.00.

Historia de Cuba, por Juan M. Leiseca. Obra escrita de acuerdo con el plan de estudios vigente para las escuelas públicas. Como hasta ahora no se ha publicado ninguna Historia de Cuba, aparte de los compendios usados en la primera enseñanza, que por su pequeño volumen no dan sino los episodios más salientes de cuanto ha ocurrido desde el descubrimiento de esta Isla, esta obra llena un verdadero papel, no solo en materia de enseñanza, sino en todos los campos, porque se detallan en este libro todos los acontecimientos de interés desde el período Precolombino o sea la América Prehistórica, hasta nuestros días. Todo dato de importancia está consignado en esta obra, sin detalles molestos que la harían voluminosa. La edición es esmerada y contiene dibujos y retratos de positivo mérito. Forma la obra un volumen en cuarto de 614 páginas, encuadernado, $2.50.

Telepatía y clarividencia, por W. W. Atkinson. Detalles de la trasmisión del pensamiento. Diversos experimentos telepáticos. Trasmisión del pensamiento y agentes que intervienen. Un tomo en octavo encuadernado en tela, $1.25.

El tío de todos, por Carmen de Burgos, (Colombine). Un tomo, encuadernado, $1.00.

El buen caballero, por M. Linares Rivas. Un tomo encuadernado, $1.00.

Elevación, Plenitud, por Amado Nervo. Un tomo en octavo, rústica, $0.80.

A hombros de la adversidad, por A. Vidal y Planas. Un tomo rústica, $1.00.

LIBRERIA "CERVANTES" DE R. VELOSO Y CIA. Ave. de Italia 62. Apartado 1115. Tel. A-4958. Habana.

LOS PRIMEROS MARTIRES...

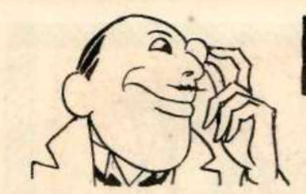
(Continuación de la pág. 89)

blo todo. Al finalizar su breve discurso, como Agüero, el verdugo le bajó el capirote, le puso los dogales y lo arrojó de la escala como se arroja un fardo

Poco más de las nueve sería cuando terminó el suplicio. La justicia de España había quedado cumplida. Dos vidas menos había en la tierra; dos cubanos sencillos habían pasado a ser santos en el templo de la patria: y miles de almas juraban en silencio conquistar algún día patria libre para esos muertos.

A las cuatro de la tarde se descolgaron los míseros cadáveres, pendientes de la horca y expuestos a la mirada contemplativa de la ciudad espantada. Se colocaron en humildes cajas proporcionadas por los familiares, y en hombros de ocho negros, y custodiados todavía por soldados del Batallón de León, se les condujo al cementerio general, donde fueron sepultados en los cuadros de la parte Oeste, a saber, el de Francisco Agüero, inmediato a la pared del fondo, y el de Manuel Andrés Sánchez, a mano izquierda de la calle de los Angeles

Las cinco de la tarde serían, cuando finalizó la piadosa tarea. Empezaba a declinar el sol cuando bajaron a la tierra, para comenzar a vivir en la eternidad ilimitada, aquellos dos cubanos, los primogénitos del Martirologio por la redención de la patria.



NOS VEREMOS EN....



TEATROS

NACIONAL.—Paseo de Martí y General Carrillo.
Compañía dramática española de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza.

PAYRET.—Paseo de Martí y San Martín.
Variedades por una *troupe* de enanos.

MARTI.—Ignacio Agramonte y Dragones.
Compañía de operetas y revistas de Julián Santacruz.

PRINCIPAL DE LA COMEDIA.—General Aguirre e Ignacio Agramonte.
Compañía de comedias de Luis Estrada.

CINES

FAUSTO.—Paseo de Martí esquina a Colón.
Estrenos Paramount para el mes de mayo: Día 5: *La Aurora del mañana,* por Jacqueline Logan y Raymond Griffith; 6: *Egoismo que mata,* por Alice Terry, Dorothy Sebastián y Orville Caldwell; 13: *Nueva York de noche,* por Rod La Rocque, Dorothy Gish y Ernest Torrence; 20: *Adán y Eva,* por Marion Davies y Roy T. Barnes; 24: *La Crisis,* por Nita Naldi, Patsy Ruth Miller, George Fawcett y Matt Moore; 27: *La calle del olvido,* por Percy Marmont, Mary Brian y Neil Hamilton.

CAMPOAMOR.—Raimundo Cabrera y San Martín.
Películas que se exhibirán durante el mes de mayo: 1 y 2: *Pecadores en sedas;* 3 al 6: *El Payaso,* por Lon Chaney; 7 al 9: *Teresa de Uberville;* 10 al 12: *Circe la Encantadora,* por Mae Murray; 13 al 15: *Hacia la Gloria y el Amor;* 16 al 19: *El Trapero,* por Jackie Coogan; 24 al 27: *Confesiones de una Reina;* 28: *Barreras rotas.*

NEPTUNO.—Zenea y Perseverancia.
Desde el próximo lunes diez de mayo, este Cine estrenará en Cuba las producciones "Firts National Pictures", la aristocracia de las películas.
Mayo 10-11: *Alma Ardiente,* por Richard Barthelmes; 12 al 14: *Clasificada,* por Corinne Griffith; 15 y 16: *Amor que redime,* por Antonio Moreno; 17 al 19: *Lo que el hombre desea,* por Milton Sills; 20 al 23: *Sacrificio recompensado,* por Norma Talmadge.

RIALTO.—Zenea entre Estrada Palma y General Suárez.

TRIANON.—Avenida Wilson entre A y Avenida de los Alcaldes. Vedado.

OLIMPIC.—Avenida Wilson esquina a 13. Vedado.

FRONTONES

FRONTON HABANA-MADRID.—Padre Varela y Víctor Muñoz.

FRONTON JAI-ALAI.—Concordia entre Marqués González y Oquendo.

EL MITO DE DON JUAN (*Continuación de la pág.* 91)

turas que no podía ya emprender, ¿qué sentiría ante Don Juan? Don Juan es la libertad de movimientos, la irresponsabilidad, la energía infinita, inagotable. Sólo soñarlo es el paraíso para el que se siente con el agua al cuello. Y un momento después la vida es sólo sueño, mentira los halagos del mundo, y no hay más verdad que la que prometen las campanas cuando doblan a muerto.

Don Juan emplea mal la vida, pero tiene una vida fuerte que emplear. Don Juan es la fuerza y la fuerza es un bien. Don Juan malgasta su fuerza. Señor, Señor, te prometemos no malgastarla, pero ¡danos fuerza que podamos malgastar! para el mal, para otros bienes, para perdernos, para seguir tus pasos; ¡danos, Señor, la fuerza, la vida, el poder, la victoria!

 (*Continuación de la pág. 14*)

publican revistas destinadas a servir el ideal continental. Y un escritor peruano lanza la idea de un Congreso de Intelectuales con el objeto de "organizar el pensamiento" de la América Latina. Por desgracia, estas acciones, estas iniciativas abarcan en su programa cuestiones internas, reformas de orden social o religioso, que parecen aún prematuras, en las jóvenes Repúblicas y que, en todo caso, son hoy inoportunas. Porque el pueblo en esos países, se encuentra, por lo general, en estado de incultura, (la parte que posee alguna instrucción hace aún la etapa racionalista-determinista) y en tal caso la religión constituye una fuente de idealidad, de moralidad, innegable, y porque ante el peligro común conviene deponer la actitud partidarista a fin de englobar la colectividad, como lo han hecho siempre todos los países que han visto su integralidad amenazada. En un nuevo libro que Manuel Ugarte acaba de publicar: *La Patria Grande*, el infatigable campeón de los intereses hispanoamericanos, examina la política interior del continente con una sinceridad manifiesta. Denuncia las miras del partido socialista al cual ha servido desde su primer juventud, por lo que ve en él de "internacionalismo disolvente," a la vez que ataca las nuevas tendencias comunista y absolutista, considerándolas como sugestiones del bolcheviquismo y del fascismo que, si en Rusia y en Italia se pueden explicar (el primero como réplica al zarismo despótico, el segundo como reacción a la demagogía desorganizadora) en los países latinoamericanos no se explicarían por no responder a necesidades inmediatas. Creo yo, como el escritor dominicano Pedro Henríquez Ureña, que la América Latina debe tender a un "ideal de justicia" social, que ponga fin a la inicua "explotación del hombre por el hombre", pero pienso también, como él, que para realizar ese ideal hay que esperar a que "los tiempos estén maduros". (*Repertorio Americano*, 17 de Agosto.) Entre tanto tratemos de salir en fin del segundo período por el cual atraviesa la cultura de los pueblos jóvenes: el período cosmopolita, y de entrar resueltamente en el período siguiente: el nacionalista. Y démonos desde luego a buscar la solución de las cuestiones más apremiantes del problema continental. Con este objeto, en mi sentir, se impone el siguiente programa:

1° *Propender a la estabilidad de las instituciones políticas, al mantenimiento de la paz interior y exterior, tratando de evitar las revoluciones, las querellas con los pueblos hermanos, la dictadura, el militarismo, que no hacen más que debilitarnos y desprestigiarnos.* ¿De qué sirve que una república establezca justas reformas sociales si tiene aún presidentes militares y vive bajo la amenaza de guerras o de revoluciones que pueden transtornar de un golpe todo lo hecho?

2° *Tratar de instaurar una política internacional de concordia y unión en las relaciones con los pueblos hermanos, y de previsión, de tacto en los asuntos con las potencias imperialistas, no contrayendo empréstitos ni otorgando concesiones en el territorio que puedan un día dar lugar a intervenciones agresivas.* Porque hay que recordar que, si los Estados Unidos han puesto la mano sobre algunas de las repúblicas del Norte, ha sido a causa de la imprevisión o la venalidad de sus gobernantes, quienes han contraído compromisos o firmado tratados que significan la hipoteca o la enagenación del país.

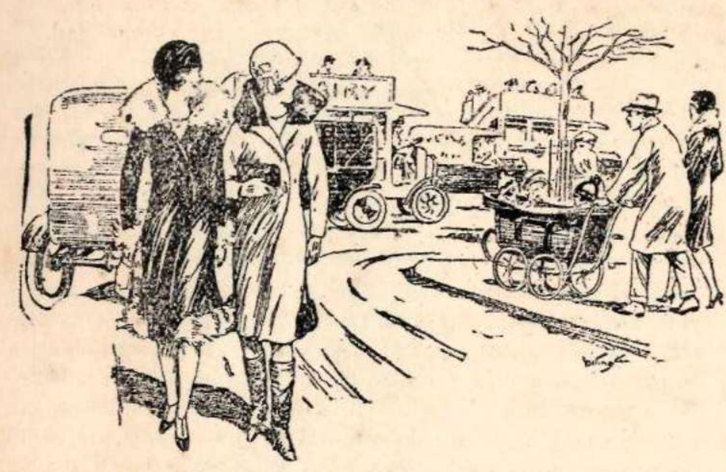
3° *Fomentar la instrucción pública sobre la base del culto de la verdadera tradición, del incremento de la cultura latina o más bien hispánica, y del desarrollo del sentimiento religioso en la amplia acepción de esta palabra.* Porque solamente sobre esas bases llegará a afirmarse la personalidad nacional y podrá establecerse la moralidad individual de la cual nuestros hombres públicos tienen tanta necesidad.

Si la América Latina quiere conservar su independencia material y moral deberá tratar ante todo de ser ella misma. Por ésto el Panamericanismo, la unión con un país extranjero desde todo punto de vista y además imperialista, no puede ser sino perjudicial. Pero la doctrina Monroe no podrá ser reemplazada por la doctrina Drago: *América para la humanidad*, ya que la humanidad que se acoja a nuestros países tendrá que nacionalizarse para formar parte de ellos; sin lo cual seguirá siendo extranjera, como ocurre, por lo demás, en todas partes. La única norma posible será, pues, la que sugiere la doctrina Monroe misma y que yo me permití formular, hace más de diez años, en la prensa de París (*L'Eclair*, 13 de Mayo de 1914-: *La América Latina para los Americanos Latinos.*) El esfuerzo de esas Repúblicas ha de tender, pues, desde luego, a afirmar, en todo orden de actividad, la personalidad continental, entrando así de una vez en el período nacionalista. En la literatura, un movimiento en este sentido viene desarrollándose desde hace varios años. Es lo que se ha denominado Americanismo literario y que yo he preferido nombrar *Mundonovismo* (el nombre es lo de menos). No obstante, algunos escritores, viejos y jóvenes, se obstinan, en este plano, en no salir del período cosmopolita, recogiendo en sus obras toda clase de sugestiones extranjeras. Así, Manuel Ugarte, tan nacionalista en su labor de publicista, nos ha dado últimamente una obra literaria: *El Crimen de las Máscaras*, llena de espiritualidad, de fantasía, de ironía, de intenciones excelentes, pero en la cual se sirve, todavía, de los mitos caducos de la "Comedia Italiana" y del Teatro de la Feria (Pierrot, Polichinela, Arlequín etc)., que sólo un escritor francés, como Henri Strentz, ha logrado últimamente reanimar. Todo esto no quiere decir, por cierto, que deberemos desinteresarnos del movimiento literario europeo. Conviene, al contrario, seguir atentamente sus evoluciones, a fin de acordar nuestra labor, en lo que a la forma se refiere, a la sensibilidad colectiva de nuestra época. Pero inspirémonos en nuestra vida y en nuestra tradición, en nuestra naturaleza y en nuestros folklores: en *todo lo que nos caracteriza.* Pongamos en nuestras ánforas nuevas vino del terruño, construyamos nuestros castillos modernos con la madera de nuestras selvas intactas. Sólo así lograremos afirmar verdadera personalidad y conseguiremos que se nos tome en cuenta en el extranjero. No olvidemos que, si los Estados Unidos ocupan en el mundo el puesto que hoy tienen, ello se debe, en gran parte, a que cuentan con un Waet Withman y con toda una pléyade de escritores nuevos profundamente nacionalistas.

París, 1926.



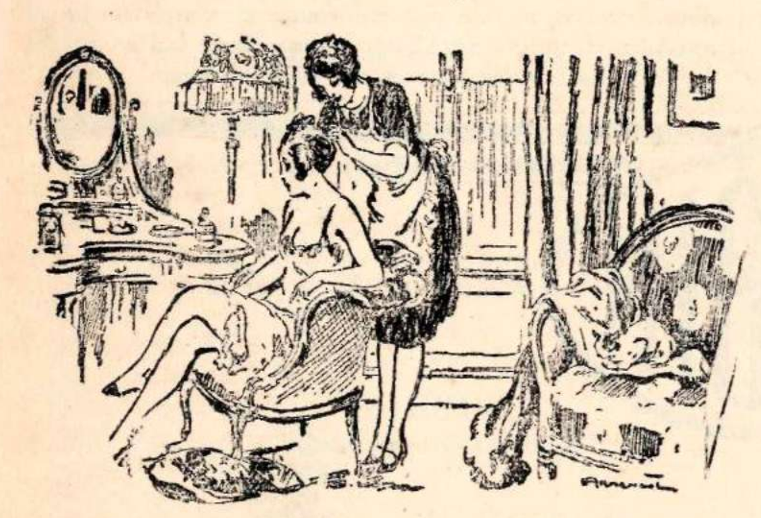
ARTICULOS DE IMPORTACION



—*No sabía que Jacobo tuviera dos mellizos.*

—*Sí; se casó con una telefonista, y, claro, le dió el número cambiado.*

(De *London Mail*).



Los hombres nunca son puntuales. Hace un cuarto de hora que debíamos haber salido de casa, y ya ves, Gustavo no ha venido todavía.

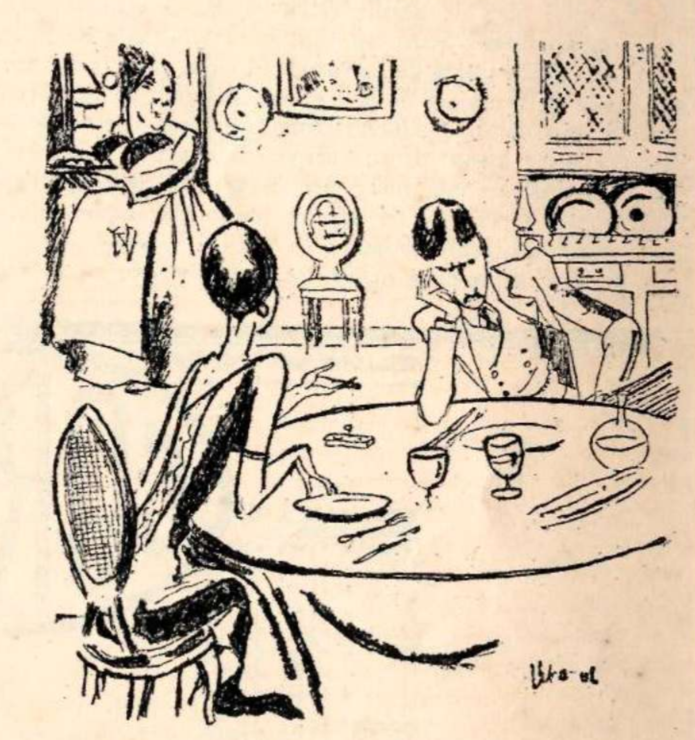
(De *Ruy Blas*, de París).



La madre.—*¡Qué fastidio! ¡No creí que iba a salir esta noche y he mandado lavar mi traje de baile! ¡Tendré que llevar un vestido de calle!*

La hija (*que ha visto el traje de baile de su madre*).—*¡Eso no, mamá! ¡Yo te dejaré el mío!*

(De *London Opinion*).



—*¡Pero no seas tonto y come! ¡Si nos vamos a reconciliar antes de una hora!*

(De *Le Rire*, de París).

como en tiempo del buen monarca estuvo, en manos de los filósofos, y poblada de ellos; se asiste a la mejora de las leyes, que nunca fueron más grande que en el período de los Antoninos; se oyen por las calles las luchas de los sofistas y cristianos, de griegos y de sirios, de cínicos y de extravagantes. Se escucha de unos que el imperio es de los filósofos extranjeros, y que está a punto de morir en manos de los pensadores ásperos, la blanda lengua latina. Oyese de otros que los cristianos, educando los hombres para el cielo, se los están robando a Roma. Asístese al libre ejercicio de los derechos humanos, y a la libérrima contienda; aconsejan los hijos de Jesús que se padezca sonriendo, como quien va por sendas de espinas a jardín ameno de embriagadores rosas; los de Epicteto mantienen que el deber sin esperanza de recompensa es más glorioso, y más segura la virtud que viene del testimonio de sí mismo, y nó de fé cambiable o perecedera. El Emperador, dado a cultivar el deber, descuida las artes, y más que hombres agraciados y estatuas de mármol, quiere hombres buenos, inquebrantables como estatuas. Se ve en el libro de Renán aquella época de renuevo, aquel siglo laboriosísimo, aquel combate entre la escuela de la virtud láica y la escuela de la virtud religiosa, aquella lid entre la razón y la maravilla, la ley desnuda y la ley ornada de manto de colores, el alma romana que va a encerrarse con las cenizas y huesos de su cuerpo en la urna de bronce, y el alma cristiana que vuela con las grandes alas blancas de los ángeles a perderse en espacios tíbios, inacabables, gloriosos, nacarados, perfumados!

Se ven en la obra nueva los dominios que en el siglo segundo alcanzaba ya la cristiandad; se cuenta la delicadeza del dogma, las seducciones del culto, la victoria de la ley cristiana; la revolución social y política que originó la nueva ley, y el modo con quien Marco Aurelio, y en su siglo, se fueron confundiendo el mundo griego y el mundo sirio, y fué absorbido el hombre del Lacio por el hombre de Judea. Vése en el libro cómo, ya para el siglo segundo, iban corridas las primeras estaciones de aquella vía de tiempos que había de acabar, como en término resplandeciente, en el Papado, y se asiste a la primitiva humildísima *Ecclesia*, que no conocía diferencia entre sus miembros, y a la elección de los *presbíteri*, que eran ya jefes, y a la creación de los *episcopi*, a quienes se dió el caudillaje de los presbiterios, y a la de un obispo superior, que fué el romano, con lo que quedó ya en el siglo segundo preparado el metal con que se forjó al cabo la corona de aquel que había de posar su divina sandalia sobre las coronas de todos los reyes de la tierra. Todo eso está contado en lengua calurosa, con frase a la par alada, por la fantasía, y maciza, por el pensamiento. No estorban en el libro el juicio a la belleza ni la ciencia a la gracia. Y ya Renán anuncia la que estima que debió ser primera parte de su libro y no comprendió por parecerle de más urgente exámen la segunda: la *Historia de los Judíos*, donde serán explicadas las tribus, narradas sus discordias, confrontados sus méritos, anotadas sus transformaciones, ensalzados sus patriarcas y analizado todo aquel proceso, que duró centurias, al cabo del cual vino a ser convertida la corona de relámpagos de Moisés en aquella de luz de estrella que ciñe los cabellos castaños del Hijo de Belén.

"SOCIAL" EN PARIS

BENEFICIO QUE BRINDA A SUS LECTORES



Habiéndose adherido la revista SOCIAL a la Agencia *Les Grands Journeaux Ibero Americains*, 11 Avenue de l'Opera, París, usted y su familia, como lectores de SOCIAL, pueden disfrutar libremente de los privilegios que indicamos a continuación durante su estancia en la *Ville Lumiere*:

Obtener todo género de informaciones de la referida agencia referentes a viajes, alojamiento, negocios y diversiones. Tendrán a su disposición salones de recepción, oficinas, teléfonos y periódicos de América y Europa. Recibirán, además, un carnet de compras, absoutamente GRATIS, que les dará derecho a un descuento sobre las compras que efectúen en París, en casas recomendadas especialmente por su importancia y seriedad.

Nuestros artistas dispondrán gratuitamente de dos salones especiales para exposiciones, conciertos y conferencias.

Las familias que residan en Cuba o en el extranjero, pueden dirigirse, mencionando nuestra revista, a esta agencia para obtener informaciones especiales así como para efectuar compras de toda índole en cualquier casa de Europa, sin interés de ninguna especie.

PARA CADA SERVICIO ESPECIAL LA AGENCIA CUENTA CON UN EXPERTO

No deje de aprovechar esta oportunidad que le brinda SOCIAL gratuitamente y de la que disfrutará Ud. libremente con solo invocar el nombre de nuestra revista.